

PRESENTACIÓN

Ya estamos llegando al fin del año, y según como se lleve la cuenta, al fin del milenio. Con este número de CHRISTUS, terminamos nuestro esfuerzo de exploración del tema de comunidad. Faltaron muchos elementos, como explorar la naturaleza de la comunidad religiosa pero terminamos con unas sugerencias para la propia reflexión. Se trata del método narrativo.

Presentamos una relación del seminario CRT que tuvo lugar los finales de agosto de este año. Hacer teología no es un dominio privado de los "expertos" sino actividad vital de todo creyente. Además cuando las reflexiones de los expertos se alejan de las del pueblo, se desautorizan. Así dice, en el campo legal, el código de Derecho Canónico: "la costumbre es el mejor intérprete de la ley"; así la fe vivida es el mejor "dar razón de la esperanza".

Tampoco, "hacer teología" es actividad simplemente de un individuo; se hace comunitariamente. Es la experiencia compartida en ambos sentidos (de que muchos tienen la misma experiencia y de que se comunica la experiencia con otros) en donde más vale la pena buscar al Espíritu Santo, y esto es más tarea de la comunidad de fe, confiando en la promesa de Jesús de mandar al Espíritu a la comunidad.

Esta actividad, que llaman "hacer teología" tiene otro nombre puesto por el Vaticano II: es "escrutinar los signos de los tiempos". Así incluimos en el cuaderno dos artículos que pretenden, en maneras muy diferentes hacer esto: uno de Enrique Maza y otro de Patricio Parra, aunque éste es más bien el relato de uno de los grandes dramas humanos que vivimos en toda la historia para que nos ubiquemos en nuestra realidad actual.

Recordamos en una forma más amplia a Dom Helder Câmara, quien se nos adelantó. Fue un hombre que vivió el Reino de Dios entre nosotros.

También, para los más estudiosos entre nosotros, hay un artículo sobre como los expertos están interpretando la Biblia.

No se les olvida consultar el índice general para 1999.

¡Feliz Navidad y año nuevo a todos nuestros lectores! ☺

EN ESTE NÚMERO

☺ EDITORIAL

☺ CUADERNO

Introducción al cuaderno 6

Un seminario de teología narrativa
Luis G. del Valle y otros 7

Humanismo y siglo XXI
Enrique Maza 23

La serpiente devoradora de niños
Patricio Parra 33

La religiosidad popular en Tijuana
David Ungerleider K. 37

☺ COLABORACIONES

• Sagrada Escritura: estudios contemporáneos
Francisco López Rivera 40

• Dom Helder Cámara y el Concilio Vaticano II
José Oscar Beozzo 47

☺ LA PALABRA A FONDO

Abel Fernández 52

☺ Índice General 61

EDITORIAL

En su artículo en este número de CHRISTUS, Enrique Maza traza unas raíces fundamentales compartidas por las culturas occidentales: la hebrea y la grecorromana. En México, como en todos los demás países de América latina, hay otra fuente de nuestras diversas culturas: las indígenas. CHRISTUS ha publicado en la última década muchos artículos sobre las culturas, y aún las teologías indígenas. Lo hemos hecho porque nos parece importante que hagamos realidad lo que se repite en muchos foros sociales y eclesiales: el respeto al pluralismo. En el contexto de la fe también vemos la importancia de la "enculturación" del evangelio que precisamente es intentar no seguir repitiendo errores del pasado que han identificado la evangelización con promover una cultura sobre otra.

El artículo de Enrique, entre otras cosas, nos ofrece la oportunidad de entender mucho de la realidad que todos vivimos desde un punto de vista muy claro de la cultura occidental, y así podemos compararlo, y contrastarlo con otro, indígena. No se debe hacer esto en plan de juzgar cuál es mejor, como si fuera una competencia para ver quien gana y quien pierde sino en plan de apreciar las diferencias, los aportes de diferentes, respetándolos para poder aspirar a un mundo donde todos quepamos.

Lo humano y lo divino

Enrique, al plantear las bases del "arte de vivir" destaca en las culturas occidentales dos influencias principales: la hebrea y la grecorromana. El resultado siempre ha generado una tensión entre lo humano y lo divino, con muchos elementos de uno intentando dominar al otro. De hecho, la transición de la edad media a la modernidad que empezó con el renacimiento, y se hace definitiva en la "ilustración", fue un rechazo del "sometimiento" de lo humano a lo divino que se había vivido en la edad media. Dice:

"Y, por eso, [el humanismo] es rechazo de toda religiosidad que reprima, mutile o comprima su condición humana y su libertad responsable frente a su comunidad y frente a la naturaleza en su conjunto, porque todo el universo le fue dado al hombre para que lo ordenara, lo desarrollara y lo gobernara con su inteligencia y con su acción."

En esta tarea ya se empezaba a respetar la libertad de la acción y conocimiento humano. Galileo fue un hito ejemplar en este sentido. El astrónomo empezaba a definir sus disciplinas y métodos de estudio y sus criterios para plantear cómo hablar de la realidad de las estrellas, el sol, la tierra, los planetas, etc. Estos prescindían de la teología, que más bien los "laicos" empezaban a considerar un campo entre otros sin pretender fuera el regente de los otros. Sin embargo, la tensión sigue. Enrique nos llama la atención a la dinámica de poder que busca someter al otro, sea persona o campo de conocimiento. Las tensiones se multiplican: masculino y femenino, sobrenatural y natural, humanos y la naturaleza, capitalismo y socialismo, etc.

En cambio, las culturas indígenas, aún al incorporar muchos elementos de la cultura occidental, nunca plantean, ni viven la tensión entre lo divino y lo humano. Más bien entien-

den al cosmos como una sola cosa; con una tensión entre lo malo y lo bueno pero nunca han entendido que lo humano puede estar en tensión con lo divino. Lo que estas culturas plantean más bien es una armonía de todo lo existente, que va más allá aún de los seres humanos y de los seres "vivos" (como el occidente tiende a distinguir a los animales y plantas de las piedras y los ríos). Carlos Lenkersdorf, en varios artículos que han aparecido en CHRISTUS¹, formula esta percepción básica del mundo de los tojolobales como "intersubjetividad". Todo lo que existe puede existir en un balance de intercambios, armoniosamente sin plantear la dominación de uno o varios seres sobre los demás. Así no hay tensión entre Dios y la naturaleza, porque la tierra también es sagrada; Dios también es masculino y femenino, las "cosas" como los ríos, las piedras también tienen existencia y experiencia, etc.

En las últimas tres décadas, más o menos, se ha tratado de superar algunas de estas tensiones falsas en la teología occidental. Vaticano II dio pasos importantísimos en superar la que se da entre sobrenatural y natural; muchos han rescatado imágenes femeninas de Dios en la Biblia. También, con la mayor conciencia de la fragilidad ecológica, se han desarrollado teologías de la creación para intentar rescatar una cierta "autonomía" de la naturaleza como creación de Dios. Nosotros, los seres humanos no somos dueños sino parte de ella. Pero todavía estas teologías han logrado poco impacto en la cosmovisión occidental.

Individualismo y comunitariedad

El individualismo ha llegado a ser una característica fundamental de la cultura occidental. Como dice Enrique, ligándolo con las dinámicas del poder y sometimiento:

"El individualismo encierra una importancia excesiva del individuo, o de grupos particulares, a costa y con menoscabo de la vinculación con la comunidad. Realza al individuo y reduce a la comunidad a un conglomerado de seres individuales, hasta quitarle su carácter de unión, de totalidad, de unidad. La comunidad deja de existir como comunidad, y se convierte en un montón de entes individuales, sin lazos de unión, de amor, de responsabilidad mutua de unos por otros, de justicia, de generosidad, de tolerancia. Triunfa el más fuerte. El que puede más se agandaya lo que pertenece a todos."

Las culturas indígenas, en cambio, son, en sus raíces, comunitarias. Los individuos existen solamente en la red de intersubjetividad que busca la armonía como balance de todos. Uno de los lemas de los Zapatistas es: "Todo para todos, nada para nosotros". Refleja la mentalidad sumamente comunitaria de los indígenas que no concibe la realidad como una serie de rivalidades entre los individuos.

El individualismo también marca hondamente la práctica política (y económica) en la cultura occidental. Mientras sí se mantiene el ideal democrático para que el poder se ejerza por mandato popular, la realidad sigue siendo muy diferente. Se

¹ Cfr. CHRISTUS N° 696, 1996, p. 10; N° 713, 1999, p. 10.

realizan las elecciones a base de rivalidades entre los candidatos y partidos. Una vez que gana uno, suele haber poca posibilidad que el pueblo apruebe o desaprobe lo que hace hasta las próximas elecciones y allí, en estos días de la globalización, no se ofrecen alternativas reales. En una comunidad indígena, los cargos de autoridad se ofrecen a ciertas personas a base del consenso de la comunidad y si esa persona no hace lo que la comunidad quiere, la comunidad la destituye. Así otro lema de los Zapatistas: "Mandar obedeciendo".

Modos de pensar

Enrique menciona el gran énfasis que se da en la cultura occidental a la tecnología, pero privando de los beneficios de ella a los pobres. Se puede decir que, en la cultura occidental, el pensamiento es de naturaleza técnico-conceptual: busca definir conceptos y distinciones claras y precisos. Esta forma de pensar busca la objetividad. Los sentimientos no tienen lugar en la tarea de pensar claro: son elementos subjetivos.

En contraste, el pensamiento indígena tiene poca índole técnica, tal vez es el rasgo de estas culturas que más llama la atención a los de la cultura occidental. Más bien se podría calificar su pensamiento como simbólico-mítico. Como en todos los mitos, hasta los occidentales, busca representar las dinámicas más centrales del drama humano. Este número de CHRISTUS lleva un ejemplo en la historia de la serpiente devoradora de niños (Patricio Parra). El símbolo de la serpiente conjuga muchos elementos sobre lo malo sin llevar un discurso de corte filosófico con sus distinciones y definiciones.

Se ve el gran éxito del pensamiento occidental en la tecnología, pero en las ciencias humanas y sociales, donde la realidad es más compleja, los conceptos por más precisos que sean no alcanzan a englobar su materia.

En cambio, el pensamiento indígena no intenta separar el sentimiento de la racionalidad: los símbolos siempre llevan una carga emocional. Tampoco intenta "explicar" todo. Hay fuerzas en el cosmos que están más allá del alcance de la gente, pero el símbolo y el mito logran conjugar todo. Confieren a esta realidad mayor una sensibilidad mística, no en el sentido de cosas que simplemente no entendemos sino como estar frente a una realidad que nos trasciende, sin afán de dominarla. Así, los símbolos y mitos resultan sumamente adaptables al contexto con los nuevos elementos de la realidad que emerjan. Los indígenas, entonces, siempre están viviendo la misma drama humano, porque el mismo mito de origen se aplica a lo nuevo. No nos debe sorprender que éste sea precisamente el modo de pensar en la gran mayoría de los libros de la Biblia. Enrique empieza su artículo citando el de Sabiduría, uno puede pensar en este contexto de Eclesiastés: "Lo que fue, eso será; y lo que ha sido hecho, eso se hará. Nada hay nuevo debajo del sol." (1,9)

De esta manera, varios pueblos indígenas han podido, junto con otros factores, mantener su identidad cultural a pesar de 500 años de guerra, desprecio y abandono, mientras muchos otros, como Enrique dice, van perdiendo esta identidad:

"Se han deteriorado nuestras identidades colectivas, como la obrera, la campesina, la indígena, la clasemediera. Los ricos y los poderosos, cada grupo a su modo, se refugian en la ignorancia estratégica, en sus carros blindados, en sus torres custodiadas, en sus escoltas, en su cuevera delibera-

da, en su ideología conveniente y justificativa, en la religión que justifica el poder y el dinero, en la ética del individualismo."

El sentido de la historia

Cómo se entiende el tiempo y la historia es un ejemplo claro de las diferentes modos de pensar. El occidente ve la historia como una (sola) línea desde el pasado hasta la actualidad compuesta de acontecimientos. Enrique enlista varios (especialmente de este siglo).

El pensamiento simbólico-mítico, en cambio, identifica cuál símbolo, cuál mito capta más un momento histórico concreto. Por ejemplo, la leyenda de la serpiente. Los tarahumares pueden relatar como la serpiente está presente en estos días en la tala de los bosques, los proyectos turísticos que ignoran a las comunidades, etc. Y se ponen a pensar desde dónde podrán ellos pueden conseguir sus "piedras calientes".

Enrique con colores muy vivos describe el siglo XX: de guerra, de genocidio, de tortura, de enajenación de muchos. Parece que exagera, pero conforme enlista acontecimientos, se ve que no. Y faltan. No hay que olvidarnos de Acteal, por ejemplo.

Los indígenas también conservan su memoria de 500 años de genocidio, de despojo y desprecio, de marginación y olvido. Muchos, como los mayas, preservan su sentido de la cuenta de los años, esperando el día cuando, regresan a tomar la iniciativa en esta historia descrita en sus mitos.

La complementariedad

Los conceptos precisos del pensamiento occidental tienen su límite. Una de las pruebas más contundentes de ello se encuentra en la física. No se puede saber, por ejemplo, si la luz es una onda electromagnética o una partícula, conceptos muy distintos. Además, el método que siempre se ha usado para descartar ideas erróneas, el experimento, no permite distinguir entre estos dos conceptos (¡símbolos!). Lo que pasa es que el diseño de cualquier experimento implica plantear ciertas preguntas, y según éstas, el experimento da respuestas. Si el diseño supone que la luz se porta como partícula, el resultado confirma el presupuesto; si presupone que es más bien una onda, también se confirma éste. Se refiere al principio de la complementariedad: partícula y onda son diferentes modelos que se complementan, sin ser sintetizables.

Todo esto sugiere que las diferentes culturas también, con sus modos muy diferentes de entender la realidad, son complementarias. Tenemos que dejar atrás todo intentos de buscar la verdadera cultura, el verdadero modo de conocer la realidad y aceptar que hay diferentes, que, en una actitud de diálogo, pueden llegar a ser mutuamente respetadas. Los indígenas, los Zapatistas, por ejemplo, están haciendo el esfuerzo de traducir sus percepciones sobre la sociedad, la historia, el ser humano, en términos que los otros podamos entender. De hecho, como los físicos nos están diciendo, como Enrique mismo dice, la cultura occidental, desde dentro de sus propios patrones identifica que hay límites, que no todo anda bien. ¿Cuándo podemos dejar atrás la ilusión de una sola verdad, una sola cultura, hasta una sola revelación? ☞

CUADERNO

La comunidad narra

Un seminario de teología narrativa

Luis G. del Valle y otros

Humanismo y siglo XXI

Enrique Maza

La serpiente devoradora de niños

Patricio Parra

La religiosidad popular en Tijuana

David Ungerleider K.

INTRODUCCIÓN AL CUADERNO

Luis G. del Valle y otros:

Un seminario de teología narrativa

Se llevó a cabo el seminario del CRT. Como Luis explica, ya van muchos años que se usa el método narrativo para propiciar el diálogo fructuoso de personas con experiencias muy diferentes. El tema de este último seminario fue "Viviendo el compromiso social cristiano". Buscábamos recuperar experiencias de los últimos 30 años y reflexionar teológicamente sobre algunos temas que nos parecieran importantes a partir de las narraciones. Una de las reflexiones giró alrededor de la pregunta: ¿qué pretende la acción social cristiana? Obviamente pretender acabar con el pecado social no es posible, aunque lo hayamos deseado. De hecho, muchos hemos esperado "ganar" la batalla, o al menos una batalla y hemos sufrido desilusiones por los fracasos y traiciones.

La experiencia del seminario fue muy rica, en parte, porque se pudo platicar algo de estos problemas hondos y si no "solucionarlos" por lo menos dar respuesta humana de escuchar y entender entre todos. Una vez más se pudo constatar que el contar y escuchar historias ayuda mucho a ubicarnos ante la realidad.

La presentación del seminario cubre todas sus etapas, la preparación, la convocatoria, las narraciones, y los aportes de reflexión teológica, no solamente para compartir con ustedes los contenidos sino también el método, y provocar que los lectores de la revista se sumen al camino trabajado por esas reflexiones, punto de partida para otras más.

Enrique Maza:

El humanismo hacia el siglo XXI

Enrique es, entre otras cosas, periodista y un antiguo director de esta revista. Hoy nos ofrece, desde su amplia experiencia de observador de este mundo, unas reflexiones sobre el arte de vivir en el umbral del siglo XXI. En el editorial de este número, hay un pequeño análisis de este artículo de Enrique. Es una llamada de atención, apasionada y documentada, a tomar consciencia de la realidad que vivimos. La hace Enrique desde adentro de la cultura grande occidental, y como se comenta en la editorial, se puede comparar esta visión con otra desde una cultura indígena. Los dos coinciden: nos amenaza la barbarie.

Hechos como la tortura, las guerras, los genocidios plantean la importancia de volver a generar una(s) cultura(s) de respeto a lo diferente, de buscar el bien del otro.

Patricio Parra:

La serpiente que devora niños

"Érase una vez una serpiente..." Así empiezan muchas historias como ésta de la sierra Tarahumara. Como Enrique Maza, en el artículo anterior aboga por el respeto a lo diferente, presentamos esta leyenda como una visión muy diferente de la realidad. No es un recuento de acontecimientos históricos pero sí comunica una visión sobre la realidad. Enrique escribe sobre la violencia y la guerra, sobre el aprovechamiento del más débil. Los indígenas narran de la gran serpiente que devora a los niños pequeños, robando al pueblo su propio futuro. Ellos no analizan acontecimientos históricos como lo hace Enrique pero sí comunican una realidad muy amenazante ante la cual afirman su capacidad de sacar de su propio depósito cultural la astucia suficiente para dar respuesta a ella.

David Ungerleider K.:

La religiosidad popular

Muchos mexicanos pobres sufren el desarraigo de tener que buscar "chamba" en otro lado. La migración es una de las realidades más palpables de Tijuana. Ellos buscan, expresar ante Dios algo de la realidad que viven para encontrar cauces para su esperanza. En este artículo, David describe la devoción popular tijuanaense a Juan Soldado. La pone en el contexto de datos concretos que apenas dan una idea de esa dura realidad. Pero, de allí abre una ventanita al corazón de muchas de esas personas sujetas a autoridades y fuerzas arbitrarias mucho más allá de su alcance. A través de esta devoción, buscan y encuentran a un Dios que acompaña a pobres como ellos. ☐



UN SEMINARIO DE TEOLOGÍA NARRATIVA

Luis G. del Valle y otros
CRT y equipos

No es fácil el diálogo teológico entre agentes de pastoral, académicos y pueblo. Y por otra parte es necesario para se enriquezcan los diversos modos como hacen teología unos y otros. Todo mundo hace teología en cuanto que todos se dan razón a sí mismos y a otros razón de su esperanza, pero los lenguajes, modos y sistemas de comunicación son diversos en la academia, en los trabajos y preocupaciones de los pastores y en la vida ordinaria.

Los seminarios que ha ido ofreciendo el CRT (Centro de Reflexión Teológica) se basan en la hipótesis de que un lugar de encuentro de académicos, agentes de pastoral y gentes del pueblo es la comunicación de las experiencias de unos y de otros por medio de narraciones, para luego buscar juntos los temas o tópicos o centros de interés del conjunto y lograr también en común un primer desarrollo que se amplíe posteriormente en cada ambiente con los influjos de los otros.

Presentamos ahora el fruto escrito de un seminario de tres días que siguió este camino. El fijar en textos lo que va resultando en el proceso tiene la ventaja de conservar y recordar el camino andado. Y corre el peligro de que se olvide que es un camino que se sigue andando en el que se deberá seguir distinguiendo lo adquirido de lo que es quizá sólo un andamio que hay que retirar luego. Se afirman convicciones dentro de un contexto de vida y encuentro que pueden malentenderse o malinterpretarse en otros contextos. Se insertan pues estos escritos como el seminario mismo en una tarea teológica continua. La fe es una vida continuamente alimentada y continuamente cultivada por varios medios, uno de los cuales es trabajo teológico de la comunidad eclesial.

Tema y Convocatoria

El tema o enfoque o arranque del seminario fue esta vez muy amplio, aunque en verdad así suele ser porque las determinaciones concretas vendrán de las historias contadas y de lo que en ellas llame la atención a los que se reúnen en el tiempo fuerte del seminario. Se convocó dando una hipótesis histórica sobre los grupos eclesiales en su relación con movimientos y grupos políticos y luego con movimientos y grupos de la sociedad civil. Sigue parte de la convocatoria:

Nuestra tradición ha sido la de la teología narrativa. Que cada equipo se narre a sí mismo y de esa manera prepare su narración a los demás sobre el tema escogido para el seminario. Y para eso esos meses que anteceden al seminario. Luego a partir del intercambio de narraciones encontraremos los temas comunes ó significativos aunque no sean comunes, y sobre alguno de ellos dare-

mos una primera azadonada en la reflexión teológica en conexión con nuestro acervo teológico y las fuentes de la revelación.

La materia que ahora proponemos para el año 1999 es como sigue:

Se han ido configurando diversas maneras de vivir la Iglesia más allá de las estructuras parroquiales. Hay comunidades de base (sea que tengan ese nombre y tengan un secretariado diocesano o nacional de servicio, o con otros nombres y formas de interrelacionarse), grupos específicos (como de jóvenes, de lectura y reflexión sobre la Biblia...)

Esos grupos, conforme van profundizando en que este orden del mundo creado no es distinto del orden de la salvación-redención, van tomando en serio que no tienen por un lado una tarea sagrada y por otro una profana que se ejercita una en el templo y lo que tiene que ver con él y la otra fuera del templo o sin relación con aquella tarea. De aquí que asumieron tareas tradicionalmente extrañas a la Iglesia, como han sido la lucha por la posesión de terrenos para sus casas (en ámbitos suburbanos), por los precios del transporte, por el agua...

Se acercaron los partidos políticos.

Y se dieron diversas reacciones en las comunidades de base y en los grupos cristianos.

Unas simplemente no aceptaron la entrada ni la relación con ellos puesto que a lo que parece buscaban prácticamente convertir a la comunidad eclesial en una célula o comité de su partido. A veces se sintieron manipuladas. El partido pedía que participaran en alguna acción e iban a ella y luego el partido simplemente las contaba como su gente.

Algunos de los miembros de las comunidades y con frecuencia sus dirigentes entraron a formar parte de los partidos y de hecho ya dejaron de estar en la comunidad porque las tareas en el partido los absorbieron. Se dieron también casos en los que no dejaron la comunidad eclesial. Una teoría por entonces generalizada era que los miembros de las comunidades podían pertenecer al partido que les pareciera bien, pero a título personal y no como miembros de la comunidad eclesial.

En general se fue dando un desencanto sobre los partidos. Sentían las comunidades que aunque no intentaran los partidos hacerlas una parte del partido sí pretendían usarlas al menos haciendo pasar los contingentes que aportaba la comunidad a acciones como plantones, marchas, protestas... como si fueran del partido. Y otras porque sus miembros más activos dejaron de participar en la comunidad para irse al partido.



Después, con el surgimiento de la sociedad civil o mejor dicho con la proliferación de organismos civiles, muchos de ellos, sobre todo los de defensa y promoción de Derechos Humanos, se ha estado dando una problemática semejante respecto de esos organismos, ya no de los partidos.

Y en el D.F., muchas personas han dejado los organismos no gubernamentales para participar en el gobierno del mismo D.F.

Ésta es una manera de narrar esta historia muy en general. Creo que cada equipo y en cada localidad habrá una historia que se puede narrar más concretamente, y ése sería el primer paso para el seminario que estamos proponiendo. Estamos seguros que los equipos de trabajo con indígenas tendrán una historia muy propia y muy enriquecedora, por su identidad más recia y más integradora de los aspectos religiosos con los sociales, entre ellos los políticos.

Narraciones

Empezamos leyendo todas las narraciones presentadas. Fueron 9

No es posible transcribirlas todas. Sólo algunas como muestra. Cuatro se refieren a ambiente urbano; dos más directamente a indígenas, dos a campesinos e indígenas y una a una organización educativa. Se pueden ver algunas a manera de ejemplo más adelante en este mismo cuaderno de CHRISTUS. Se han cambiado nombres de lugares y de personas.

Intercambio de narraciones

En el seminario todos leyeron todas las narraciones. Allí mismo podían pedir aclaraciones o explicaciones a quien había traído la correspondiente narración. Y luego de esto hubo oportunidad para que se dieran complementos oralmente. Así al final de esta primera actividad se había logrado que todos se ubicaran desde su historia en la historia de los demás y que se estableciera el nivel de confianza necesario para proseguir trabajando juntos en la búsqueda de lo que podríamos encontrar de importante manifestado por las narraciones. Las similitudes y las diferencias iluminan.

Búsqueda de temas

En varios grupos mixtos se propuso la tarea de la identificación de los temas o tópicos que parecieran importantes ya

fuera por su presencia en varias de las narraciones, o porque sin haberse repetido se juzgaban de importancia para todos. Un tema puede estar presente en una narración en directo, o también como presupuesto, o solamente aludido, o echado de menos, o levemente sugerido. Y a veces es la imaginación creadora la que relaciona un tema con lo narrado. Se trató de ejercitar la inteligencia y la imaginación individual y colectivamente sabiéndonos y poniéndonos ante nuestro Dios y Padre.

Una búsqueda de temas y subtemas junto con un juicio con el que se distinguieran los que podrían ser tratados al menos inicialmente en el resto del seminario de los que por el momento nos rebasaban, pero que es bueno quedaran anotados para otros momentos o instancias.

Los grupos entregaron sus resultados a una comisión cuya tarea fue la de devolver a la asamblea el conjunto de temas, sin repeticiones inútiles y con mutua iluminación de unos sobre otros. La comisión presentó a la asamblea los temas resultantes como sigue:

1.-Espiritualidad, Mística,

Motivos, valores, normas de conducta... por los que los grupos y los individuos perseveran y resisten y convocan a otros al compromiso cristiano.

Espiritualidad y la base económica.

Rasgos de la espiritualidad, de la mística que se necesita hoy para vivir y trabajar correctamente en los tres ámbitos de los movimientos y organizaciones: el religioso, el político, el civil.

2.- Recuperar la historia

Las relaciones entre grupos cristianos, grupos políticos y grupos sociales

Rasgos de los procesos, las etapas (momento descriptivo-narrativo, momento más analítico: las causas y los factores.)

3.- Situación actual; lo novedoso

Lo novedoso de hoy (grupos de jóvenes, CEBs hoy, influjos externos, internacionales; situación económica, drogas, migración...)

Surgimiento de la sociedad civil.

Variantes: en el mundo indígena, en el urbano, en el rural...

4.- Hacia culturas pluralistas

Diferentes culturas y sus cosmovisiones. Uniones pluralistas no uniformes.

Cultura política plural. Ecumenismo en sentido amplio (no sólo religioso, también cultural, político...)

5.- Papel de las Instituciones ↔ Comunidad

Tensiones, relaciones.

Instituciones: partidos políticos, CEBs, Iglesia, ONGs, Comunidades locales o de solidaridad

6.- Estructura eclesial

¿Ha ido surgiendo y puede surgir una estructura eclesial con compromiso social que tenga los tres rasgos de ser comunidad, eclesial y de base (de los pobres)?

Tensiones de la estructura que surge o puede surgir y las estructuras tradicionales de la Iglesia.

Grupos de producción por temas

Antes de que cada uno escogiera en qué tema se apuntaría para juntos producir un abordaje teológico a él, ofrecimos algunos subsidios principalmente bíblicos que habíamos preparado en el equipo central del CRT. Tenían que ver con la opción de Jesús ante proyectos socioreligiosos de su tiempo y con el sentido del concepto de poder (exousía en griego) en el Nuevo Testamento.

En nuestro seminario se formaron de hecho cuatro grupos de producción en torno a los temas Espiritualidad o mística de los agentes de pastoral, recuperar la historia, atender a lo novedoso y Hacia culturas pluralistas.

Cada grupo fue avanzando en su tema y en un momento dado se hizo una reunión de intercambio para que todos estuvieran enterados de lo que otros estaban trabajando y se incorporaran sugerencias provenientes de los de otros temas.

Los resultados de los grupos son ciertamente modestos en su contenido. Son sólo un primer paso, pero dado en común y con horizontes abiertos para que los equipos reciban de sus enviados al seminario estos frutos y el impulso a proseguir en la tarea de seguirse dando razón a sí y a los demás razón de su esperanza.

El modo de desarrollo de cada grupo fue dejado a la libertad e inventiva de cada uno de ellos. Tan sólo unas orientaciones que podían servirles y que aprovecharían según su propia libertad. Que tuvieran muy en cuenta las experiencias narradas al principio del seminario; que en lo posible se situaran en lo que ha estado sucediendo en relación con su tema en sus equipos y personas con las que se relacionan y que se preguntaran cómo está Dios presente y comunicándose con nosotros en esos acontecimientos. Y de allí señalar pistas hacia el quehacer inmediato o futuro. Y todo esto en la fe de la iglesia.

Más adelante también se pueden ver tres resultados al fin de este seminario.

NARRACIONES

EXPERIENCIAS POSITIVAS Y NEGATIVAS PARA TRATAR DE HACER EL REINO DE DIOS EN LAS COLONIAS

En el año de 1980 empecé en las comunidades Eclesiales de Base a reflexionar, semana a semana, sobre la realidad en México y en el mundo.

Los problemas más sentidos eran en esa época, igual que en la actualidad, basura, desunión, drogadicción, pobreza, hacinamiento, falta de drenaje dentro y fuera de los predios, desnutrición en madres y niños, embarazos en adolescentes, violaciones, analfabetismo, etc. etc.

Los primeros cinco años la pasamos leyendo la Biblia y libros y escritos sobre las tareas de la Comunidad cristiana. Conseguimos mover a la gente para ir, poco a poco, resolviendo los problemas. Nuestra Parroquia nos quedaba chica y decidimos dejarla, sin olvidar jamás nuestro ser cristiano.

En tiempo de los sismos se formó la SOCOLAC (Solidaridad de las Colonias, A. C.). Ahí era otra cosa, había que enfrentar a los funcionarios Priístas y no Priístas, pero también corruptos e ineptos, que no querían saber nada de las mujeres de SOCOLAC porque hacíamos mucho ruido en las colonias, en la nuestra y otras cercanas.

El ruido consistía en promover la **soya** con cursos de nutrición, cursos de salud, clases de pan, en hornos de la SOCOLAC; desayunadores, cocinas populares, vivienda, denuncias de agua contaminada, de líderes corruptos, dentro de la colonia, etc. etc. Cuando lográbamos algo lo difundíamos en las colonias a través de festivales, o videos, con corridas hechas por las mismas compañeras.

En tiempo de los sismos, se construyeron 600 viviendas con el apoyo del CEPAC, pero ya había una organización, con un Consejo de varias mujeres, para la toma de decisiones. Posteriormente a la entrega de viviendas, se formaron grupos de Solicitantes de Vivienda y se compraron varios predios con recursos del CEPAC y que fueron pagados poco a poco por las compañeras, aunque no tuvimos la capacidad de educar a las compañeras, porque no las enseñamos a que fueran las protagonistas de sus predios, tanto en la gestión para la construcción, como en la solución misma de los problemas sociales que se suscitaron dentro de los predios, por el hacinamiento y falta de orden en el aspecto legal; no supimos buscar a los asesores correspondientes, que nos hubieran orientado muy bien. Hicimos del pueblo personas muy dependientes, porque pensábamos que eran muy pobres y pensábamos: ¡pobrecitas!, están tan mal que hay que hacerles todo, y criamos cuervos que luego nos sacaron los ojos.

Nos sentimos muy mal y pasamos muchas horas, días, meses y años lamentándonos de las compañeras ingratas; pero después de reflexionar, caímos en la cuenta de que nosotras mismas las hicimos así. Dentro de la misma organización hubo muchas decisiones unilaterales que afectaban al pueblo, pero que jamás lo consultamos, esto fue un error garrafal.

Desafortunadamente no tuvimos la capacidad de educar a las compañeras en la lucha, a pesar de que las insertamos en el Movimiento Urbano Popular, como en marchas, mítines, huelgas, etc. Ellas no fueron las protagonistas de la gestión de la vivienda, sino que nosotras les hicimos todo y como eran "pobrecitas", les dimos sus llaves con todo hecho; ellas no supieron nunca todo lo que vivimos para conseguir las viviendas, nos sentimos superhéroes y jamás las concientizamos, este fue el error más grande, sin embargo, todos esos fracasos nos sirven ahora con los nuevos grupos, en donde ellas mismas tramitan sus predios y consiguen el financiamiento, nosotras sólo las animamos y les indicamos el camino, ellas

tienen que caminar y sangrarse los pies, y coronarse de espinas, porque la lucha por la vivienda es un verdadero Calvario. Pero sí no son ellas mismas las protagonistas, se quedan metidas en los predios 10, 20 y hasta 30 años, sin que muevan un para vivir dignamente.

En todos los predios que hemos construido no se ha visto la organización interna para resolver sus problemas, al contrario, sólo se pelean y hay predios que no les dan ningún mantenimiento, si se cae la puerta de entrada, jamás la ponen, y lo más triste es que dos vecindades de alto riesgo, después de 10 años de haberlas comprado, no se han construido porque la gente no quiso salir a luchar por una vida mejor, a pesar de que su tierra estaba totalmente pagada y, en un caso, escriturada. Ellas piensan que no hay otra manera de vivir, llevan tres generaciones ahí y quieren seguir otras tres, ¿para qué una vivienda digna?, y menos si la SOCOLAC ayuda, esas viejas tales por cuales, no sirven para nada, y terminaron odiando a la organización que no supo organizarlas, y en lugar de que progresaran las hundió más. Esto nos hace reflexionar, que a pesar de que lo intentamos porque dábamos cursos, formamos un equipo de vivienda, con compañeras solicitantes, no logramos hacer a las compañeras combativas y, mucho menos, el Reino de Dios, mejor se hizo el Reino de la Mafia, porque en ese predio hay tráfico de drogas y lo que esto conlleva.

México, D. F., a 29 de agosto de 1999

EXPERIENCIA DE UNA LAICA

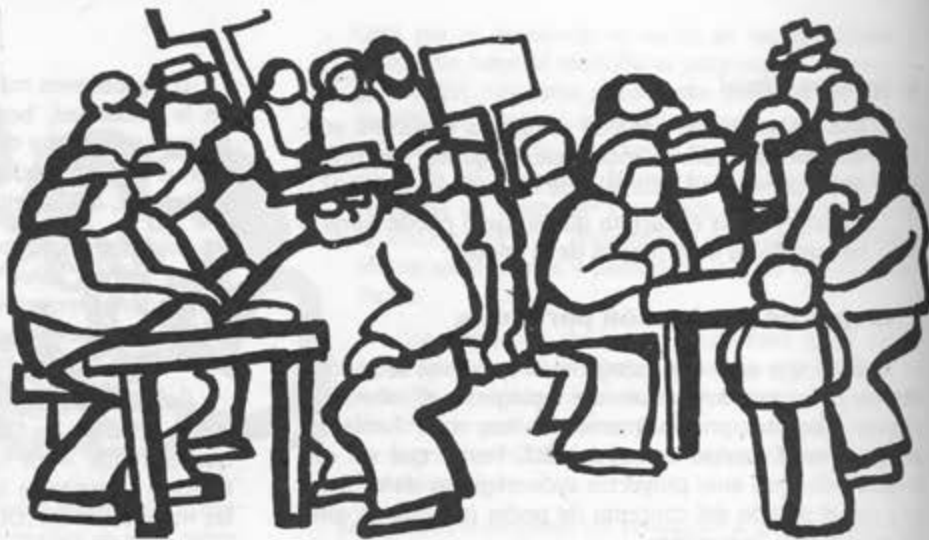
Socorro Fuentes Antolín

1953. Me casé y en la calle donde fui a vivir, había una concentración de vendedores ambulantes, yo vendía gelatinas y cada vez, en tiempos de campañas electorales nos acarreaban los líderes del PRI o de la CNOP, con amenazas se asistía, de lo contrario no nos construían el mercado.

1963. Inauguración del Mercado "Lázaro Cárdenas". Seguido nos cobraban multas porque no se resellaban las básculas, por no tener la tarjeta de salubridad, nos mandaban de la oficina de mercados a los inspectores.

Los acarreo ahora nos obligaban cerrando el mercado y con el camión listo afuera del mercado, era humillante, nos llevaban como borregos, sin compromiso de regresarnos, cada quién se regresaba como podía, pero el líder sí nos pedía un peso diario por locatario, para su coche, así vino el coraje.

1979. Se nombra Mesa Directiva del Mercado y quedo como Secretaria de Acción Femenil, vino la división, yo leía muy poco, escribir nada, al ingresar a un grupo base,



sentí la necesidad de ir a la Escuela Nocturna para terminar mi primaria y así poder leer la Biblia y enseñar a mis compañeras lo que yo aprendía, porque era muy triste que cuando el administrador las llamaba para firmar su cédula, sólo ponían su huella.

1982. Cambio de Mesa Directiva. Me proponen como Secretaria General y ¡qué escándalo! ¿cómo, una vieja nos va a mandar?, pero por fin tuve más votación y quedé. ¡Qué dificultades con las autoridades de la Delegación!, no nos resolvían nuestras necesidades, hasta que nos constituimos en una Asociación Civil, y con todo y eso, decían que la Delegación no me reconocía. Nos comprometían a ir por los camiones cuando necesitaban gente para aplaudirle al Presidente, a hacer vallas para que pasaran las autoridades y teníamos que seguir siendo del PRI.

1984. Me reeligen y viene la represión. Llegan las autoridades de la Delegación a la Administración del Mercado con los nombres de los nuevos líderes que quedan en la Mesa Directiva. Continuamos con el Grupo Base más unidos, y poníamos en práctica la Palabra de Dios, defendíamos a los locatarios para que no les clausuraran sus locales, y por eso no le conveníamos a las autoridades, ya que ellos recibían su parte son la multa que cobraban. Me integré al movimiento para derogar la Ley de Hacienda, y así nace el Frente de Colonias Populares (FRECOPOP).

Asistí a encuentros con mujeres de diferentes Estados de la República, y de sus experiencias compartidas con las nuestras, se establecen: Hornos de Pan, la Cooperativa de Costura, Cooperativa de Productos Básicos, Programas de Nutrición y se impulsan los Desayunadores para atender a niños, personas de la tercera edad y mujeres embarazadas, en un principio; también se lucha por mejorar la calidad del agua que tomamos.

1985. Se participa en Jornadas de Solidaridad con los Damnificados del Sismo.

1986. A raíz de las actividades que se emprendieron con los damnificados, nace la Unión de Colonias, SOCOLAC.



1987. Movimientos de apoyo con los campesinos, trabajadores de Pascual, Cervecería Modelo, Tornel, Ford.
1988. Apoyo a los maestros.
1989. Fui enviada como integrante de un grupo de misioneros laicos a Guatemala, Centro América, a formar grupos.
- 1991 a 1994. Quedé electa como Diputada Suplente Federal del Partido de la Revolución Democrática.
1992. Asistí como Laica Comprometida de la IV Vicaría en el Sínodo Diocesano.
1993. Participé en el Plebiscito o Consulta para que los ciudadanos dieran su opinión sobre la Reforma Política para el Distrito Federal y convertirlo en un estado con poderes locales propios.
1994. Con motivo del levantamiento del EZLN, se participó en el Ayuno en el Angel de la Independencia y en la Delegación Venustiano Carranza, apoyando al Obispo Samuel Ruíz.

Cuando uno se forma en las comunidades de Grupos Base cambia nuestra mentalidad, valora a los demás y uno descubre que la construcción del Reino de Dios lo están haciendo todos los que luchan a favor de los más débiles, aunque haya traiciones uno no se desanima, sigue adelante, ni un paso atrás.

México, D. F., a 31 de agosto de 1999

Delegación Venustiano Carranza

Apuntes sobre la sociedad civil y los pueblos indígenas **Sociedad civil y comunidad indígena**

Desde la conquista, lo que han vivido los pueblos indígenas ha sido de alguna manera algo que se entiende hoy como sociedad civil, como una manera de vivir un grado mayor o menor de autonomía de las estructuras políticas del país.

En la Tarahumara, por ejemplo, los rarámuris han sido apartidistas que en este siglo han votado por el PRI como parte de un tipo de pacto de no agresión con el gobierno. El gobierno los deja vivir en su territorio como ellos quieren y ellos le garantizan el voto. Eso es como siempre trataron con el gobierno colonial. Eso ha implicado que su propia organización social ha tenido un carácter más civil que partidista.

En cuanto que empiecen a hacer manifestaciones más amplias de demandas, etc., se han hecho sin mayor alianzas con otros grupos como sindicatos, organizaciones campesinas, etc. por querer hacerlo muy a su estilo como acción rarámuri. (Surge la pregunta que si en acciones como la marcha de Xi'Nich, los integrantes han ido deslindándose de los partidos.)

Una vertiente central de lo indígena que ha venido plasmándose en estas manifestaciones más reciente es buscar espacios plurales e incluyentes donde muchos diferentes

pueden participar. Tradicionalmente, la mayoría de las culturas ven a otras culturas como ineptas, sin saber bien como se vive la vida. Se generan tipos diferentes de racismos y desprecios a partir de ahí. Sin embargo, a partir de una irrupción mayor de los pueblos indígenas en la vida nacional, especialmente por los Zapatistas se ha generado una mayor apertura a lo diferente. Los Zapatistas llevan una experiencia de muchos pueblos diferentes que se abrieron a otros allí en la selva en una manera muy fructífera y saben que sí se puede respetar las diferencias. Esto entró en los pueblos en la Tarahumara como algo natural y posible y además cada vez más necesario porque la tradicional autonomía está siendo acosado más y más y se están cerrando los espacios vitales indígenas. Se notó esta aceptación durante la consulta nacional.

Así la idea de una sociedad civil realmente tiene mucho que ver con el tipo de propuesta que los indígenas están haciendo a la sociedad nacional.

Contrastes entre la experiencia en la ciudad y el campo

El planteamiento del seminario describe una dinámica que tal vez se vivió en la ciudad más que en el campo. Por ejemplo, uno de los puntos centrales de esa experiencia es la tensión entre la política y la fe en los años 70, 80 o, más recientemente la pérdida de referencias de la iglesia entre los cristianos con más compromiso social.

Entre los indios se ha dado otra historia. Los indios ven las cosas muy desde el contexto de su parcela y no han tenido mucho interés ni participación ni efecto en el mundo mayor. El PRI tampoco ha promovido el corporativismo mucho entre los pueblos indios simplemente porque no hubo necesidad. Ya los tenía. Las comunidades votaban por el único partido que existía en su consciencia: él del gobierno. Luego, con el acoso de los caciques y la pérdida de tierras, las comunidades empezaron a identificar una agresión muy local con el partido de los agresores. Así muy tranquilamente, las comunidades dejaron de identificarse como Priistas y el PRD empezó a entrar más en la comunidades como una alternativa al cacique. De todos modos, todos los partidos siguen siendo de afuera de las comunidades.

La unidad comunitaria ha sido muy afectada. Cuando entran otras religiones o partidos se provocan fuertes divisiones en las comunidades que no se han podido sanear. Sin embargo, las comunidades como tales no optaron por los partidos sino más bien buscan su propia autonomía, que las cosas sean "como antes", donde todos estaban tranquilos, donde "vivimos lo nuestro". Este "antes" no es un regreso al pasado sino aspirar a un futuro de "lo nuestro". Hay algo aquí de volver a buscar la armonía basada en libertad de intervenciones ni proyectos de afuera y libertad para participar en las decisiones del pueblo.

Hay mucho miedo a las elecciones porque ahí surgen protagonismos y ambiciones de ciertas personas de la comunidad.



Relaciones con la sociedad civil amplia

El punto clave para los pueblos indígenas en sus relaciones con la sociedad civil más amplia es la convalidación. Si la sociedad civil convalida lo que son los indígenas, su cultura, su lengua, su modo de vivir, se puede ampliar la confianza y el compromiso con ella. El rechazo es precisamente lo que les agrede más de los Coletos y grupos semejante. Los pueblos sí buscan contestar la pregunta: "¿Qué somos en el mundo más amplio?"

Han podido vivir "la evangelización" sin mayor problema en el sentido que no les dificultó asumir la historia de Jesús porque rápidamente la identificaron como la historia de un pobre. Supieron, con este patrón, valorar y aceptar mucho del cristianismo. (¿Reciprocidad?)

Afirman los otomies y los rarámuris que muchas de las cosas que encuentran en la biblia se supieron antes. "Solamente nosotros lo supimos de otro lado."

Comunidad y organizarse

Al analizar algunos de los documentos del CNI, se notan algunas expresiones claves. La palabra "partidos", por ejemplo, casi nunca aparece. Pero "nuestros pueblos" y "comunidad" resaltan como expresiones del sujeto indígena. Al principio las varias palabras para localidades: local, municipio, estatal, nacional, internacional, etc. estaban frecuentes pero se han ido desapareciendo, menos las referencias a lo nacional.

En cuanto de organización, el CNI empezó a describirse como "red" pero luego cayó en desuso, mientras la palabra "espacio" creció. Se entiende como un lugar de encuentro que NO es organización. La mayoría usan patrones más comunitarios que organizativos. Suelen hablar de organizarse que de organizaciones. Ahí están los indígenas y lo que piensan es organizar los que están más que poner una estructura.

En parte esta diferencia obedece su cosmovisión más horizontal y menos vertical. Cuando nosotros los occidentales pensamos en organización, pensamos en un organigrama con sus dimensiones verticales.

En el CNI hay grupos que quieren una organización pero la mayoría se juntan para platicar sus propias problemáticas locales y cuestiones de reestructuración, etc. se demoran. Mientras tanto, por comparar sus historias, llegan a un entendimiento y así los consensos.

Todo el mundo habla, inclusive los que buscan una organización más estructural. Nadie los contradice, sino simplemente los ignoran en el hecho de decir su propia palabra.

Las divisiones

Los candidatos en las elecciones suelen ser de origen caciquil. Últimamente se están proponiendo candidatos indígenas con mayor posibilidad de apoyo de la comunidad, pero la lógica caciquil también gana a muchos de éstos.

Muchos de estas divisiones crecen y se hacen estructurales que luego son muy difíciles de sanear. En muchos lugares no se ha podido hasta la fecha.

Víctor (de Xi'Nich) dice que está claro que los partidos políticos dividen las comunidades. Se puede interpretar de varios modos, por ejemplo, el sistema de partidos es lo que divide, o son los partidos tal cual sin distinciones que dividen. Así con ésta, no ven el cuadro grande de la importancia de derrotar al PRI nacionalmente y por esa razón no todos los partidos son iguales.

¿El futuro?

La convalidación mutua de la sociedad civil y los pueblos indígenas sigue siendo clave. Pero no es tan sencillo porque las culturas tienen que ser cuestionadas. La única cultura en que se inculturó Jesús lo mató. Pero la cuestionamiento se tiene que hacer desde adentro.

En la reciente reunión en Guatemala sobre la espiritualidad indígena, se habló de las Bienaventuranzas como inspiradoras que retan. Las virtudes expresadas ahí son de alguna manera obvias, naturales para los pueblos indios. Reflejan su cosmovisión pero al mismo tiempo las ven como exigentes. La exigencia, sin embargo no es de choque sino una exigencia de vivir sus raíces propias.

La globalización es muy aplastante y propicia una visión pesimista. Todos los programas gubernamentales, por ejemplo, hablan del progreso: procede, progresa, procampo, etc. pero el pueblo no creen en ellos. "Todos se han acabado. Esto también se acabará." Sí se necesita esa globalización desde abajo, de generar las redes alternativas como dice Robinson. (¿Pero cómo?) Necesitan ser desde abajo y desde adentro, como dice el CNI.

Lo que estamos viviendo es una etapa más de la colonia, es decir, el despojar al otro por medio de la ley. Pero los indígenas no están resignados a esto. No podemos predecir el futuro pero sí hay que seguir buscando desde la comunidad que busca rescatar lo propio. Así habla el CNI: "la reconstitución de nuestros pueblos". Los rechazos a veces han

ayudado trabajar cosas más al fondo. Así ha sido con la cuestión de la autonomía.

LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE DE LA IGLESIA DE LA ASUNCIÓN.

Mayo 15 de 1999

Se afirma en el documento preparatorio a este seminario que se han ido configurando diversas maneras de vivir la Iglesia más allá de las estructuras parroquiales (comunidades de base, jóvenes...). En este contexto cabe una posibilidad como es el caso de la Iglesia de la ASUNCIÓN en la cual se han dando procesos de vivir la Iglesia de una forma muy abierta como puede ser desde una predicación libre, la cultura de los derechos humanos, la participación en las consultas que se han hecho por parte del FZLN o la sociedad civil y aún las cuestiones electorales o marchas etc., que hasta ahora no parece interferir con las autoridades eclesísticas o si les hace problema no nos lo dicen directamente, pero lo más importante es que nos dejan trabajar libremente.

Se podría decir que también en otras Parroquias o Recto- rías del sur de la ciudad se da un fenómeno semejante. Jun- tamente con ellos hemos participado en muchas actividades de tipo socio-político, como las señaladas anteriormente y tampoco a ellos sabemos que les hayan dicho algo las auto- nidades religiosas de la VI Vicaría a la que pertenecemos.

Nos parece que la caracterización que se hace en el do- cumento previo, de la relación entre los partidos políticos y las Comunidades Eclesiales de base es la que se ha vivido en la ASUNCIÓN. Es decir, se acercan los partidos políticos y se reacciona de distinta manera. Más aún en distintos tiempos se fueron dando varias de las características señaladas:

No aceptaron la relación con los partidos políticos

Algunas comunidades se sintieron manipuladas.

Los mejores miembros de las comunidades entraron a formar parte de los partidos.

Algunos de los miembros no dejaron las CEBs al parti- cipar en los partidos.

Otros optaron por que participaran en los partidos pe- ro a título personal.

Surgió el desencanto de los partidos, porque usaban a las COMUNIDADES, en marchas...

A) Lo que se ha venido dando durante los últimos 5 años en la relación Iglesia-organismos de la sociedad civil :

a) Los Organismos de la Sociedad Civil se muestran más deseosos de vinculación con las comunidades que los parti- dos. Quizá porque estos últimos sólo en tiempos electorales se movilizan, mientras que otras organizaciones son activas todo el año.

Los miembros de las comunidades más inquietos llega un momento en que quieren ir más allá de lo que les podemos ofrecer en nuestros movimientos juveniles y comunidades de base. Pareciera que por diferentes razones como pueden ser las económicas (trabajo) o las de estudio o por ambas razo-

nes juntas, los miembros de las comunidades sobre todo de jóvenes, se van a trabajar a otras instituciones tales como Organismos no Gubernamentales (ONGs) . Hay muchos casos, donde se empieza un proceso de este tipo:

Personas que están en esas instituciones y que tienen cercanía a las parroquias o a los movimientos de la parroquia invitan a trabajar en sus instituciones respectivas a las perso- nas más valiosas de las comunidades, de los grupos juveni- les... Las Parroquias que en el mejor de los casos hacen pa- gos simbólicos por los servicios o ministerios , pasan a ser como las escuelas que les preparan a los jóvenes a las Insti- tuciones de la sociedad civil o del gobierno democrático. Estos últimos encuentran gente joven en las parroquias , con conocimientos, con un cierto compromiso social y político, con valores éticos y una aceptable formación cristiana. Los miembros de las comunidades por su parte encuentran un apoyo económico que les permite vivir o terminar sus estu- dios.

Muchos miembros de comunidades o de los estudiantes entran así de lleno al mercado de trabajo. Están temporal- mente en las ONGs o bien en otras Instituciones hasta que otras ONGs u otras Instituciones, les pagan más (se podría también pensar que les ofrecen nuevas perspectivas) y cam- bian de trabajo. Pareciera que el motor de muchos de ellos pasa a ser el salario, aunque algunos conservan una cierta tendencia a mantenerse en instituciones democráticas o donde se pueda dar un cierto "servicio" como pueden ser las universidades.

En las parroquias hay un proceso similar al que se da en las ONGs. Después de que los jóvenes se preparan en distin- tos campos, buscan otros lugares de trabajo donde les pa- guen más o donde se les abran nuevas perspectivas. Podemos ver cómo muchos de estos muchachos ya un poco más avanza- dos en edad o casados y con nuevas exigencias se encuentran ahora trabajando en distintos campos. Podríamos pensar que las parroquias, las ONGs e Instituciones de promoción , capacitan a la gente que con el paso del tiempo juegan el mismo papel social que las escuelas que son diseñadas para satisfacer de personal a las empresas . Se compra a los trabajadores y estos se van al mundo del mercado donde les pagan más o tienen un campo abierto que les permite ascender, pero ya no en términos de servicio al pueblo o por la justicia... Muy probablemente muchos de estos jóvenes conservan la inquie- tud por el servicio, la lucha por la justicia...

Este elemento económico no se señala en la problemática planteada para hacer la narración de los equipos. Obvia- mente ya existía esta variable, pero podemos afirmar que se ha agudizado, entre otras cosas porque también la mujer ha entrado al mundo del trabajo de una manera más ordinaria.

b) Actualmente se da una cierta tensión entre la parro- quia y grupos de la sociedad civil que quieren aprovechar el trabajo organizativo de las CEBs., como es el caso de los Frentes Zapatistas y las coordinadoras que han impulsado recientemente los zapatistas. Siempre que hay alguna activi- dad de tipo político donde se requiere una participación amplia de la sociedad, como poner mesas de consulta y votar, recurren a las comunidades o los grupos parroquiales que tienen actividades de tipo más político, porque son los



que tienen bases de apoyo. Es más difícil para los activistas que no tienen un trabajo sistemático y cotidiano buscar gente que pueda apoyar, por la sencilla razón que no tienen bases organizadas a las que puedan recurrir.

B) Con el gobierno democrático del D.F. ha venido pasando algo parecido. Personas que se han preparado en distintas áreas: análisis de la realidad, teología, ejercicios espirituales y están desarrollando un buen trabajo (no bien remunerado porque es imposible), han buscado o les han ofrecido trabajos quizá no tan satisfactorios para ellos (pero sí mucho mejor remunerados). Bajo distintos conceptos no son suficientemente satisfactorios: porque enfrentan grupos políticos contrarios muchas veces, donde se vale todo: luchas internas por ascensos, quedar bien con el jefe, horarios en que se requiere una gran incondicionalidad... y resultados un tanto dudosos.

El gobierno democrático del D.F. abrió otros campos de trabajo que también atrajo a personas que eran un buen apoyo en nuestra parroquia: los Centros de Desarrollo Integral de la Familia (DIF), Centros de cultura en las delegaciones...

Es un hecho que hoy las personas han de trabajar más horas para poder ganar el dinero necesario para mantener a la familia.

También es un dato a tomar en cuenta que la mujer ha entrado al campo de trabajo, de tal modo que los tiempos de actividad que les restan para dedicarlos a las comunidades u otros ministerios de las parroquias se han visto afectados.

C) Nosotros consideramos que si los hombres y las mujeres participan activamente en partidos políticos o actividades políticas, económicas o sociales, enriquecen considerablemente a las mismas comunidades y en general la vida parroquial, porque adquieren una visión de la vida más amplia y por supuesto que su actividad se enriquece y es más participativa, es decir da un dinamismo mayor a los grupos parroquiales donde trabaja. Esta forma de entender está cercana a la teoría que ya hace tiempo se manejaba de que "los miembros de comunidades podían pertenecer al partido que les pareciera bien, pero a título personal y no como miembros de la comunidad eclesial".

D) Quizá lo que se nos plantea más agudamente es la relación FE-VIDA. Nos referimos a que es necesario buscar una relación más equilibrada entre estos dos polos. Sin gente que

tenga una dimensión política clara, las comunidades, los grupos de mujeres, los derechos humanos... carecerían de un verdadero significado porque se mantienen en el campo de la familia o de lo individual, con el consecuente empobrecimiento. Sin personas que tengan un dinamismo espiritual fuerte, los grupos parroquiales se encierran en el ámbito religioso pastoral tradicional, muy poco dinámico y sin una dimensión amplia.

Si pensamos en comunidades eclesiales de base al estilo de las comunidades religiosas donde existan personas que trabajen en distintos campos: partidos políticos, ONGs, en instituciones que den distintos servicios (DIF), en Delegaciones políticas... serían más dinámicas. Las comunidades religiosas están formadas por personas que trabajan en muy distintas áreas de la actividad humana, que semanalmente regresen a sus comunidades donde se puedan nutrir espiritualmente, donde pueden discernir las distintas cuestiones que se les vayan presentando, donde se vaya analizando la realidad para poder comprender un poco más lo que está sucediendo y las mejores formas de enfrentar esa realidad, pienso que serían comunidades de base más dinámicas, más insertas en la realidad y con la necesidad sentida de una formación más consistente.

Una visión de este tipo requiere asesores que tengan la experiencia de trabajo socio-político, característica rara entre los asesores de las comunidades eclesiales que por cierto y sólo le enuncio, están en una crisis bastante profunda desde nuestro punto de vista.

E) Con una base organizativa fuerte como se tiene en esta parroquia y en algunas otras del sur de la ciudad de México, se puede participar con el peso organizativo de las Comunidades: así en las consultas del EZLN, de la sociedad civil, en reclamos públicos por violaciones a los derechos humanos o cuestiones específicas de las mujeres, niños... y de esta manera dar nuestro aporte participando en el largo camino de la justicia y la democracia que aún nos faltan construir.

Todo esto parece indicar que se requiere que los cristianos que participan en las comunidades eclesiales, Derechos Humanos, espacio de mujeres... trabajen en partidos políticos y otras instituciones como las señaladas anteriormente, impulsando su participación en todos estos grupos y actividades más de tipo político y con una espiritualidad más abierta quizá podríamos rejuvenecer y renovar las comunidades y demás grupos parroquiales.

La g
la vida
porque
do y ta
pias ex

La r
particip
tando
y aun
otras o
Eclesial
organiza
pocas,
zacione
momen

Me

La
espiritu

An
hacerm
religión
está co
quita
nal de
que cu
experien
dad, c

No

1) la l

2) La a

3) El l

No

He
persua
que p

La gente se va porque posiblemente no ofrecemos desde la vida parroquial algo que la persona "inquieta" necesite o porque las etapas de la vida y sus necesidades van cambiando y también las necesidades económicas imponen sus propias exigencias y estas acaban siendo aceptadas.

La misma organización de las CEBs es la que decide si se participa o no en las distintas opciones que se van presentando. Por supuesto que en momentos será más difícil decidir y aun podemos ser manipulados por los partidos políticos u otras organizaciones sociales para los cuales las Comunidades Eclesiales siempre serán un botín porque tienen una buena organización de base. Con todas sus limitaciones que no son pocas, se puede decir que las COMUNIDES son de las organizaciones más codiciada de Coyoacán, porque en cualquier momento pueden activarse.

Equipo de la Asunción
Colonia Madero, Coyoacán

APORTES DEL SEMINARIO

Mesa 1: Espiritualidad de los Agentes de Pastoral

La pregunta que nos hemos hecho para tratar sobre la espiritualidad de los agentes de pastoral es:

¿Qué nos sostiene a los agentes de pastoral en esta historia de las complicadas y con frecuencia difíciles relaciones entre los grupos cristianos y los políticos y civiles?

Antes de contestar constatamos que la pregunta nos la hacemos después de la caída del ídolo que nos pide una religión más racional y menos la experiencia del Dios que está con nosotros y entre nosotros. El recibir a este Dios nos quita el poner nuestras seguridades sólo en el análisis racional de los acontecimientos y la persuasión de que lo único que cuenta son los resultados según nuestras previsiones. El experimentar que el Espíritu de Jesús despierta a la humanidad, cuando parece que todo está perdido

Nos sostiene:

- 1) la lectura de la historia en sus grandes hitos. Fundamentalmente el movimiento estudiantil del 68. El sismo del 85. El movimiento democrático del 88 y la llamada del mundo indígena en el 94.
- 2) La amistad y el cariño de la gente y la comunidad que nos da la oportunidad de incluirnos y de celebrar con ella
- 3) El lugar en que estamos, recibidos por la comunidad y sin dejar de ser nosotros.

No nos sostiene:

1. Vernos sólo a nosotros mismos
2. Perder la memoria

Hemos entendido que la espiritualidad es un conjunto de persuasiones, actitudes, valores, normas de conducta por las que persistimos en las tareas a que nos impulsa la continua

llegada del Reino de Dios en señales que lo anticipan, a pesar de las dificultades y fracasos, a pesar de nuestros errores y desánimos.

Persistimos pues y resistimos a través de una historia de diversidad de respuestas a las presiones y llamadas de los grupos de la sociedad política y de la sociedad civil por parte de los pueblos y personas a los que servimos y del sentido que adquirimos de ellos y de los acontecimientos en los que se revela de varios modos nuestro Dios como el mantenedor de la esperanza.

Los agentes de pastoral seguimos porque las comunidades siguen; y eso nos da esperanza de que la Historia de los hombres y de las mujeres reales camina y buscamos salida juntos. Es difícil, pero no imposible. Nos sostiene la esperanza de un cambio ante este sistema tan injusto, y vemos que sí se ha podido en pequeños casos. En luchas comunes Dios está presente llamándonos a lo más fraterno, a lo más común de todos. Cuando no andamos en lo común se presenta un dios que no tiene que ver con lo que sucede en la estructuración social ni en la política y sólo dice lo que les toca a las gentes rezar.

Proseguimos porque vemos que unos abren caminos y otros los siguen. Porque vemos que la gente sigue luchando en su vida cotidiana. Pierden su trabajo y siguen en la lucha por la vida. Muchos se divorcian o separan y los jóvenes siguen uniéndose en la esperanza.

La lectura del Evangelio ha hecho y va haciendo personas que se comprometen con sus vecinos, y conocen a un Jesús distinto, diferente. Un Jesús que estaba lejos y ahora está presente en sus problemas y luchas de cada día. La Biblia se va haciendo presente en la oración en la que resuena la pregunta: "¿Qué he hecho, qué hago y qué he de hacer por Cristo?"

Los grandes hitos de esta historia:

El Movimiento estudiantil del 68

Nos sacudió entonces, porque expresó el ansia libertaria contra la arbitrariedad del poder. Parecía primero que sólo era protesta contra una represión policiaca en una preparatoria. Y creció ante la paranoia del poder que quería ver en todo lo que no se le sometía una conjura. Y creció la conciencia de la autonomía universitaria y en ella la de la autonomía de todos los esclavizados por el corporativismo del partido-gobierno. El pueblo de la ciudad de México, lo que con el tiempo conoceríamos como ciudadanía, se unió a la gran protesta. Fue brutalmente aplastado el 2 de octubre. Y el 2 de octubre no se olvida porque como afirma Monsiváis "...sólo del 68 se dispone del registro de la hondura emotiva (que es también conciencia política y vislumbre inaugural de otra cultura), que le permite al Movimiento sobrevivir al 2 de octubre.¹

Cada año se reúne en la plaza el recuerdo y el esfuerzo por la democracia y aparecen las veladoras con su luz de

¹ Julio Scherer García y Carlos Monsiváis, *Parte de Guerra. Tlatelolco 1968* México, Aguilar, 1999. Pág 259

esperanza a pesar de la derrota ante las ametralladoras asesinas.

Y ahora vemos allí un paradigma que entonces quizá no supimos interpretar. La fuerza libertaria prosigue a pesar de haber sido aplastada. Nuestra esperanza está en esa fuerza que aunque no obtenga resultados, los que creíamos próximos, la fuerza sigue. Los tambores resonaban. Fueron acallados por las balas de muerte. Y vuelven los tambores a salir.

El terremoto del 85, y en su momento las explosiones de Guadalajara

El gobierno fue rebasado por la ciudadanía que supo organizar rescates, comedores, comunicaciones, atención a los espíritus atribulados. Mientras el ejército impedía el acceso a zonas, los funcionarios ocultaban las cifras, la maquinaria pesada ocultaba los escombros delatores de fraudes en la construcción. Surgieron organismos civiles. Afloró una fuerte y generosa solidaridad. Y quedó la experiencia de que la organización desde abajo descentrada de sí misma en sus intereses afronta airoosamente la catástrofe y la resuelve en pequeños logros que no suprimen la tragedia pero mantienen y acrecientan la esperanza.

El movimiento democrático del 88 y la derrota electoral

Todo parecía desvanecerse al fin de la década perdida entre devaluaciones de la moneda y la polarización de la injusticia. Las coordinadoras campesinas y obreras. Prácticamente desaparecieron. El movimiento urbano popular se reacomodaba en medio de crisis de liderazgos. Pero, ante el anuncio de las elecciones presidenciales, la sociedad civil germinada después de los sismos del 85 surge para reclamar su participación y luchar por la alternancia del poder. Es entonces cuando surge el Frente Democrático Nacional que vinculó a la mayor parte de las organizaciones políticas de izquierda para apoyar la candidatura de Cuauhtemoc Cárdenas. Aunque las elecciones se perdieron por el fraude, la correlación de las fuerzas se modificó a favor de la lucha por la transición hacia la democracia. Allí se siembra la semilla de un nuevo



sistema de Partidos y de relación orgánica y solidaria entre los estratos sociales bajo el signo de la democracia y de la participación para construir la patria plural. En ese nuevo terreno brotan nuevos sujetos sociales: La sociedad civil organizada y en ella la acción de las mujeres; y los pueblos indígenas que irrumpen en el escenario de la memoria de los 500 años de la invasión europea en nuestro continente.

El grito del 94

"Ya Basta" fue la expresión del grito. Grito con la voz de la insurrección armada. Sólo doce días de guerra porque la sociedad civil se impuso. Y las armas callaron para quedar sólo como garantes del diálogo.

Los indígenas se alzaron y han ofrecido en su cultura comunitaria un mundo con sentido. Sobre el individualismo la comunidad. Buscaron un diálogo que parecía ir ofreciendo resultados, hasta la firma de unos acuerdos. No se han cumplido por parte del gobierno; éste pone condiciones para que se termine el diálogo, con la supremacía militar que quita a los alzados su posibilidad de dialogar.

El llamado de los pueblos indios nos ha hecho ver que la sociedad política y la sociedad civil son internamente en sí mismas disfuncionales pues sin el espíritu comunitario terminan por dividir en vez de lograr la armonía de los diferentes.

Y la voz indígena sigue ofreciendo el encuentro de los diferentes pidiendo y reconociendo autonomías. Mantienen la esperanza y la comunican. Podrán ser aplastados. Pero su grito ya sembró e hizo crecer la fuerza de los que creen que este mundo tiene remedio.

La amistad y el cariño de la gente

Donde hay amor, allí está Dios dice un himno litúrgico en el que resuena la primera carta de San Juan. La amistad que perdura en los pueblos con los agentes de pastoral ha sido un amor nada posesivo. Han sabido seguir celebrando la vida y han incluido constantemente en su alegría a quienes los han acompañado en sus pequeños triunfos y grandes derrotas. Y en eso encuentran los agentes de pastoral razones de su perseverancia. No han pedido que seamos como ellos; sólo que estemos de su lado.

El lugar en que estamos

Nos han llamado los pueblos a estar con ellos. Y eso nos ha colocado como en una puerta con vista a los dos lados. Hacia ellos que están en su parcela, en su lugar pequeño, con su vida y problemas muy tangibles. También hacia el monstruo, hacia el sistema social que los circunda intentando devorarlos. También hacia la sociedad amplia, porque ningún proyecto tendrá futuro sin la relación solidaria respetuosa y plural de todos los mexicanos y de un país en el que quepan todos. Y el estar allí alimenta nuestra esperanza.

Mesa 3: Vivencia de la comunidad, novedad y motivo de esperanza

Al repasar la historia reciente (1960-99) de la participación de grupos cristianos en la lucha por una sociedad más justa encontramos que uno de sus elementos más relevantes

es la vivencia de la comunidad. Más relevantes desde la experiencia misma y también como presencia del Reino de Dios dentro de nuestra historia y por eso mismo como profundo motivo de esperanza en medio de circunstancias sumamente arduas.

Rasgos de la experiencia comunitaria

Dentro de los grupos participantes en el seminario encontramos dos variantes principales de esta vivencia (no del todo desconectadas entre sí): la de los pueblos indígenas y la de las CEBs. Describimos primero cada una de ellas y luego las conexiones que hemos encontrado entre ambas.

Los pueblos indígenas

Los pueblos indígenas llevan siglos viviendo en nuestro país y 500 años 'conviviendo' con los europeos y los mestizos. Sin embargo la conciencia más viva de su presencia (para nosotros mestizos) y sobre todo de su aporte cultural para la vivencia de una sociedad más justa, data de unos cuantos años. Podemos señalar como fechas significativas 1992 (cuando la conmemoración del V centenario del 'encuentro de los pueblos' suscitó en muchos -indígenas y no- a lo largo de todo nuestro continente la revisión de qué era lo que había que "celebrar" y 1994 (cuando el "ya basta" de los indígenas del EZLN sacudió amplios sectores de nuestro país y también del continente).

Uno de los aspectos más importantes de su aporte cultural es precisamente su profunda vivencia comunitaria. Entre los elementos de esta vivencia, destacamos los siguientes:

- En la base de su honda cohesión comunitaria se encuentra una vinculación con Dios Padre-Madre. Y también con la tierra poseída en común y concebida no como mero lugar de estancia o medio de producción, sino como hogar y fuente de vida con un gran sentido maternal.
- Una lengua común que —con sus peculiaridades y variantes— les da identidad entre ellos y frente a los demás.
- El trabajo compartido tanto en las faenas y tequios como en la práctica de mano-vuelta.
- El sistema de cargos y autoridades, en el que se van tomando responsabilidades mayores gradualmente, de forma gratuita, con gran espíritu de servicio, donde "se manda, obedeciendo".
- Discusiones en asamblea plenaria, en las que no se trata de vencer, sino de convencer y llegar a consensos.
- Profundo sentido religioso que pervade todos los ámbitos de la vida y se expresa de modo especial durante las jornadas de fiesta compartida.
- Fiestas cíclicas de toda la población que manifiestan y ahondan su identidad y vinculación...

Este aporte permanente ha sido y es recibido por los otros sectores del país de diversas maneras: marginación,

menosprecio, amenaza, agresividad... reconocimiento, valoración, fuente de inspiración. A partir de 1992-94 se van incrementando las reacciones positivas de modo significativo, en particular entre los sectores organizados de la "sociedad civil". Y entre los indios mismos se va organizando una lucha más amplia por el reconocimiento de su autonomía, en particular entre los vinculados al Congreso Nacional Indígena.

Sin embargo, la experiencia comunitaria indígena no es ni puede ser algo estático; sino que se ve enfrentada a múltiples amenazas (que pretenden destruirla) y retos (que la invitan a encontrar nuevas formas de vivir sus valores más auténticos en diálogo con las otras culturas de nuestro país). Destacamos los siguientes:

- Los distintos factores económicos que obligan y/o impulsan a emigrar hacia las ciudades (e incluso al extranjero) a números crecientes de muchachos y muchachas. En esta migración se dan variantes, unas que modifican la vivencia comunitaria y otras que la destruyen. Unos migrantes se constituyen en fuerte apoyo económico para sus familias (y el rancho), mantienen la comunicación con ellas y las visitan con cierta frecuencia, sobre todo durante las principales fiestas del rancho (patronal, difuntos, semana santa...). Otros se van desvinculando progresivamente de sus comunidades de origen. Unos buscan la manera de relacionarse y/o organizarse con otras personas del mismo rancho que han emigrado a la misma ciudad, a otros no les importa hacerlo o hasta lo evitan. Unos regresan al rancho después de una permanencia más o menos prolongada afuera, otros emigran definitivamente. Algunos conservan en la ciudad algunas costumbres de su rancho de origen, pero más bien es algo que se va diluyendo, y como símbolo de ello es que ya no le enseñan su lengua a los hijos nacidos en la ciudad.
- La profunda división que está provocando en muchas comunidades la llegada de las organizaciones políticas y en particular la de los partidos. Pues dada la honda cohesión que acostumbran vivir en los diversos aspectos sociales, la pertenencia o simple simpatía por partidos diferentes engendra una oposición de incompatibilidad en las otras actividades, incluso escolares y religiosas.
- Los recientes programas del gobierno (Progresá, Procampo...) que al otorgar beneficios selectivos propician la envidia y los pleitos. Y sobre todo el, Procede que va directamente en contra de la posesión de la tierra en común.

Comunidades Eclesiales de Base

Otra experiencia comunitaria muy relevante es la de las CEBs tanto en el ámbito urbano como en el rural. En el urbano a veces dándole dinamismo a una estructura parroquial más o menos anquilosada, a veces empezando por favorecer relaciones amistosas entre migrantes de muy diversas procedencias; en el rural articulando más efectivamente fe y vida y dándole proyección más social. Por eso con algunas caracte-

ísticas comunes en los tres casos y con otras propias de cada uno de ellos.

El vínculo más profundo no está dado por la tierra, la tradición y la cultura (como en el caso indígena) sino por el grupo y articulación de grupos que a la luz de la fe reflexiona, actúa y celebra. De ese núcleo brota una serie de ministerios para la vida eclesial (liturgia, catequesis, visitas, preparación sacramental...) y de servicios con proyección social (cooperativas, salud, nutrición, educación, electricidad...) a nivel de colonia, rancho, pueblo, ciudad... Que van pasando de tener un sentido más asistencial a otro de reivindicación social y de cambio de estructuras.

Desde ese núcleo más o menos amplio se establecen colaboraciones y alianzas más o menos profundas y duraderas con otras organizaciones cívicas y políticas de diversa amplitud regional. La participación en partidos políticos no fractura tanto la unidad al interior de las comunidades como en el caso de los indígenas, pero sí causa tensiones. La fórmula que se ha procurado para conjugar ambas pertenencias es que la vinculación con los grupos (partidos) políticos se haga a título personal y no del grupo como conjunto; pero no deja de producir tensiones más o menos fuertes la presencia de miembros de distintos grupos dentro de la misma comunidad.

Con esa fórmula, se puede hablar de una cierta presencia e influjo de las CEBs en círculos de gobierno (síndicos, presidentes municipales, diputados, jefes de delegación, diversas oficinas del DF...), aunque el acompañamiento de los miembros que desempeñan esas labores se hace más difícil, por falta de tiempo y de enfoques apropiados.

Un tipo de servicio en el que se involucran recientemente personas y grupos de CEBs es de los comités de derechos humanos.

Cabe poner de relieve en las CEBs la creciente participa-



ción de las mujeres de una manera más activa. Siempre han sido mayoría en nuestras parroquias, pero ahora van asumiendo mayor dinamismo y responsabilidades, aunque aún falta mucho para hablar de equidad.

Un reto de no fácil solución es la incorporación de los jóvenes a las CEBs. Se han producido tensiones con los adultos. Se admite que las cualidades de unos y otros podrían dar una mayor riqueza, pero falta realizarlo en la práctica.

Vínculos entre ambas experiencias

En el concreto de México encontramos múltiples vinculaciones entre la revaloración de la dignidad de los pueblos indígenas y de su cultura y el desarrollo de sectores populares cristianos en las CEBs.

Por una parte las comunidades indígenas ofrecen inspiración y ejemplo a las CEBs. En particular la lucha y la voz del EZLN, pero también su vida ordinaria y su organización en el Congreso Nacional Indígena son más conocidas y valoradas por gente de CEBs. Y esto lleva, por otra parte, a que las CEBs presten un apoyo solidario, en particular a los indígenas de Chiapas. Numerosos grupos de CEBs han realizado visitas a la diócesis de S. Cristóbal y han colaborado en diversas iniciativas que el EZLN ha lanzado a la sociedad civil del país.

Presencia del reinado de Dios

La descripción de estas experiencias comunitarias hecha en términos seculares encierra muchas vivencias del reinado de Dios, que conviene explicitar. Si recordamos que Jesús nos enseñó que el amor mutuo es el signo de quienes son sus discípulos, que encontramos a Jesús al dar de comer al hambriento... si tenemos presente la descripción ideal que el libro de Hechos de los Apóstoles hace de la vida comunitaria de los primeros cristianos, veremos que estas experiencias son realización en muy buena medida de ese estilo de vida.

Si además recordamos la preferencia de Jesús por lo más pobres y desvalidos, caemos en la cuenta de que los grupos de que hablamos en ambos casos se encuentran precisamente entre los secularmente marginados en nuestra sociedad, y en estas décadas van recuperando el lugar que les corresponde (aunque en una medida aún muy incipiente). Y no sólo ellos mismos se ponen de pie y recuperan su dignidad sino que también se convierten en un fuerte motivo de esperanza para todos los que anhelamos una sociedad más justa y fraterna. Ciertamente son enormes los obstáculos que aún enfrentamos, pero la realización y los logros reales de estas experiencias comunitarias nos muestran que todavía vale la pena luchar, que Dios no se ha ausentado de nuestra historia, que sigue presente en la fe, la vida y las fiestas de quienes viven esta fraternidad.

Mesa:4 Culturas diferentes

Descripción de la problemática

En la ciudad

Quienes conforman las colonias que rodean la ciudad han llegado de lugares diversos, y son por lo tanto de diferentes etnias y diferentes culturas. Aún después de muchos años, la primera generación de inmigrantes suele mantenerse unida en grandes redes, como forma de protegerse ante lo agresivo de la ciudad y de otras culturas diferentes a las suyas propias. Celebran sus costumbres, tradiciones y santos patronos de su tierra natal en pequeñas capillas que construyen en calles o jardines de la ciudad. Los que tienen recursos retornan anualmente a celebrar las fiestas a sus pueblos de origen. Con frecuencia reciben el encargo de organizar la fiesta de su

pueblo. A veces son vistos por los otros grupos cercanos y por las generaciones posteriores como mal adaptados

La segunda generación tiene muchos elementos que nos hacen pensar en una cultura híbrida, donde las tradiciones de los padres conviven, y quizá predominan, sobre las de la ciudad. Sin embargo, entran en espacios propios de la ciudad, como, por ejemplo, miembros del CGH. Hay un proceso de abandono de la cultura de sus padres, por lo menos en apariencia. Ven al rancho o como folklore o les da pena. Van desarrollando su propios elementos culturales y referencias humanas (bandas, grupos estudiantiles) que muchas veces incluye un elemento de caos (problemas con la policía, violencia, sexo, drogas.)

En la tercera, sospechamos, experimentan más sentido de desarraigo por lo híbrido que han venido siendo. (Pero no lo podemos constatar.) Hay evidencia de fuertes influencias de afuera, especialmente, en el hogar, por medio de la televisión donde ven muchas cosas, valores, modos de vivir que son más de estados unidos de América que de México.

Los mundos obreros

En el medio obrero, como en la ciudad, más bien podemos hablar de culturas diversas. La cultura obrera está atravesada por los orígenes étnicos y regionales, la generación, el tipo de empresas en que viven, etc. De hecho, nos vamos encontrando con que el trabajador de la industria eléctrica tiene una identidad diferente a la del petrolero, y que el petrolero de Tabasco, también será muy diferente al petrolero de Veracruz, etc. La empresa incide en la identidad.

Para los obreros, un asunto esencial es la sobrevivencia. De alguna manera la sobrevivencia va estructurando su modo de vida. Algo que dificulta el diálogo entre la cultura dominante y la cultura obrera, es que solemos llegar por el mundo de las ideas o de los proyectos. Cuando no conocemos los resortes culturales, que se mueven más en el mundo de la sensibilidad, el imaginario, etc. no podemos tocar lo profundo de la gente. De hecho esto mismo les pasa a los trabajadores cuando "toman conciencia" y quieren convencer a sus compañeros: llegan por las razones y nadie les hace caso.

La sierra

La gente viven un sentido fuerte de comunidad y de identidad cultural propia. Sin embargo sufren muchos elementos de acoso cultural. Un ejemplo sería la clínica. Obligan a todos a participar en la clínica como precio para atenderlos, por ejemplo con los anticonceptivos hasta con amenazas y engaños. Otro fuerte son los programas de "apoyo" gubernamentales. Escogen un grupo pequeño de personas a quienes apoyan, creando diferencias "de clase" dentro de la comunidad. Divisiones amargas resultan. Premian a algunos por hacer tareas tradicionales con el resultado de cambiar la motivación para hacer tareas comunes. Muchas veces ponen muchos requisitos para recibir el apoyo que implican hacer muchos viajes, a pie, repetidamente, obligándolos a descuidar muchas otras tareas necesarias en la comunidad.

En la escuela, a pesar de las retóricas gubernamentales, presionan a la gente a dejar caer en desuso su idioma y costumbres. También al nivel eclesial, muchos de los curas y

los cursos que se ofrecen para catequistas no tienen ninguna sensibilidad de las diferencias culturales y tienden a descalificar hasta satanizar las costumbres indígenas.

La migración

Es un fenómeno con muchos niveles. A dentro del país, gente va de las comunidades en la sierra, muchachos y muchachos a buscar trabajo. Con frecuencia, sin perder contacto y referencia en su comunidad, pero cuando regresan, llevan dinero y, a veces, otra serie de valores que ocasionan tensiones en la comunidad (competitividad, egoísmo, dinero, etc. contra lo comunal, la faena, etc.) Esta problemática resulta aún más fuerte cuando se emigran a los EE.UU., dejando muchas veces a las mujeres para llevar todo en la comunidad. Cuando regresan, pueden llegar a instalarse con algunos rasgos caciquiles por el dinero que han ganado.

El campo político

Después de la caída del socialismo real y la apariencia de una globalización con su homogeneización impositiva, con el uso del mercadotecnia política, y después de la preocupante constatación de la generalización de la cultura política priista en los partidos demás en México, hay muy poca alternativa política. Se ha experimentado como los partidos son activos para la gran mayoría del pueblo solamente en tiempo de elecciones. También están muy viciados por las prácticas del "dedazo" y otros tipos de imposición. Ante esta problemática, aparece en el horizonte, otro tipo de actor político fuera de la lógica de los partidos. Es la sociedad civil.

Puntos de orientación

Las cosmovisiones indígenas

En las cosmovisiones indígenas se puede distinguir 3 ejes de relaciones fundamentales:

1. relación con la naturaleza: la tierra, el sol, la lluvia. La relación con la madre tierra condiciona toda la vida: la economía, los ritos religiosos, y llega mucho más allá que el folklore. Por ejemplo, la lluvia es esencial para la tierra, pero en la ciudad más bien se experimenta como estorbo.

2. con lo divino. Son culturas teocráticas. Tierra y Dios se conjugan en una relación indivisible.

3. en comunidad. Al nivel filosófico, la comunitariedad es la esencia del mundo indígena. Para ellos, la comunidad es la expresión natural de la nación autónoma.

Los tres ejes, de alguna manera u otra son necesarias en todas las culturas indígenas latinoamericanas. Los tres ejes se entrecruzan mucho y son hondamente marcados por la gratuidad y la reciprocidad: la madre tierra da gratuitamente el maíz, el frijol, la madera, el agua. La comunidad lo reconoce y responde a ella con el compromiso de cuidarla. Así con Dios y con los demás en la comunidad.

Hay una conexión muy orgánica e inmediata entre la vida y su cultura. Los ritos y la educación reflejan las actividades productivas y relacionales muy claramente, como sería celebrar la reciprocidad. Estos tres ejes ofrecen posibles luces para entrar a la situación compleja de la pluralidad de cultu-

ras en la ciudad, el campo mestizo, el mundo obrero, etc. Pero, por ejemplo, se tiene que ajustar lo que se entiende por "naturaleza" en la ciudad. Por una parte se experimenta como estorbo. Para los trabajadores, la naturaleza es más bien enemiga, pues de hecho tienen que luchar contra ella para transformarla, los ciclos naturales suelen jugar en su contra, por ejemplo la lluvia, o lo corto del día que no les deja hacer más horas extras. En contraste con los indígenas, el dinero resulta siendo el elemento más estructurante de la actividad productiva que la madre tierra que, en "la ciudad" se reduce a mercancía.

Pero por otro lado, los materiales que usan en su trabajo, la madera, el acero, sus herramientas son de alguna manera su "naturaleza". Así su geografía consiste de calles, edificios, el metro más que los ríos y los árboles.

Fuera del mundo obrero que vive en un modo muy completo los patrones neo-liberales, la actividad productiva en la ciudad puede tener muchos rasgos artesanales, donde el productor desarrolla habilidades de su oficio que ejerce con arte y finura. Su desempeño viene siendo una realización importante de su dignidad humana (por ejemplo, el carpintero, el panadero, el ambulante en el metro, el taquero, etc.) Los intercambios pueden conferir un intercambio de respeto y aprecio por el oficio del otro. También, se nota la exclusión y el abandono en actitudes de provisionalidad o resignación con respecto a su entorno: "no se puede hacer nada para destapar el caño..." Llegar a actuar al respecto se requiere organización y colaboración con otros, muchas veces en una acción más política que "artesanal".

Las relaciones con lo divino, en la ciudad (de México, en otras hay otros matices), tienden a enfocarse en la Virgen. Entre los obreros, por ejemplo, la divinidad representa una protección contra el mal (naturaleza, empresa, accidentes, economía...), también como espacio de gratuidad como quien los acompaña en la lucha por vivir. Aunque no hay unidad fe-vida, sí hay conciencia de que la fe tiene que incidir en la moral.

En cuanto de las relaciones con el ámbito social (lo que es lo comunitario en el mundo indígena), la ciudad occidental, concibe al ser humano primero como individuo y solamente después capaz de unirse con otros individuos en función de algunos intereses comunes. La nación se entiende como el pacto social entre individuos libres.

En los mundos obreros,

El sentido comunitario no es connatural a la fábrica, que tiende más bien a individualizar. El sentido comunitario más fuerte es el del núcleo familiar. También va habiendo experiencias comunitarias más amplias como las de barrio. Hay otras que nacen de luchas comunes en la empresa o en el lugar de vivienda; aunque aquí no hay estructuras tradicionales

que lo hagan brotar. Lo comunitario va brotando del sentido de humanidad, de solidaridad, etc.

La ciudad

Ha sido desde la antigüedad, lugar de concentración del poder y dominación del campo alrededor de dominación, de concentración de poder. Las dinámicas del poder dominante han marcado las culturas occidentales muy hondamente y afectan muchos campos de la cultura: desde como conocer la realidad (solamente desde los análisis de poder), hasta los grandes sueños de realización humana (llegar a ser el "mero mero"). Se puede notar sus efectos en los 3 ejes culturales: en su relación con la naturaleza como necesidad de dominarla más que convivir con ella; en su relación con lo divino como la énfasis en describir a Dios como todo-poderoso a tal grado que se pierde su naturaleza de amor y así pierde todo sentido del significado de la cruz; en sus relaciones sociales como la competitividad y juego sucio en la política. Así tiende a dejar muy poco espacio para la gratuidad y la reciprocidad, y crear desconfianzas y miedos.

Diferencias culturales

Destacar y entender algo de las diferencias culturales es un gran reto. Toda cultura tiende a considerarse como la única verdaderamente humana y desprecia a personas de otras culturas. Se conjuga con las dinámicas del poder a buscar dominar a las otras.

Por otro lado, personas y comunidades de culturas dominadas, en la búsqueda de la sobrevivencia, puede encontrarse con personas de otras en una búsqueda semejante y empezar a entenderse y llegar a formar lazos hondos de respeto y amor por aliarse en esta búsqueda común. Un ejemplo puede ser los varios pueblos indígenas en la selva chiapaneca, o los diferentes pueblos que participan en el congreso nacional indígena.

En el contexto de la globalización, las pocas culturas dominantes tiende a promover el mito de la igualdad que desemboca en una presión de uniformidad y homogeneidad.



Cubrir
por pre
cultural
a comp
tajas p
mueve
produc
nes con
cias e
marcas
mente
logra p
en la p
encues

No
malo,
cuestio
cias y
la reali

Mu
globali
poder
democ
de tod
está ge
ecolog
que ha
ha resu
la cultu
ceso p
tierra,
gías y
valorar
el otro
tos sim

Jes
su relig
Ilustra
moder
hecho
mundo
ción so
plejo y
den a,
argum
Jesús s
les.

Sin
antigu
muy a
mucho
elabora
domin
ciudad

tracción del
minación, de
dominante
ndamente y
o conocer la
, hasta los
er el "mero
culturales: en
e dominarla
divino como
a tal grado
todo senti-
ciales como
sí tiende a
prociudad, y

culturales es
se como la
personas de
el poder a

turas domi-
encontrar-
ante y em-
de respeto
In ejemplo
chiapanec-
el congreso

culturas do-
ad que de-
ogeneidad.



Cubrir las diferencias resulta una fuente grande de injusticias por presionar a personas con diferencias vivir según patrones culturales ajenos, perdiendo su propia identidad y obligados a competir para sobrevivir pero siempre con grandes desventajas por no ser de la cultura dominante. Ésta más bien promueve una idea de pluralismo al nivel de individuos, y de productos en el mercado. Sin embargo, a pesar de convicciones comunes en esa cultura de la importancia de las diferencias entre los individuos, ellos, como las muchas diferentes marcas de pasta de dientes, suelen actuar si fueran meramente copias del mismo modelo. Así, el mercadotecnia no logra producir alternativas verdaderas, ni en los productos, ni en la política: todas las personas tienden a contestar a las encuestas de manera semejante.

No se trata de decir que lo indígena es bueno, lo citadino malo, sino propiciar un intercambio de entendimiento y cuestionamiento, buscando mayor libertad ante las diferencias y las presiones del poder impositivo que busca plantear la realidad según ciertos patrones.

Muchos hemos sentido una gran desesperación ante la globalización del neo-liberalismo que ha concentrado el poder en las manos de unos pocos fuera de todo proceso democrático, que excluye a mayorías cada vez más grandes de toda participación más que mano de obra barata, que está generando mucha violencia social, que está dañando la ecología del planeta entero. En este contexto, la interpelación que han hecho últimamente los indígenas a la cultura dominante ha resultado como fuente de esperanza para muchísima gente en la cultura dominante. América latina de por sí ha vivido un proceso propio de hibridación: orígenes de la mayoría en la tierra, desde las culturas indígenas pero con muchas ideologías y elementos culturales de Europa. Se requiere revisar y valorar. Es un proceso que requiere mucha sensibilidad ante el otro y ante los múltiples niveles de significado de productos simbólicos de las culturas.

Reflexiones desde la Biblia

Ciudad y campo

Jesús era un campesino, carpintero sí, pero del campo y su religiosidad era del campo del mundo antiguo, antes de la Ilustración, antes de la revolución industrial, antes de la posmodernidad. Muchas veces se ha llamado la atención a este hecho como un problema de cómo "traducir" esa religión al mundo de hoy. Así, por ejemplo, las relaciones de producción son muy diferentes. Hoy el mundo es mucho más complejo y mucho de las culturas y estructuras sociales responden a, modos de producción mucho más complejos. Así se argumenta que muchos elementos de la cosmovisión de Jesús simplemente no se puede trasladar a las culturas actuales.

Sin embargo, la tensión entre ciudad y campo es muy antiguo: sin embargo, la tensión entre ciudad y campo es muy antiguo, y es una tensión que Jesús vivió. Se refleja mucho en los evangelios sinópticos. Las tentaciones más elaboradas en "Q" (Mt. y Lc.), reflejan mucho la tentación de dominar, simbolizada por "la montaña" y por el templo en la ciudad. Jesús rechaza la dominación. Jesús tiene mucho

"éxito" en Galilea, el campo, pero llega a un momento cuando, por problemas de la fuerza dominante de la cultura centralizada en Jerusalén, la gran ciudad, abandona el campo para enfrentar esa fuente de poder cultural dominante. Así critica a las autoridades de la ciudad desde la perspectiva de los valores del Reino que tienen rasgos de una cosmovisión más campesina. Es sabido que, por esta crítica, las autoridades, co-optando las masas citadinas, lo matan.

Las primeras comunidades cristianas dejaron su testimonio de cómo intentaron vivir en la ciudad, no por asumir sus modelos, sino por abrir y preservar espacios en la ciudad de gratuidad y reciprocidad. El evangelio de Mateo, por ejemplo, intenta poner estructuras de autoridad en la comunidad que preservan los ideales de decisión compartida de una comunidad rural en lugar de estructuras más citadinas y verticales con mayor concentración del poder de decisión (Mt 18). Las parábolas más campesinas (el buen pastor, la semilla en el campo, etc.) tienen sus contrapartes en algunas de la "casa" o aun de la corte: el administrador, el rey que presta dinero, etc.

Se necesita revalorizar las diferencias entre la cultura y cosmovisión de Jesús con respeto a las culturas actuales desde esta óptica porque sí refleja la tensión entre comunidad y sociedad.

El mito de la igualdad

Es común de entender los valores representados en la alianza, o los profetas como Amos, en las Bienaventuranzas a través de un patrón de "igualdad" como defensas de la igualdad de dignidad de las personas, o igualdad de derechos. Mientras que quisiéramos afirmar estos valores en concreto, vemos que se usa el lenguaje de igualdad hoy para cubrir las diferencias muy reales entre pueblos y culturas para poder homogeneizarlos y así imponer una cultura a muchas otras. La idea de la igualdad de hecho no está explícitamente en las Escrituras. Por ejemplo, la alianza valora proteger lo chiquito, lo vulnerable, amarlo para que viva, respetar al otro. La ley deuteronomística también intenta integrar la protección al vulnerable; no como paternalismo sino por identificarse con lo pequeño (Deut 24,17-22).

Asimismo, la opción de Jesús por el pobre (publicanos, pecadores, "las bienaventuranzas") es una postura que parte de la desigualdad injusta que busca sanearla y así buscar la salvación de todos por invertir el orden común del mundo: "los primeros serán los últimos".

¿Dónde está y no está Dios en esta realidad?

Quizá más bien nosotros nos preguntamos cómo está Dios en esta realidad, o dónde hay Buena Nueva para nosotros desde este aspecto de la realidad.

1. Inculturación y encarnación están estrechamente relacionadas. En Jesús, Dios no se nos comunica como esencia pura, sino como persona en medio de un pueblo con historia, con costumbres, etc. Pensamos que Dios se nos sigue manifestando de la misma manera.



2. De varias maneras el pueblo vulnerable, excluido y sufriendo sigue encarnando a Cristo (Mt 25). Esta realidad, histórica y actual, viene a cuestionar la imagen dominante de Dios y de la manera en que solemos esperar que El actúe. Dios no es poder, sino que es Amor, y un amor Débil y Crucificado. Sin embargo, sí es un Dios con la fuerza de la vida, y así entendemos la resurrección: no como una victoria aplastante sino de una afirmación de lo vital del amor que no será vencido por el poder impositivo que mata. Tampoco la cruz significa la resignación ante la injusticia y el desprecio, sino, más bien, la cruz es la reacción represiva del dominador contra los que resisten, los que demuestran su inconformidad. Uno puede sufrir mucho por aceptar lo injusto, pero no se puede decir que es la cruz precisamente por no rechazar la dinámica impositiva del poder y resistirla.

3. Los pueblos indios vienen a darnos una Buena Noticia a todos: hay una manera de vivir diferente a la que la cultura globalizante nos ofrece; otra manera de ser con la naturaleza, con Dios y con la comunidad. Reciprocidad, gratuidad, comunión, coexistencia son valores centrales del Reino de Dios.

4. También es Buena Nueva la experiencia que estamos teniendo de que los humildes, los hechos a un lado, son exaltados. Eso es acción de Dios.

5. Ante un mundo afligido por la exclusión y la homogeneización de cultura, detectamos la presencia y acción de Dios en todas las culturas, no solamente en una. Así es muy importante rechazar la noción de una cultura cristiana; es una tentación fuerte de identificar la Buena Nueva con alguna forma de "cristiandad". De hecho, vemos su presencia y acción muy claramente en la interpelación que hacen cultu-

ras más alejadas de la cristiandad a culturas de ésta. Esta interpelación profética no tiene como meta borrar las diferencias culturales. La pluralidad es una característica de la creación y del Reino. La homogeneización no es de Dios, y la cruz es el mayor testigo de ello.

Tareas

1. La cruz y la opción por el pobre nos urgen revisar nuestras actitudes como cristianos con respecto a los otros, sean de cultura, de religión, de posición política. Esto implica poder identificar una jerarquía de valores de nuestra fe y vida eclesial actual.

2. Se tiene que investigar más a fondo como nos ha afectado desde el contexto de la enculturación el mito de la igualdad y la tentación a pensar que nuestra cultura es o la única verdadera o la única cristiana. Al juzgar las cosas, especialmente las de otra cultura, puede resultar engañosamente fácil pensar que estamos juzgando evangélicamente y no estar conscientes del hecho que nuestros modos de ver (y, por lo tanto, de juzgar) son culturales, a cierto grado evangelizados, pero desde dentro de nuestra cultura. No existe el monte desde donde podemos ver al resto del mundo como

lo ve Dios. Esto no viene siendo lo mismo que el muy criticado "relativismo" porque el evangelio sigue siendo el punto de referencia, que no es de nuestra cultura.

Conclusiones

Vemos una tensión fundamental entre las dinámicas del poder impositivo por un lado y los valores de gratuidad y reciprocidad por otro. La urbe ha sido, desde la antigüedad, el entorno social que más ha obedecido las dinámicas del poder impositivo.

Es verdad que la ciudad, especialmente en nuestros tiempos, también es el lugar en dónde se puede ver evidencias de la pluralidad de culturas por el fenómeno de la migración pero también es verdad que las diferencias culturales allí se tienden a perderse por la ausencia de las raíces que las nutrían. Se quedan más bien manifestaciones de las culturas en cuanto que tengan valor económico: turístico y folklórico.

Al mismo tiempo, la urbe tiende a fomentar la generación de varias micro sub-culturas, muchas veces por la experiencia tan aplastante de enajenación que se experimenta.

Sin embargo, el profetismo de las culturas indígenas no argumenta la necesidad de una salida general de las ciudades, sino buscar fortalecer los espacios de gratuidad y reciprocidad dentro de ellas. ☐

HUMANISMO Y SIGLO XXI

Enrique Maza
Periodista

Dice la sabiduría de Israel:
"Del Dios del conocimiento procede todo ser y todo acontecer, y antes de que entren en la existencia, él estableció todo su plan. Cuando vienen en conformidad con su determinación y de acuerdo con el plan de su gloria, cumplen su tarea y nada hay que cambiar."

Dice el libro de los Proverbios:

"La prudencia del hombre domina su ira y su gloria es pasar sobre una ofensa. Antes de la gloria hay humildad. Más vale el hombre paciente que el héroe, el dueño de sí que el conquistador de ciudades. El sabio escala la ciudad de los fuertes y derriba la fortaleza en que confían. Más vale un hombre sabio que uno fuerte, un hombre de ciencia que un forzado. Borracho y glotón se empobrecen y el sopor se vestirá de harapos. Los sabios atesoran conocimiento. Las intenciones del honrado son equidad, las tácticas de los malvados son traidoras."

Los hebreos llamaban sabiduría al arte de vivir, al arte de ser humano, en correspondencia con el plan que Dios tuvo al crear al hombre, según lo describe la Biblia. Relacionaban la sabiduría y lo humano, la sabiduría de ser humano, con el proyecto de Dios. Contraponían la sensatez y la necedad, la honradez y la maldad. Las dotes naturales de inteligencia y perspicacia, los conocimientos adquiridos, la destreza en el obrar, forman parte de la sensatez. La integridad, la justicia y la inocencia forman parte de la honradez. Dios está presente en lo sabio y en lo ético. La sabiduría practicada por el hombre es una respuesta a la confrontación de la fe. En la sabiduría, que es una forma de fe en Dios, el hombre crea el campo de la reflexión, de la que van a partir su conducta y su vida, su forma de vivir. La fe y la confianza en Dios y en sus ordenamientos son condición previa para el mantenimiento y la rectitud de la vida. El hombre hará bien en no destruirse a sí mismo, en confiar en la fuerza del bien y en guardarse del desorden, si quiere colaborar con la preservación de la condición humana.

En la sabiduría, el hombre se busca a sí mismo y toma su causa y su desarrollo en sus propias manos. En la cadena de situaciones conflictivas que es la vida humana, el hombre debe esforzarse por conocer y hacer lo que es justo en cada caso. No se trata sólo de lograr un conocimiento, sino de conseguir una totalidad, una actitud de conjunto, una formación que se traduzca en una manera de ser. En una palabra, sus esfuerzos buscan el bien de la humanidad dentro del ámbito que Dios le otorga. Son esfuerzos del hombre, por más que se cobijen bajo la sombra de Dios, porque Dios hace y deja a los hombres libres. Es el hombre el que debe trazar su curso. Para eso es necesario extender

y dilatar el corazón y la mente, como tarea y presupuesto de la condición humana y del arte de vivir humanamente.

Los romanos, por su parte, llamaban *humánitas* a la índole de lo humano, a la condición de ser humano, a la forma de ser humano, al arte de comportarse y de relacionarse humanamente; pero no referían la *humánitas* al proyecto de Dios, sino al proyecto del hombre y de su vida en comunidad: sensatez, prudencia, velar por los intereses del prójimo, magnanimidad, amistad, sabiduría de vivir, buen trato, mansedumbre. Principalmente, la simpatía que el hombre siente por sus semejantes, "porque la fuerza de la humanidad es grande", como dice Cicerón. Es imposible, implica Cicerón, sentir simpatía por los semejantes, sin que esa simpatía conduzca al trato y al amor. No se puede ser duro, indiferente o cruel con aquellos por los que se tiene simpatía.

El amor, la compasión, la simpatía por los semejantes nacen de lo humano y se van convirtiendo en principios y en actitudes que hacen amable y compartible la existencia, y suavizan el sufrimiento propio y ajeno.

Humánitas es el conjunto de cualidades que da una buena educación, cualidades que huyen de la rusticidad y de la grosería, del descuido en el trato y de la desatención. Es urbanidad. Es el conjunto de cualidades de esa condición humana que los romanos llamaron *humánitas* y que los hebreos de la misma época llamaron *sabiduría*. Eso es lo que constituye el humanismo.

El renacimiento en Italia, siglos XIV y XV, consideró que la Edad Media fue un tiempo de oscuridad y de barbarie, y que era necesario retornar al ideal clásico de humanidad y de cultura, para adoptarlo como modelo. Nació la fiebre de los clásicos grecolatinos. Cuando el siglo XIX quiso calificar ese movimiento, le llamó humanismo. Y ese es el significado de la palabra que ha prevalecido hasta nuestros días y que la Compañía de Jesús perpetuó en su sistema de estudios.

Humánitas, entonces, empezó a significar otra cosa: restauración, renacimiento, rehabilitación del hombre natural, tal como se había mostrado en la historia, civil o socialmente, en sus formas más elevadas, sobre todo de las épocas clásicas grecolatinas. Fue una nueva valoración del hombre y de su obrar mundano y civil.

Los hebreos sometieron lo humano al plan de Dios. Los grecorromanos prescindieron de Dios y cultivaron lo humano. La Edad Media volvió a someter lo humano a lo divino, el hombre se sometió a Dios y el pensamiento humano se sometió a la revelación. El Renacimiento, por el contrario, subordinó lo divino a lo humano, y resucitó la libertad romana, que consistía en la condición y en los derechos del

hombre libre, acorde con los designios de la oligarquía económica que reinaba en Italia. Y exaltaron la riqueza hasta convertirla en el eje de la educación. Sobre la riqueza, como valor central, se afirmó la pedagogía de la nueva índole humana. Esta fue la trampa del humanismo. Fue manejado por las elites, que le dieron forma de elitismo socioeconómico y cultural. Al proclamar los derechos del hombre libre, los redujeron a los derechos individuales, de los que muchos no estaban al alcance de las clases pobres, y excluyeron los derechos laborales, políticos, comunitarios, étnicos y de grupos minoritarios.

Esta especie de humanismo, además de satisfacer los intereses de la elite, afectó la vida de muchas ciudades europeas y modificó su ordenación cultural. El descubrimiento de Platón produjo efectos duraderos en la religión, en la ética, en la literatura y en las artes. Se inició un profundo cambio idealista de las humanidades y se abrió el horizonte a una nueva doctrina de la revelación y a una búsqueda para hacer coincidir el conocimiento divino y el conocimiento natural. Se abrió el camino a la interpretación griega del pensamiento hebreo y del significado bíblico.

He querido mencionar el humanismo del Renacimiento, porque llegó hasta nuestros días, sobre todo en la educación de los jesuitas, en su aspecto cultural y educativo, y en el individualismo de los derechos humanos aplicables en el aspecto social y en la convivencia. No fue esa la única concepción de humanismo. Surgieron otras, por ejemplo, en el siglo de oro español, en la revolución francesa, en los enciclopedistas, en el marxismo, en el existencialismo. No es mi propósito detenerme ni recorrer siquiera todas las concepciones de humanismo, laicas, profanas, positivistas, evolucionistas, civiles, biológico-médicas, desde que el humanismo dejó de ser la *humánitas*, el arte de ser humano, y pasó a ser institución, sistema, esquema filosófico o proyecto socioeconómico-político, como en los mundos capitalista y neoliberal.

Quiero centrarme en las concepciones originales hebrea y grecolatina, y partir de ellas, para analizar nuestro tiempo y pensar en nuestro futuro.

El humanismo hebreo y grecolatino significaba vivir humanamente, en humanización. Era el arte de vivir en continua mejoría humana y en equilibrio de relaciones con uno mismo y con los demás. Implicaba, por tanto, un concepto de ser humano, derivado de la fe y del plan de Dios, para los hebreos; derivado de la civilidad republicana, para los romanos y los griegos. En consecuencia, el humanismo se fundamenta en lo que es ser hombre y se pregunta quién es el hombre, qué significa ser hombre y existir como hombre, ser una expresión histórica del ser humano. Por supuesto, las respuestas hebrea y grecolatina fueron diferentes, como son diferentes nuestras respuestas actuales.

Quiero acercarme desde ahí a ese maravilloso misterio del hombre, siempre limitado y siempre abierto a una mayor grandeza, más allá de sí mismo. El hombre, hecho a imagen de Dios, que es amor, fue hecho también de amor. Así lo define la Biblia, como relación, como amor que se

relaciona. Así lo definen también las ciencias modernas del hombre, aunque no lo defina así la filosofía aristotélica, que lo parte en dos elementos separables, cuerpo y alma, y lo define como animal racional. El amor es la norma suprema de conducta, en un continuo proceso de crecimiento y en el hambre perpetua del infinito que espera. El humanismo es lo humano, y lo humano es el amor que conduce y que norma la vida y las relaciones del hombre.



La *humánitas* planteaba el sentido del hombre, su plenitud, su índole, su condición humana, su comportamiento ante los demás. La sabiduría de Israel planteaba eso mismo, pero en el marco de su fe, como valor del hombre a los ojos de Dios y como amor a los demás en la fraternidad humana, que sería el verdadero humanismo, no en cuanto sistema de pensamiento, sino en cuanto relación viva y actuante que determina el contenido ético del hombre y de su existencia. La libertad del hombre no es su autonomía frente a Dios, sino la expansión de su amor en la tarea que Dios le dio para que la desarrolle en plenitud a partir de su propia responsabilidad. Es autonomía de actuación y de desarrollo de su naturaleza humana. Y, por eso, es rechazo de toda religiosidad que reprima, mutile o comprima su condición humana y su libertad responsable frente a su comunidad y frente a la naturaleza en su conjunto, porque todo el universo le fue dado al hombre para que lo ordenara, lo desarrollara y lo gobernara con su inteligencia y con su acción.

El hombre sólo puede desarrollar su condición humana en la relación y en el diálogo con el tú del otro y en la integración social. El hombre depende de la realidad social, en la que existe y en la que se relaciona. Esa realidad nos obliga a vivir lo terreno, a hacer terrenas nuestras vidas y nuestras relaciones. No estamos viviendo en el cielo. De ahí que el humanismo cristiano debe mantenerse en el realismo de la humanidad como se da en la tierra, para que no se convierta en pura ideología.

La historia, para el cristiano, es siempre autocrítica, y se consolida aquí, en esta historia particular que vivimos y que

debem
carnos
del ho
crítica
cuanto
homb

En
ción G
desva
bre el
integra
de la
import
rrogan
la pers
human
palme
la hist
inhum

Y e
nuevo
neces
esenci
na.

Ho
tra so
intern
nuclea
rra, e
planet
miles
a una
dad co
hacia

Pe
sin igr
"No p
violenc
recuer
occide
que
espera
destru

De
los gr
mund
Unión
mund
conqu
globa
archip
perso
1991.
mund
termin
hundi

debemos criticar indefinidamente, como debemos autocriticarnos en nuestra realización humana e histórica. La historia del hombre ha estado y estará siempre en crisis. Por eso, la crítica y la autocrítica son parte del humanismo cristiano, en cuanto es la búsqueda interminable de la humanidad del hombre y de la armonía de la sociedad.

En ese sentido, el Concilio Vaticano II, en su Constitución *Gaudium et Spes*, dice que "el hombre universal se desvanece más y más cada día, pero incumbe a cada hombre el deber de conservar su papel de persona humana integral, en la que descuellan los valores de la inteligencia, de la voluntad, de la conciencia y de la fraternidad". Lo importante, dice, es que no "se descuide el profundo interrogante sobre el sentido de la cultura y de la ciencia para la persona humana". "Somos testigos de que nace un nuevo humanismo, en el que el hombre queda definido principalmente por su responsabilidad hacia sus hermanos y ante la historia." "El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano".

Y esto nos lleva al inmenso reto del humanismo ante el nuevo milenio. El humanismo verdadero tiene que ver necesariamente con el amor, porque el amor pertenece a la esencia misma de la persona. Sin amor no hay vida humana.

Hoy el amor del hombre se hunde en el hervor de nuestra sociedad angustiada y empobrecida, en los conflictos internacionales, en la competencia económica, en la carrera nuclear, en la técnica, en la lucha por sobrevivir, en la guerra, en la enemistad, en la marcha hacia la humanidad planetaria, en las rivalidades humanas, en la exclusión de miles de millones de seres humanos reducidos a la miseria y a una sobrevivencia precaria; en la ilusión de una humanidad distinta, posiblemente proyectada hacia el espacio, hacia su expansión por todo el universo.

Pero hemos vivido un siglo de crueldades y de muerte sin igual. Decía William Golding, escritor y premio Nobel: "No puedo dejar de pensar que este ha sido el siglo más violento en la historia humana". Isaiah Berlin, filósofo: "Lo recuerdo como el siglo más terrible de la historia occidental". Yehudi Menuhin, músico, violinista: "Si tuviera que resumir el siglo XX, diría que despertó las mayores esperanzas que haya concebido nunca la humanidad, y destruyó todas las ilusiones y todos los ideales".

Demos una vista de pájaro, por incompleta que sea, a los grandes acontecimientos del siglo: la primera guerra mundial, la revolución bolchevique y el nacimiento de la Unión Soviética, el triunfo de Mao, la segunda guerra mundial, la guerra de Corea, la guerra de Vietnam, la conquista del espacio, el colapso de la URSS, la globalización de la economía. El estalinismo y el archipiélago Gulag, la purga de cerca de tres millones de personas asesinadas por Stalin. El colapso de la URSS en 1991. El siglo había empezado con la primera guerra mundial y con el nacimiento de la Unión Soviética y terminaba con la guerra de las galaxias y con el hundimiento del sistema y del imperio comunistas.

Durante la primera guerra mundial, además de la guerra química, el reacomodo de las potencias europeas y del capitalismo mundial. Después, el derrumbamiento del imperio británico y las interminables guerras de independencia en África y en Asia, India, Filipinas, Malasia, Indonesia. La guerra de Argelia contra Francia. La guerra de India, Pakistán y Bangladesh. La guerra y la hambruna en el Cuerno de África. El genocidio de Biafra. Las guerras de Rodesia contra Inglaterra, de Mozambique contra Portugal, de Angola contra Sudáfrica. Las guerras de los saharauíes en Marruecos, de Tangañika, de Chad y de Sudán. La guerra por el Canal de Suez. La guerra prolongada de Mao Tse-dong en China, su Revolución Cultural y la formación de Taiwán con el ejército de Chiang Kaishek. Los bombardeos secretos de Laos y de Camboya. La guerra de Timor. Los regímenes comunistas de Europa Oriental, con toda su represión interna: Polonia, Hungría, Yugoslavia, Rumania, Albania. Los levantamientos aplastados de Alemania Oriental, de Polonia, de Hungría y de la Primavera de Praga en Checoslovaquia. La guerra de la URSS y de China en las márgenes del río Usuri. La guerra civil española. Las guerras interétnicas africanas, las hambrunas, la dictadura de Idi Amín que echaba a los cocodrilos a sus enemigos políticos. Las bombas atómicas y Auschwitz, que inauguraron en la historia de la humanidad, una categoría inédita de la muerte, impensable antes del siglo XX y que sigue siendo incompensable. Las guerras de los judíos y de los árabes y de los palestinos. El terrorismo palestino, los secuestros de aviones, las bombas en los aeropuertos. La guerra del petróleo. Los movimientos de liberación nacional. Las revoluciones y las guerrillas de Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Bolivia, Colombia, y las innumerables intervenciones armadas de Estados Unidos en América Latina. La revolución musulmana de Jomeini en Irán y su guerra con Irak. Los misiles de Cuba. Los incidentes bélicos de Kemoy y Matsu. La guerra de la Unión Soviética en Afganistán. La guerra de la creación de Israel. La guerra de los siete días, el Yom Kipur y la guerra continuada con los países árabes. La guerra de Libia y Muamar Kadafi. Los bombardeos de Libia por Ronald Reagan.

Las dictaduras militares y las revoluciones latinoamericanas, la tortura generalizada y científica, la sevicia contra las víctimas, las desapariciones, el robo de recién nacidos de los presos políticos, el exterminio de los adversarios: Nicaragua Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, Perú. El exilio de latinoamericanos. La guerra del fútbol entre Guatemala y El Salvador. La guerra de las Malvinas. Las invasiones de Panamá y de Granada. La guerrilla y el narcotráfico en Colombia. La pobreza de América Latina y la concentración impresionante de la riqueza. El terrorismo por todo el mundo. La violencia callejera, la delincuencia sin freno, el narcotráfico, la expoliación de tierras campesinas, la exclusión, el despojo y el desamparo de los indígenas, los millones de migrantes, exiliados, refugiados. La guerra de los Balcanes y el exterminio étnico en Sarajevo por los racistas serbios. La crisis de Bosnia. Los bombardeos de Irak y de Kosovo. Vietnam y los horrores de la experimentación de armamentos y de la defoliación. Los exterminios de Pol Pot en Camboya. La discriminación y las luchas raciales en Estados Unidos, en la Alemania nazi, en el Medio Oriente, en Israel, en Sudáfrica.



La venta de armas por todo el mundo. La miseria de una tercera parte de la humanidad, los encarcelamientos arbitrarios, la trata de blancas, el robo de niños y la extirpación de sus órganos para trasplantes, el secuestro de niñas para venderlas en los burdeles, las mafias del dinero, del poder, de la droga, del sexo, del contrabando, del crimen, de la usura. Los soldados de fortuna que se venden al mejor postor. El desempleo que, junto con la guerra, con la tortura y con los exterminios de todas clases, ha sido la enfermedad más extendida, más insidiosa y más destructiva de nuestra generación. El abismo económico que dio origen a las guerras y a las revoluciones mundiales. La represión, la censura, los asesinatos de periodistas. Al Capone y la mafia de Estados Unidos. Los asesinatos de narcotraficantes. La gran depresión de 1929, las luchas por un sindicalismo justo y por los derechos laborales, la lucha por el voto, por los derechos y por la igualdad de la mujer, los movimientos estudiantiles en todo el mundo.

Nuestro siglo fue marcado por la Guerra Fría, —en la que nos habíamos acostumbrado a verlo todo bajo el prisma de los opuestos, capitalismo y socialismo, Norte y Sur, como alternativas mutuamente excluyentes—, y sus consecuencias económico-bélicas. El nuestro fue un siglo de guerras de religión cuyo rasgo principal es la intolerancia.

Habría que añadir todas las cosas que se me hayan perdido en la memoria para este recuento desordenado e incompleto de recuerdos de lo que nos ha tocado vivir. La memoria es corta y tiende a sepultar el pasado que hierde.

Y llegamos a México. Las que aquí resaltan como realidades sobresalientes de este siglo son la huelga de Cananea, la Revolución Mexicana, las luchas intestinas de los revolucionarios y sus asesinatos correspondientes: Carranza, Zapata, Villa, Madero, Obregón, Calles, la Constitución del 17, las incursiones carrancistas, zapatistas y villistas, el al-

zamiento cristero y su guerra contra el régimen, el asesinato de Obregón, la fundación del Partido de la Revolución Mexicana, Cárdenas, la expulsión de Calles, la expropiación petrolera, el reparto agrario, la educación laica, el movimiento obrero, el asesinato de Trotsky. La construcción paulatina del México moderno, la corrupción de Miguel Alemán, el nacimiento de Televisa, la represión de médicos, de electricistas y de ferroviarios bajo López Mateos, Fidel Velázquez y el sindicalismo oficial, los grandes muralistas y el encarcelamiento de Siqueiros, el Partido Comunista Mexicano, el movimiento estudiantil y la masacre de estudiantes en el 68, la masacre estudiantil del jueves de Corpus del 71, el terremoto del 85, la quiebra de México con la caída de los precios del petróleo, la caída del sistema en la elección de Salinas, el Tratado de Libre Comercio y la implantación del neoliberalismo, los asesinatos de Posadas, de Colosio, de Ruiz Massieu, el fraude bancario para financiar la campaña de Zedillo y de Madrazo, la crisis de los bancos, el rescate bancario y el Fobaproa, los innumerables fraudes electorales, el levantamiento zapatista, el Ejército Popular Revolucionario, la tortura, las masacres de campesinos, la lucha por la tierra, los asesinatos de opositores políticos.

El fondo de todos estos acontecimientos, lo que realmente significó este siglo para México fue la concentración del poder y la falta de democracia; la concentración de la riqueza, la pobreza extrema de 30 millones de mexicanos y la pobreza de otros 20 millones; el despojo de la tierra. La corrupción inaudita del sistema, es decir, de los poderosos y de los ricos, de los políticos y de los banqueros, de los financieros y de los empresarios, de los legisladores y de los jueces, de los partidos políticos, de los militares y de los policías, acompañada del cinismo de la impunidad corporativa. Todo esto llevó al empobrecimiento masivo de la población mexicana, que es la violación más profunda y total de los derechos humanos, porque es la cancelación del desarrollo para millones, que equivale a la cancelación de todos los derechos humanos unidos y en conjunto. Se cancelan todos con el solo plumazo del empobrecimiento. De ahí brotan el infantilismo, la dejadez, la inacción, la pasividad y la carencia de civismo y de civilidad del pueblo de México.

Esta desapropiación resignada del pueblo mexicano, este desposeerse del dominio de lo propio, de su patria, de su destino, de sus bienes, de su propio desarrollo pleno como seres humanos, es consecuencia no solamente del despojo, sino de una infantilización artificial y sostenida que deliberadamente han causado los autoritarismos sucesivos que lo han gobernado y que le han impuesto leyes que no tienen que ver con su idiosincrasia: el imperio azteca, la colonia española, el imperio de Iturbide, la dictadura grotesca de Antonio López de Santa Anna, el imperio de Maximiliano, la dictadura de Porfirio Díaz, la dictadura del PRI, el sistema político actual, la Iglesia. Y los medios de comunicación, que sólo han sido por muchos años instrumentos corruptos de indoctrinación y de manipulación, para el dominio del poder y para la concentración de las riquezas.

La concentración del poder le ha impedido al pueblo del México la participación política y la democracia, la autode-

terminación
nación
precipi
educac
desem
como
toritari
ha im
pendi
pia co
nicació
vida, s
contact
y mat
con la

En
el esca
Preside
person
consid

La
Mexic
crearo
los ba
una g
irregu
uno o
mexic
trama
ciudad
Méxic
de mu
ciudad
públic
delinc
y la de

El
millon
empol
esos p
o corr
del se

La
caos e
insulta
za. La
podría
tudes
trucción
y dest
poblac
y econ
mía, d
escuela

El
para e
conver

terminación y, consecuentemente, el crecimiento como nación. La concentración del dinero y la corrupción lo han precipitado en la pobreza, en la ignorancia, en la falta de educación, en la insalubridad y en la enfermedad, en el desempleo, en la desnutrición, y le han impedido crecer como personas, como familias, como comunidades. El autoritarismo religioso le ha cancelado la propia conciencia, le ha impedido su crecimiento espiritual y lo ha hecho dependiente desde lo más profundo de su ser, que es su propia conciencia y su relación con Dios. Los medios de comunicación le han pervertido sus valores, le han banalizado su vida, sus relaciones y su amor, y le han proporcionado un contacto continuo con la violencia, con el desenfreno sexual y matrimonial, con la superficialidad de los sentimientos, con la chabacanería y con la grosería de vivir.

En cualquier país que se respete y que tenga dignidad, el escándalo del Fobaproa hubiera causado la renuncia del Presidente para abajo y el enjuiciamiento de decenas de personas que, en este país, son impunes y se dan el lujo de considerarse respetables.

La Coparmex, Confederación Patronal de la República Mexicana, reconoció que la crisis económica y la inflación crearon una generación de familias que sufren penurias por los bajos ingresos, por el subempleo y por el desempleo; una generación de hogares rotos por el ingreso familiar irregular, de padres y madres que se ven absorbidos por uno o por varios trabajos. Se redujo el nivel de vida de los mexicanos, se dañó la estructura familiar, se desajustó la trama social. Millones de mexicanos emigran a las grandes ciudades y a Estados Unidos, en busca de un bienestar que México les niega, y dejan pueblos abandonados, pueblos de mujeres y de niños. Los niños de la calle en nuestras ciudades son miles, la drogadicción avanza, la inseguridad pública se vuelve insoportable, la violencia callejera, la delincuencia juvenil y adulta, la mendicidad, la desnutrición y la desescolarización crecen cada día.

El costo fiscal del rescate bancario llega casi a 900,000 millones de pesos, que se diga y que se sepa. El pueblo ya empobrecido tendrá que pagar 80 centavos de cada uno de esos pesos que enriquecieron a muchos banqueros ineptos o corruptos que, junto con los políticos, se protegen detrás del secreto bancario por lo mucho que tienen que esconder.

La realidad actual de México es de patología social y de caos económico. La riqueza se concentra de una manera insultante, impúdica. La pobreza se extiende y se profundiza. La convivencia se hace muy difícil. El auge material, que podría abrir esperanzas para todos, deja de hecho a multitudes en la pobreza, sin posibilidad de participar en la construcción del destino común; amenaza la identidad cultural, y destruye los recursos naturales. Sectores muy amplios de población han quedado excluidos de los beneficios sociales y económicos, de la supuesta modernización de la economía, de un mínimo bienestar humano: alimentación, salud, escuela, vivienda, empleo, salario digno.

El mercado, de ser un instrumento útil y hasta necesario para elevar y mejorar la oferta y reducir los precios, se ha convertido en el medio, el método y el fin que gobierna las

relaciones de los seres humanos. En consecuencia, se ha perdido la solidaridad. La delincuencia y la violencia callejeras son ya cotidianas y múltiples. Aumentan de modo alarmante el crimen en las alturas —político, económico-financiero, policial, judicial y militar—, y el crimen del fuero común: narcotráfico, trata de blancas, secuestros, robo de bancos, despojos de tierras, robo de niños y tráfico de órganos, represión policíaca y militar, tráfico de humanos asesinatos, etc.

El modelo económico neoliberal impuesto —dice un comunicado de los provinciales jesuitas de América Latina— hace del crecimiento económico la sola razón de la economía. La plenitud de hombres y mujeres pasa a segundo plano. Restringe la intervención del Estado hasta despojarlo de sus responsabilidades sociales. Abre las fronteras a capitales, mercancías y flujos financieros. Deja sin protección a los productores más pequeños y más débiles. Recorta drásticamente la inversión social por el pago de la deuda externa. Subordina la hacienda pública al ajuste de las variables económicas, como si de ahí se siguiera todo bien común: presupuesto fiscal equilibrado, reducción de la inflación, balanza de pagos estable. Elimina la legislación que protege a los obreros, para favorecer la inversión. Libera de impuestos y de obligaciones a los grupos poderosos. Pone la política al servicio de la economía, pero impone controles políticos y sociales para garantizar la hegemonía del mercado libre.

El gobierno quiere dar una solución policíaca y militar a los problemas graves. La represión del poder es cada vez mayor y autojustificada: contra la libertad, contra la pobreza, contra la disidencia, contra la protesta, contra la diferencia, contra toda autonomía, contra cualquier insumisión.

Se han deteriorado nuestras identidades colectivas, como la obrera, la campesina, la indígena, la clasemediera. Los ricos y los poderosos, cada grupo a su modo, se refugian en la ignorancia estratégica, en sus carros blindados, en sus torres custodiadas, en sus escoltas, en su ceguera deliberada, en su ideología conveniente y justificativa, en la religión que justifica el poder y el dinero, en la ética del individualismo.

El modelo neoliberal, que ya lleva 17 años, ha trastocado las relaciones sociales, económicas, culturales, religiosas, morales, artísticas, intelectuales; y las concepciones mismas de hombre, de sociedad, de religión, de ética, de trabajo, de eficiencia laboral, de productividad, de relaciones comerciales, de valores.

A los tres presidentes que implantaron el neoliberalismo en México pero, sobre todo, a Salinas y a Zedillo, ni siquiera les pasó por la cabeza el cambio profundo que su modelo produciría en la idiosincrasia del mexicano y en nuestra identidad nacional. Al contrario, se esforzaron por desmantelar la identidad nacional y las identidades colectivas, sobre todo de los grupos que se oponen a su política: sindicatos obreros, organizaciones campesinas, movimientos indígenas, cooperativas, colonos, estudiantes, pequeños empresarios, todos los que resisten, todos aquellos a los que el gobierno no puede cooptar.

Individualismo posesivo, eficientismo productivo, ética de la ganancia, sobrevivencia y derechos del más fuerte; exclusión de los débiles, de los pobres, de los que carecen de educación, de los que son y quieren ser diferentes, de los que no son integrables.

Concepción del ser humano que delimita la grandeza del hombre y de la mujer a la capacidad de generar ingresos monetarios, que exagera el individualismo y la carrera por ganar y poseer, que atenta contra la integridad de la creación, que desata la codicia, la corrupción y la violencia, y, al generalizarse en los grupos sociales, destruye la comunidad.

Orden de valores en el que priva la libertad individual, para acceder al consumo de satisfacciones y placeres; que legítima, entre otras cosas, la droga y el erotismo. Libertad que rechaza la interferencia del Estado en la iniciativa privada, que se opone a planes sociales, que desconoce la virtud de la solidaridad y que sólo acepta las leyes del mercado.

Gracias al dominio sobre los medios de comunicación de masas, rompe las raíces de identidad de culturas locales, que no tienen poder para comunicar su mensaje. Sin dialogar con el pueblo, lo considera como obstáculo y como peligro para sus intereses.

Esta concepción considera normal que nazcan y mueran en la miseria millones de hombres, mujeres y niños, incapaces de generar ingresos para comprar una calidad humana de vida. Por eso, los gobiernos y las sociedades no experimentan el escándalo frente al hambre y la incertidumbre de multitudes desesperanzadas y perplejas por los excesos de los que usan, sin pensar en los demás, los recursos de la sociedad y de la naturaleza.

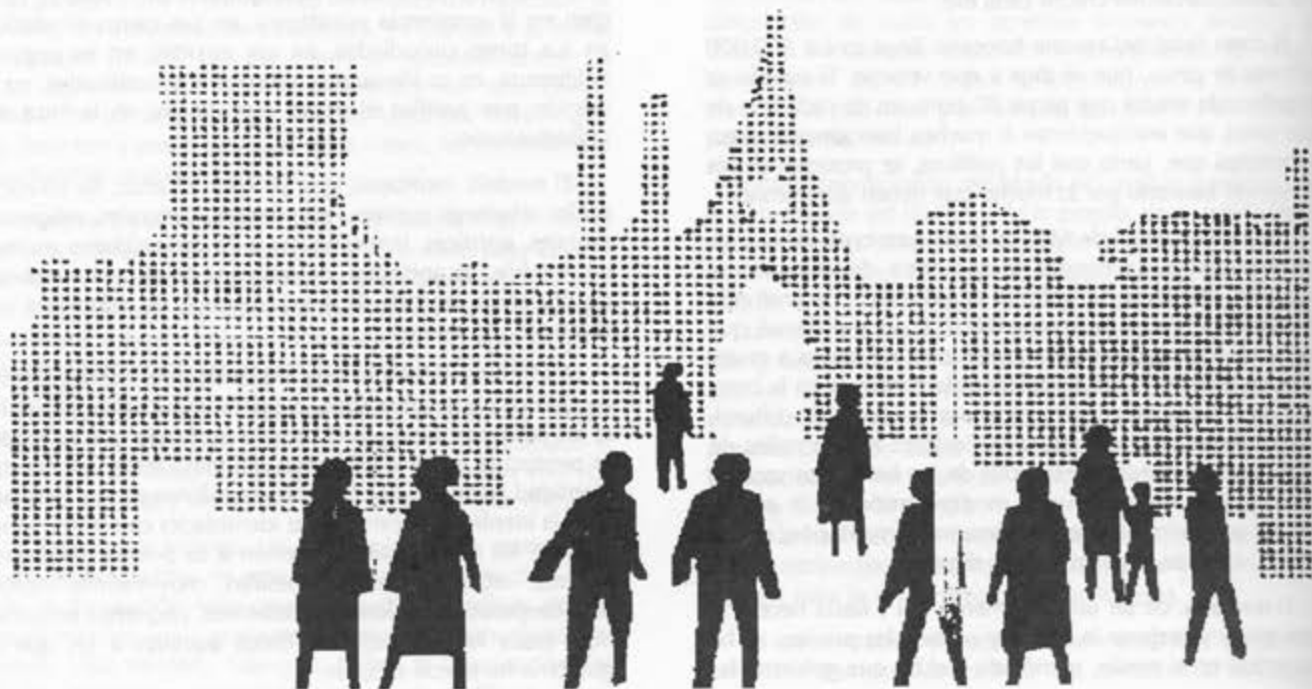
La inequidad, la miseria y la corrupción, que son los tres grandes motivos del descontento general, están presentes, y en no pocos aspectos se han agravado.

Aspectos comunes en nuestra sociedad: la inestabilidad de las familias, las múltiples y crecientes formas de violencia, la discriminación contra la mujer, la destrucción del medio ambiente, la manipulación de los individuos por los medios de comunicación, el hostigamiento al campesinado y a las comunidades indígenas, el crecimiento de ciudades inhóspitas, la pérdida de legitimidad y de credibilidad del gobierno y de los partidos políticos, la corrupción de los dirigentes, la privatización del Estado por grupos con poder económico, la pérdida de gobernabilidad del aparato estatal, la penetración de consumos alienantes como droga y pornografía, la complejidad de procesos de secularización y de búsquedas espirituales que prescinden del compromiso comunitario y de la práctica de la solidaridad y de la justicia.

La modernización neoliberal ha provocado rupturas en nuestra identidad nacional y, consecuentemente, el miedo y el pánico, la desconfianza y el desaliento, la desesperanza y la violencia. Gran parte de la población está marginada, no tiene sentido de pertenencia y busca salidas individuales desesperadas, como la migración a Estados Unidos, la delincuencia y la agresión, el robo, la prostitución, la drogadicción y el narcotráfico.

Poderosos y ricos no quieren captar el vínculo entre el modelo que promueven, la crisis que provocan y el crimen que derivan. ¿Cuántos crímenes, cuánta violencia, cuánta miseria, cuánta desesperación y cuántas muertes se necesitan todavía para que ricos, poderosos y gobernantes caigan en la cuenta de que sus fortunas, sus decisiones, el modelo que imponen, la injusticia que generan son la causa del caos en que estamos inmersos?

Un ejemplo, la tortilla. El consumo de maíz ha caído de manera importante en los últimos años. Pero el precio de la tortilla ha subido, en los últimos cinco años, 336%. Pero la tortilla es el alimento principal de una gran parte de la población: aporta la mitad de las calorías y una tercera



parte
que co

El
aumen
han ca
sapari
da de
Conas
salaric

Pa
cesible
ferme
menta
ciones
zado
son: e
lentos

El
Salina
y exte
ciento
banca
esos b
import
millón
de de
Bruto
banca
mexic
y gra
ción,
es cor
ral, si

El
indivi
bo de
y red
duale
unida
convie
unión
de jus
El que

El
límite
como
dualis
liberta
tarias
los de
opera
despo
social
neces
vivier
entom
la pri

parte de las proteínas diarias de los sectores más pobres, que constituyen más de la mitad de la población.

El consumo de tortilla ha caído más del 20%, por el aumento del precio, por los desequilibrios graves que se han causado en el sector agrícola y alimentario, por la desaparición de los subsidios, por la importación indiscriminada de granos, por la corrupción y el desmantelamiento de Conasupo y por el desplome del poder adquisitivo de los salarios. Sólo en este sexenio, cayó 24%.

Para millones de mexicanos, la tortilla se ha vuelto inaccesible. Se enfrentan a la amenaza del hambre, de la enfermedad, de la desnutrición y del bajo desempeño físico y mental. El empobrecimiento del país ha alcanzado proporciones infrahumanas, la acumulación de la riqueza ha alcanzado proporciones inhumanas. Las consecuencias posibles son: estallidos sociales cada vez más numerosos y más violentos en el futuro y un país policíaco y militarizado.

El gobierno —sobre todo Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo— han hecho mucho por aumentar y extender la miseria y el hambre del pueblo. Pero destinan cientos de miles de millones de pesos para rescatar una banca ineficiente y corrupta. Con la salvedad de que diez de esos banqueros beneficiados controlan las 26 empresas más importantes del país, con activos superiores a más de un millón de millones de pesos (alrededor de 100,000 millones de dólares), que equivalen al 30% del Producto Interno Bruto de la nación. Ellos son los beneficiarios del rescate bancario del Fobaproa, que tendremos que pagar todos los mexicanos, entre ellos los sectores empobrecidos, por obra y gracia del PAN y del PRI. Todo esto implica una exaltación, por no llamarla entronización, del individualismo, que es condición indispensable del modelo económico neoliberal, sin el cual no puede prosperar ni permanecer.

El individualismo encierra una importancia excesiva del individuo, o de grupos particulares, a costa y con menoscabo de la vinculación con la comunidad. Realza al individuo y reduce a la comunidad a un conglomerado de seres individuales, hasta quitarle su carácter de unión, de totalidad, de unidad. La comunidad deja de existir como comunidad, y se convierte en un montón de entes individuales, sin lazos de unión, de amor, de responsabilidad mutua de unos por otros, de justicia, de generosidad, de tolerancia. Triunfa el más fuerte. El que puede más se agandaya lo que pertenece a todos.

El derecho y la libertad del individuo debería tener su límite tanto en obligaciones internas con la comunidad, como en el derecho y en la libertad del otro. Pero el individualismo pasa por encima del derecho de los demás, de la libertad de los otros y de sus propias obligaciones comunitarias. Establece, por tanto, una violación generalizada de los derechos humanos, como realidad siempre presente y operante. Los más fuertes devoran a los más débiles y los despojan de su derecho esencial a una parte de los bienes sociales, a un bienestar de vida y a la satisfacción de las necesidades esenciales del hombre: alimentación, familia, vivienda, salud, empleo, educación, vida humana. Aparecen entonces el ejercicio despótico e irresponsable del poder y la privatización de las riquezas comunes. Dinero que se

acumula y poder que lo protege, van juntos y constituyen la violación institucionalizada de los derechos humanos. Una gran violación de todos los derechos humanos, en conjunto y de una vez, al reducir a la mayoría a una vida infrahumana. Todo bajo apariencias de democracia, de libertad, de igualdad de derechos, de estado protector del bien común.

Por supuesto, el neoliberalismo —institucionalización económica y política del individualismo y de sus consecuencias— produce cambios profundos en los valores, en la cultura, en la manera de ser, en las relaciones humanas y sociales, en la religión y en la vida de los pueblos y de las naciones que no vivían el modelo neoliberal. Esto es lo que no han querido ver los presidentes de México. O lo han visto y lo imponen, disfrazado de modernización, para beneficio de los privilegiados y para muerte de los pobres que estorban. Eso es el neoliberalismo y eso es lo que implica la globalización de la economía bajo el modelo neoliberal.

Es necesario decir que la Iglesia ha caído también en este juego. Y es lógico, porque en la iglesia católica —y en las iglesias, en general— hay una exacerbación del poder, en violación de la libertad de los otros, considerados meramente súbditos, y hay una fuga de los valores evangélicos, centrados en el amor, en la justicia y en el respeto al otro. La religión se ha convertido en la sumisión a las autoridades eclesásticas, en la asistencia a ritos vacíos, en la ignorancia de la doctrina, en el asentimiento a dogmas ininteligibles, en el cumplimiento de ciertas normas de conducta y en la desobediencia clandestina y convenenciera a las normas morales que disgustan individualmente. La fe se ha vuelto individual, no comunitaria; vertical, no horizontal. Dios es secundario. El evangelio es un simple adorno litúrgico que se oye lejanamente los domingos en misa, y no sirve para nada más. La misma autoridad eclesástica lo ha desvalorado. Lo que importa es la obediencia a la autoridad en turno, no la obediencia al plan de Dios revelado en el evangelio. La libertad religiosa no existe en la Iglesia. Tampoco existe la libertad de pensamiento, de investigación y de expresión.

Y en la Iglesia, como en toda institución de poder centralizado, la violación a los derechos humanos es constante y es, inclusive, por ley, como demuestran las leyes canónicas sobre la censura, que violan el derecho inalienable de libre expresión. El dogma y la ortodoxia, el mando y la autoridad han sustituido a la libertad de los hijos de Dios y al amor como mandato supremo y único. El individualismo y la ortodoxia sobre la comunidad y el amor a los hermanos. La religión privatizada.

El siglo XX mexicano se ha distinguido precisamente por esto, por la violación de los derechos humanos y constitucionales de la mayoría, de los derechos revolucionarios por los que el pueblo luchó y que readquirió con su sangre. La vivencia, la vigencia, el respeto y la posibilidad de vivir y de compartir esos derechos humanos es precisamente el humanismo, la esencia misma del humanismo y del arte de vivir humana y cristianamente.

Si algo tiene que ser el siglo XXI es la restauración del humanismo, la lucha por reconquistar los derechos humanos y constitucionales de todos los mexicanos y especial-

mente de aquellos a los que se les han negado durante un siglo. Hay quien dice que el siglo XXI, si ha de significar algo para México, debe empezar con otra revolución, para readquirir esos derechos que a todo mexicano corresponden por el hecho de ser humano.

Esta visión de México no es amarillista, es trágica. La Comisión Económica para América Latina, Cepal, la ha visto con claridad: las políticas oficiales dirigidas al campo mexicano han dejado un resultado negativo en el empleo, en los salarios y en el ingreso familiar. La pobreza rural se ha elevado y hay un deterioro social y productivo en el campo. La modificación de las leyes agrarias y el proyecto estatal de modernización del campo han causado altos costos sociales y reproducido la pobreza rural en el corto plazo y aumentado el flujo migratorio fuera del país y hacia los mercados laborales internos.

Uno de los fenómenos característicos y extraños del siglo XX es la destrucción del pasado, de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de generaciones anteriores. Jóvenes, mujeres y hombres, crecen en un presente permanente, sin relación orgánica con el pasado del que proceden los tiempos que viven. Para los mexicanos, ese pasado acabó de desintegrarse en los años ochenta, conforme se iba despedazando la URSS y se iba armando el neoliberalismo mexicano. El problema es comprender. No es probable que quien haya vivido durante este siglo pueda abstenerse de hacer y de expresar un juicio. Lo difícil es comprender.

Pero también en los años ochenta, a raíz del terremoto del 85, y más tarde por el levantamiento zapatista en el 94, nacieron las Organizaciones No Gubernamentales, las ONG, y se transformaron en actores importantes de la vida nacional. Fueron notables su papel en la defensa de los derechos humanos, su búsqueda de una solución pacífica al conflicto chiapaneco, su capacidad para fines humanitarios, su impacto en la conciencia nacional con respecto a temas importantes —como la migración, los niños de la calle, la violación de derechos—, su capacidad para crear canales informales de información, su importancia crítica en la vida pública. Se convirtieron en la conciencia de la sociedad. Incidieron, sobre todo, en el terreno de la opinión pública. Pero tienen que decidir un día su papel en la política. Ese es

el futuro que no acaban de resolver.

No sabemos cómo será el siglo XXI, ignoramos lo que va a ocurrir y menos aún imaginamos el tercer milenio. Lo que sabemos es que en los años noventa está terminando una etapa de la historia y que esa etapa le dará forma a la otra historia que viene. Y lo que sabemos también es que los últimos 25 años de este siglo fueron una era de descomposición, de incertidumbre, de crisis y, para muchas zonas del mundo, de catástrofe, como ha pasado en África y en lo que queda de Yugoslavia.

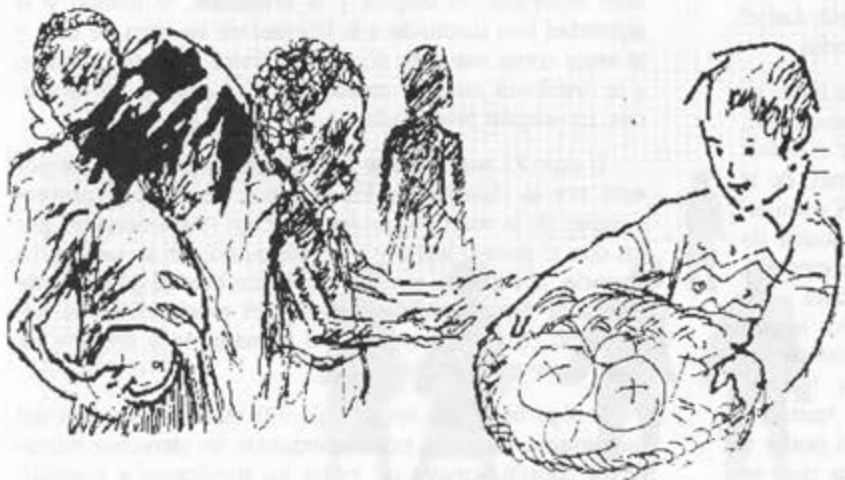
Es obvio que hubo otros acontecimientos notables y positivos que han puesto su marca en el siglo, sobre todo el desarrollo impresionante de la tecnología, que ha dado cauce al avance la humanidad, desde los viajes a la luna y la medicina moderna, hasta los microchips, la computadora e Internet. Por desgracia, esos avances y muchos otros vuelven a concentrarse en los privilegiados y ahondan la distancia entre las elites y las masas. Los pobres no tienen acceso, ya no digamos a Internet y a la computadora, ni siquiera a la educación básica y muchos ni a la alfabetización. Esa es la diferencia que nuestro siglo ha aumentado a cifras enormes. Ahí está la trampa de los derechos humanos.

Queda, pues, la pregunta ante la entrada del próximo milenio: ¿hay esperanza? ¿qué esperanza? La esperanza es como la respiración. Cuando no se puede respirar, viene la angustia. Cuando no se tiene esperanza, invade la angustia, viene la parálisis de la expansión espiritual, por un sentimiento de la nada, por el sinsentido de la vida. Esa es la tentación ante un siglo como el nuestro: falta un abastecimiento de esperanza sobre el destino de la humanidad. ¿Cómo hemos podido llegar a esto? ¿Vamos a seguir así, y así es como todo tiene que ser? ¿Qué es entonces la esperanza?

La esperanza es la presencia del futuro, es una forma de existir en la cual está presente el futuro. Hay dos maneras de esperar el futuro. Una positiva y otra negativa. La positiva es la esperanza. La negativa es la angustia. Tanto en una como en otra, se espera pasivamente el futuro. Sea con esperanza, sea con angustia, uno espera el futuro. Sin hacer nada. Lo que traiga el futuro. Positiva o negativa, es una espera pasiva.

Pero también hay una manera activa de esperar el futuro. Se planifica, se proyecta, se prepara, se organiza el futuro. El hombre se comporta creando su futuro.

Un ejemplo. Un matrimonio tiene hijos. No espera pasivamente, con esperanza o con angustia, lo que el futuro les depara a sus hijos, lo que vaya a ser de ellos en el futuro. Por el contrario, educa a sus hijos, los forma, los prepara, les desarrolla sus cualidades y su libertad, su capacidad de decisión y de acción, su comprensión de la vida y del mundo. La esperanza se hizo activa. De algún modo, el futuro ya no es futuro, ya se hizo presente. Y, como es obvio, se hizo presente por el amor. La esperanza activa es fruto del amor que construye el futuro, que no deja que el futuro sorprenda al hombre y le llegue sin más, sino que se apodera del futuro con anticipación y, por lo menos, en parte. Camina hacia el futuro, lo va



modelando. El que prepara su futuro no se angustia fácilmente.

Pero tampoco puede sentirse señor de su destino. El hombre moderno ha creído que puede dominar su futuro en totalidad, como si lo programara en una computadora. Los padres que prepararon el futuro de su hijo, que prepararon a su hijo para el futuro, tienen que detenerse ante el misterio de la libertad de su hijo, de las circunstancias imprevisibles que enfrentará, como enfermedades, accidentes, desviaciones, caídas morales, caminos equivocados, errores fatales. El aprendizaje de la vida que se asume a solas y que nadie puede suplir. El poder y la libertad sobre el futuro son, finalmente, muy limitados. Dependen de factores que no están en nuestras manos, que están más allá de nuestro poder. Esos factores son, primero, la naturaleza misma y, segundo, los demás.

Todos sabemos que dependemos de la naturaleza. Un terremoto, por ejemplo, una inundación, una tormenta que precipita un avión de pasajeros, un cáncer, un infarto, una leucemia, un síndrome de down, una carretera mojada y resbalosa. El esfuerzo humano por dominar la naturaleza es lo que llamamos técnica, que avanza, pero que todavía no llega. Cuando domina la lepra, aparece el cáncer y, cuando va aprendiendo a enfrentar el cáncer, aparece el sida. Y así vamos. Los avances de la tecnología son asombrosos, pero todavía no pueden alimentar a toda la humanidad, ni vencer todas las enfermedades, ni dominar todos los fenómenos naturales.

Pero aunque avance la técnica y logre un automóvil perfecto, no puede impedir que lo maneje un borracho o que el conductor tenga un desmayo. Constantemente nos amenaza el peligro que viene del otro: el asalto callejero, la imprudencia propia y ajena, la maldad, la envidia, el odio, la maledicencia y tantas cosas más.

De ahí vienen dos tendencias modernas. Una es apartar en lo posible la amenaza del otro. Se hace por la fuerza. Es lo que de manera global hace Estados Unidos, convertido en policía universal para reducir por la fuerza al otro amenazante. Es la solución policíaca y militar contra los demás que, de una manera o de otra, copiamos todos los países. Fue la solución de Pinochet en Chile contra la amenaza de la izquierda. Fue la solución de todas las dictaduras militares latinoamericanas. Fue la solución de Díaz Ordaz en el 68 mexicano y fue la solución de Luis Echeverría en el 71 mexicano. Es la solución de Estados Unidos en su frontera con México y de México en su frontera con Guatemala. Es la solución de Zedillo en Chiapas contra la amenaza de los pobres y de los indígenas. Y es la solución de Estados Unidos en Kosovo, como lo fue en Irak. Fue la solución de los soviéticos en Afganistán y de los rusos en Chechenia.

Así nacen los conceptos increíblemente inmorales, pero increíblemente aceptados, de la guerra humanitaria, del asesinato en favor de la vida, de la brutalidad policíaca y militar para la paz social. Así es como se asesina a los niños en la frontera para resguardar la seguridad nacional. Y así es como los hombres han llevado tan lejos su dominio de la naturaleza, que se les ha hecho fácil exterminarla y exterminarse unos a otros.

Ahí radica buena parte de su agitación actual, de su desgracia y de su angustia. Pero de una angustia tal, que

llega a la dimensión del fracaso individual, nacional y mundial. Muchas conductas actuales son conductas de fracaso, porque han fracasado su vida espiritual, su vida afectiva y sus relaciones. Lo curioso es que la conducta de los pobres y de los explotados no entraña comportamientos de fracaso.

Lo cantaba Dom Pedro Casaldáliga, obispo de Sao Félix do Araguaia, en el Mato Grosso de Brasil, en la descripción que hace de la conducta de los pobres:

"Seremos otra vez un pueblo libre.
Con almendrados ojos
veremos nuevamente la hermosura.
Veremos los quetzales caseramente nuestros.
Cruzaremos los cerros prohibidos, hermanos,
en continua oleada de paz y fértil canto.
Cerraremos la herida de la impuesta frontera.
Barreremos, por fin, del calendario
tantos días nefastos.
Sabias manos capaces
de darle al mundo opaco luces de artesanía,
tejeremos la vida de colores,
trenzaremos la historia de sorpresas diarias,
trabajadas en paz y con justicia
por el telar del pueblo."

En cambio, es de fracaso la conducta de los pudientes, de los técnicos y de los tecnócratas, preocupados por la positividad y por la eficacia, sin darse cuenta, en el espíritu orgulloso de su realismo, de que se hacen cómplices y artífices de un orden de cosas que los reduce y los robotiza a ellos mismos. Son fracasados afectivos. Son la clase dominante, prisionera del conflicto interno que resulta de esa supuesta victoria suya, que se permiten regalarse en una bandeja de buena conciencia que se les evapora día con día.

El único modo de apartar la amenaza humana, la amenaza del otro, es el amor. La esperanza es fruto del amor. Y esto nos devuelve al humanismo, en su más profunda expresión humana y cristiana y al Evangelio en su más profunda significación cristiana y humana, que conservan en nuestro espíritu y en nuestros corazones la voluntad de lucidez, la nitidez del entendimiento, el sentimiento de la grandeza del hombre, de su origen, de su destino, de su dignidad, de la humanidad de sus relaciones y de la profundidad de su amor, cuyas condiciones son la justicia y el respeto del otro, de su diferencia y de sus derechos. Ahí está la síntesis de nuestro siglo, en la violación constante, despiadada y cínica de los derechos del hombre, tanto individuales como colectivos. Es el caso de los indígenas de Chiapas y de su grito y su lucha por sus derechos comunitarios y étnicos.

Dice la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas:

"Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana;

"Considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie

ultrajantes para la condición de la humanidad, y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencia;

"Considerando esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de derecho, a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión."

Y las Naciones Unidas proclamaron la lista de los derechos humanos que se obligaban a respetar, defender y promover. Pero el nuestro fue el siglo de la violación sistemática de todos esos derechos, a una escala todavía incomprendible, inhumana, sádica. Los derechos humanos individuales y colectivos, de clase y de etnia, comunitarios y raciales, se violaron con ferocidad: sólo hay que recordar Auschwitz, Gulag, Hiroshima, Nagasaki y las dictaduras latinoamericanas.

Desde el libro de Génesis, parece que toda la creación de Dios resultó un fracaso. El mundo de la naturaleza y el mundo del hombre llevan consigo el sello de la inseguridad radical y están atravesados de fallas. Dios dice varias veces que se arrepiente de haber creado al hombre y corre el riesgo de perder a sus criaturas. Pierde a Adán y a Eva y tiene que expulsarlos del paraíso. Pierde a Abel en la muerte y a Caín en el destierro. Pierde el mundo, que aniquila con el diluvio. Tiene que destruir Sodoma y Gomorra porque no encuentra ni un solo justo en ellas y pierde a Lot en la tragedia. Pierde a una generación entera en el desierto. Pierde a Moisés en la desobediencia. Pierde a Israel en el exilio. Y así habría que recorrer esa historia en cada una de sus etapas, para captar la generosidad del proyecto divino y la distancia dramática entre la intención de Dios y su fracaso.

Los hombres toman sus iniciativas. Adán opta por la cobardía; Caín, por la violencia; Noé, por la indiferencia; la generación de la Torre de Babel, por la rebelión; la generación del desierto, por la debilidad y por la mezquindad; las dinastías reales, por la indolencia y por la traición. Por el otro lado, los patriarcas optan por la fe, Moisés opta por la responsabilidad, David opta por la fidelidad y los profetas optan por la justicia.

Pero todo eso integrado en la incertidumbre. Los profetas le dicen a Dios: "Ya basta, bórrame de tu libro, déjame morir", cuando el valor y la responsabilidad fracasan lamentablemente. Pero las dos puertas de la historia, la entrada y la salida, siempre quedan abiertas. El fracaso es inherente al maravilloso libro del Éxodo. Basta recordar a los muertos del desierto. Los que salieron de Egipto no fueron los que entraron a la tierra de Canaán. En la historia y en la vida, nadie puede franquear la línea divisoria que traza la muerte. Pero hay algo grande en aquellos hombres, su desinterés ético, el servicio por amor. Dice Job: "Aunque Dios me mate, espero en él". Servían a Dios con un desinterés absoluto. Y ahí se detenía el fracaso. Ese era el fracaso del fracaso. Ese desinterés ético hace germinar la esperanza. "Aunque Dios me mate, espero en él."

Aquí se da el encuentro paradójico e inseparable del fracaso y de la esperanza. Pero del fracaso ha brotado la esperanza, una esperanza plenamente humana, almacenada

para el día de la liberación de nuestra angustia. Como la esperanza de Jeremías que, en el hundimiento cóctico del mundo, ve surgir un sueño, un incesante retorno hacia el futuro, una esperanza que es un desafío, porque en la raíz del fracaso está la libertad del hombre.

Dios introdujo la incertidumbre en el mundo cuando hizo al hombre libre y, por tanto, imprevisible. El hombre es la improvisación hecha carne y hecha historia, que puede hacer fracasar definitivamente el plan creador del hombre, como en Auschwitz, en Hiroshima, en Gulag, en Pinochet. La libertad del hombre es la línea divisoria de las aguas de la creación: las aguas de Dios y las aguas del hombre viven su propia vida.

Dios dijo, al final de la creación: "Hagamos al hombre". Pero ¿a quién se lo dice, si no hay nadie a quien se lo diga? Según la tradición judía, se lo dice al mismo hombre que está a punto de salir de sus manos y que es el único que puede cooperar con Dios en hacer al hombre a su imagen y semejanza. Dios le dice: juntos tú y yo hagamos al hombre según el proyecto divino. Y se funda para siempre la libertad del hombre convertido en compañero de Dios. Las fases sucesivas y dramáticas de la historia del hombre son las etapas del aprendizaje de su libertad.

Dios tomó el riesgo de hacer al hombre libre, radicalmente libre, hasta el punto en que el hombre y la libertad constituyen una sola cosa, con todas las consecuencias que eso entraña y que hemos vivido en la inmensa tragedia del siglo XX. Es la libertad que se tiene que constituir en hábito real y concreto, que tiene que habitar en el hombre y acompañar su pensamiento, su pasión y su historia. Que el hombre sólo quede determinado por una sola ley, la de ser libre.

Pero esa libertad puede desbordarse, y la hemos visto y experimentado en su desbordamiento, y puede romper barreras y explotar. Puede amenazar con destruir la creación de Dios y su plan. Por eso, Dios no dice solamente "hagamos al hombre", sino "hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza". Y Dios es amor. Por eso, en la concepción bíblica, el hombre es amor, es relación y relación de amor. Y el amor es el guardaguas de su libertad.

Aquí es donde llegamos otra vez del fracaso a la esperanza, de la esperanza al desafío y al riesgo de la libertad, de la libertad a su contenido supremo, el amor. Ya llegamos, finalmente, al humanismo. Pero al humanismo aquí y ahora, al humanismo terrestre que es tarea histórica, que es relación y servicio de amor y desinterés ético.

Tendrá que ser el siglo de los derechos humanos, como expresión de ese servicio de amor y de respeto, para hacer al hombre en cooperación con Dios. Lo que este siglo ha negado, cuando se dedicó a matar al hombre, en la realidad más inexorable de la palabra, fueron los derechos del hombre, empezando por su derecho a la vida, por su derecho a ser diferente y a ser libre.

Dice Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen; hombre, coopera conmigo para hacer al hombre. Humanismo y siglo XXI. Será la decisión de nuestra libertad. Será lo que nosotros queramos hacer del hombre, rotos como estamos entre nuestros sueños maravillosos y nuestras terribles pesadillas. ☞

LA SERPIENTE DEVORADORA DE NIÑOS

Patricio Parra
Tarahumara

Hace mucho, no se sabe cuánto hace, ni cuándo fue, nadie lo sabe¹.

Allá abajo en el gran río, donde le llaman Redondo, había un gran Charco en forma de curva. Por ese motivo todos los tarahumares le llamaban el Charco en Curva.

Ahí de ese Charco se levanta un gran cerro o reliz. Donde está el Charco grande y muy hondo, ahí se dice que vivió una sierpe muy grande y muy mala, muy gruesa. Tan gruesa como el grueso de un gran buey. A esa gran sierpe le gustaba mucho comer niños.

Ahí donde vivía la gran sierpe en el Charco grande. Ahí es donde está el gran cerro que mirando desde Somárachi parece un picacho. Esa gran sierpe parándose desde el Charco bien alcanzaba a llegar hasta la cumbre. Entonces rugiendo fuerte llamaba al hechicero que vivía cerca. entonces cuando ya llegaba el hechicero, la sierpe le decía así al hechicero: "ahora que llene la luna tú les dices a todos los tarahumares que viven por aquí, para que se junten todos en Somárachi, y cuando ya todos estén juntos les dices de esta manera...

Entonces se juntaron muchos tarahumares. Cuando ya todos estaban juntos, ese hechicero les dijo así a los tarahumares como le había mandado la gran sierpe:

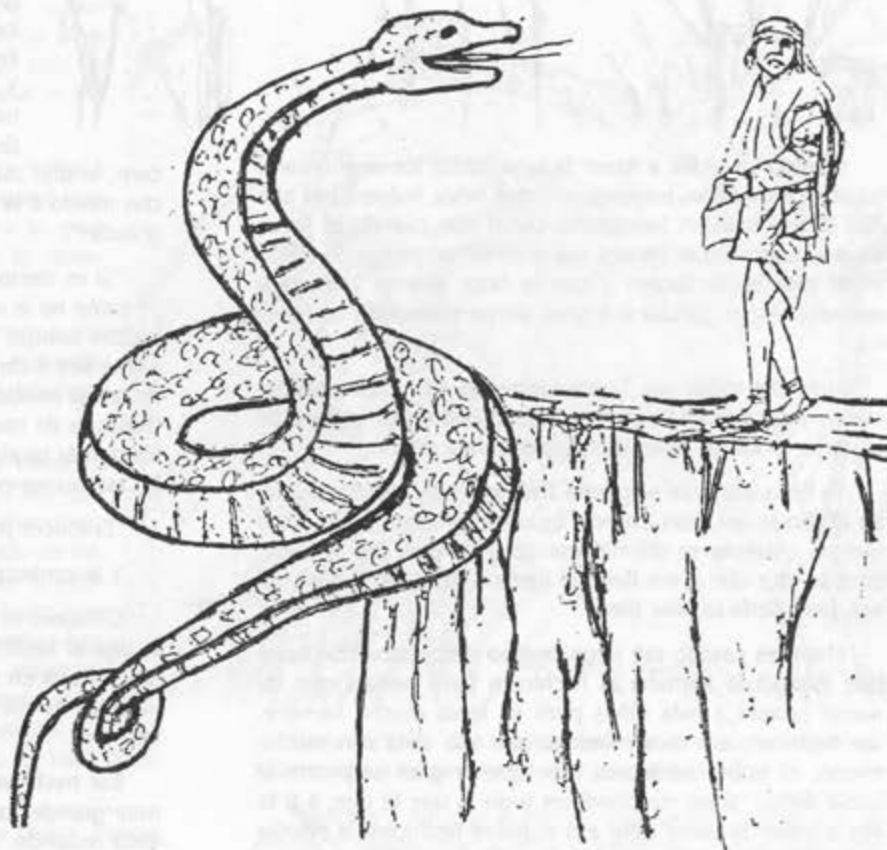
Tarahumares que habitan en esta región oigan bien. De esta manera dice la gran serpiente, la que vive abajo en el Charco grande; todos los que tengan niños chiquitos tráiganlos acá pues tengo mucha hambre cuando se llene la luna. Aquí me voy a parar y voy a estar con la boca abierta y entonces tiren a todos los niños dentro de mi panza. Cuando me llene me voy de regreso al Charco a descansar. Si no lo hacen, si no hacen caso a todo lo que digo, entonces yo salgo del agua y me los como a todos ustedes. Y por eso obedez-

can todos. Si ustedes obedecen bien no les pasará nada, "así díles a los Tarahumares: "Tú si no me obedeces, yo te comeré primero"

Cuando el hechicero oyó esto se dice que se asustó mucho. Por eso ya pronto juntó a todos los Tarahumares.

Entonces se juntaron muchos tarahumares. Cuando ya todos estaban juntos, ese hechicero les dijo así a los tarahumares como le había mandado la gran sierpe:

Estos Tarahumares en oyendo todo lo que había dicho la sierpe, se asustaron demasiado. Se dice que estando así



de asustados que no dormían nada de gusto. Nada a gusto vivían esos pobres Tarahumares. Todos esperaban con mucho miedo que se llenara la luna. Algunos Tarahumares decían: "Que bueno sería que no se llenara la luna".

¹ Leyenda tarahumar de la región barranqueña de San Luis Majimachi. Redactor: Patricio Parra, Sisoguichi, Navidad de 1996. Parra, Patricio; *Rarámuri Oseríwara*, Ediciones Diocesananas de la Tarahumara, Sisoguichi, Chi. 1999, p. 18-44



Cuando ya se iba a llenar la luna, todos los tarahumares bajaban muy tristes trayendo cuantos niños hubiera por ahí. Allá donde le dicen Somárachi. Dicen que cuando se llenaba la luna pronto se paraba esa gran sierpe poniendo arriba en el picacho la cabeza y con la boca abierta y los ojos cerrados. Así se paraba esa gran sierpe esperando su comida.

Entonces todos los Tarahumares en fila y con mucho miedo y pasando a la carrera tiraban dentro de la boca de la sierpe todos los niños que hubiera en la región.

Ya llena esa gran serpiente descendía del cerro y se metía al fondo del gran Charco. Entonces se dormía un largo tiempo. ¿cuánto se dormía esa gran sierpe?. No se sabe, pero se dice que si era largo el tiempo. ¿Un año o dos?, tal vez, pero nada se sabe bien.

Entonces pasado ese largo tiempo despertaba con hambre. Parándose llamaba al hechicero para pedirle que de nuevo juntara a más niños pues ya tenía mucha hambre. Ese hechicero era muy miedoso, por eso vivía con mucho miedo, el pobre hechicero. Por que la gran serpiente le había dicho: "si no me obedeces todo lo que te dije, a ti te voy a comer primero". Por eso el pobre hechicero la pasaba muy triste, la pasaba muy triste aquí sobre la tierra al tener tanto miedo. Y por eso muy pronto juntaba a los tarahumares para que vinieran con sus niños.

Cuando se llenaba la luna casi al oscurecer, a los Tarahumares los ponía en fila y al oscurecer ya se paraba esa gran sierpe. Se quedaba con la boca abierta y cerrados los

ojos. Entonces muy pronto pasaban en fila los tarahumares tirando a los niños dentro de la boca de la sierpe y a toda carrera. Cuando ya pasaban todos y se llenaba la panza de esa gran sierpe bajaba de nuevo al mero fondo de ese gran Charco.

Entonces los Tarahumares regresaban a sus viviendas muy tristes, y otros llegaban llorando a sus viviendas. Así fue durante mucho tiempo, demasiado tiempo.

Ya los Tarahumares eran muy poquitos pues ningún niño quedaba para crecer. Esa gran sierpe se los tragaba a todos, por eso habitaban muy pocos Tarahumares.

Un día se dice que a Somárachi llegó un hombre muy grande, muy robusto, hombre muy fuerte, era bien parecido. Los Tarahumares eran bien chaparros estando parados junto con él. Entonces después de haber estado muchos días ahí, les preguntó a los moradores de allí: "¿por que no hay niños aquí?. No más veo tarahumares viejos aquí."

Entonces los tarahumares le contaron cómo una gran sierpe que vivía abajo en un gran Charco, era la que estaba acabando con los niños. Y se entristeció ese hombre grande. Entonces muy apenado, pensó un buen rato. Y luego se fue allá a donde vivía el miedoso hechicero. Después de saludar al llegar... después de platicar un largo rato con el hechicero, le dijo así al hechicero: "¿es cierto que tú tienes mucho miedo a la gran sierpe que vive allá abajo en el Charco grande?"

"Si es cierto. Mucho miedo le tengo. dijo el hechicero, ¿y como no le voy a tener miedo a esa gran sierpe que hace mucho tiempo me dijo: si no me obedecen lo que les digo a ti te voy a comer primero, entonces ¿cómo cree usted que no tenga miedo?. De esa manera pues tengo mucho miedo. 'Después de comerte primero', dijo la sierpe, 'me comeré a los demás tarahumares si no me dan niños'. Entonces todos los tarahumares viven con mucho miedo".

"Entonces ¿cuándo se levantará esa gran sierpe?"

Y le contestó el hechicero: "Falta poco. Casi dos lunas".

Entonces el hombre grande después de pensar un rato le dijo al hechicero: "pronto junta a todos los tarahumares allá arriba en Somárachi. Juntos platicamos y vemos cómo mataremos esa gran sierpe para que ya no se coma a todos los niños.

Entonces el hombre grande después de pensar un rato le dijo al hechicero: "pronto junta a todos los tarahumares allá arriba en Somárachi. Juntos platicamos y vemos cómo mataremos esa gran sierpe para que ya no se coma a todos los niños.

Ese hechicero, se dice que tenía un gran tambor, pero muy grande, como el tamaño del cuero de un gran buey todo redondo, que ese tambor, lo tenía colgado de arriba de un gran Tepetehuaje ese gran tambor. Y con un gran mazo lo golpeaba a ese gran tambor, que era muy sonador y fuerte. Que muy bien se oía allá al frente arriba donde se llamaba Pamachi. Allá por río abajo arriba en la falda donde llaman Waweibo, ahí también se oye bien. Acá atrás

Ese hechicero, se dice que tenía un gran tambor, pero muy grande, como el tamaño del cuero de un gran buey todo redondo, que ese tambor, lo tenía colgado de arriba de un gran Tepetehuaje ese gran tambor. Y con un gran mazo lo golpeaba a ese gran tambor, que era muy sonador y fuerte. Que muy bien se oía allá al frente arriba donde se llamaba Pamachi. Allá por río abajo arriba en la falda donde llaman Waweibo, ahí también se oye bien. Acá atrás

Ese hechicero, se dice que tenía un gran tambor, pero muy grande, como el tamaño del cuero de un gran buey todo redondo, que ese tambor, lo tenía colgado de arriba de un gran Tepetehuaje ese gran tambor. Y con un gran mazo lo golpeaba a ese gran tambor, que era muy sonador y fuerte. Que muy bien se oía allá al frente arriba donde se llamaba Pamachi. Allá por río abajo arriba en la falda donde llaman Waweibo, ahí también se oye bien. Acá atrás

arriba donde llaman Huérachi, también que se oye ese gran tambor.

Estos tarahumares al oír ese gran tambor se llenaban de miedo. Entonces se ponían tristes y muy tristes bajaban a donde estaba colgado ese gran tambor, que era donde vivía el hechicero. Esa mañana muy temprano, todos los Tarahumares que vivían en la región, al oír el ese gran tambor se llenaron de gran temor. Ya quiere más niños es gran sierpe, pensando así, se entristecían más esos pobres tarahumares.

El hombre grande le dijo al hechicero: "toca otra vez el tambor, para que se junten luego los tarahumares". Entonces ese hechicero volvió a sonar el tambor, pero con más fuerza para apurar más a la gente. Y los tarahumares, al oír ese gran tambor, se asustaron aún más, y más al oír sonar más fuerte. Y dos veces esa mañana por eso los tarahumares, con mucho miedo bajaron y muy pronto a donde vivía el hechicero. Algunos llegaron hasta temblando.

El hechicero sentado afuera de la casa esperaba a los tarahumares. El hombre grande esperaba dentro de la casa. El hechicero vio como llegaban esos tarahumares, todos con mucho miedo, tristes y algunos hasta temblando. Cuando ya todos estaban juntos, el hechicero les habló así: "Tarahumaras todos, que habitáis esta región y que andáis con miedo y tristeza, ya no teman tanto ni se entristezcan. Ya hace casi ocho días que llegó aquí un hombre que dice que nos va ayudar a matar a esa gran sierpe que nos hace tanto mal".

Algunos tarahumares dijeron: "¿Cómo va a matar a esa gran sierpe demasiado ligera y con cuero tan grueso? ¿y quién se va arrimar a matarla a la gran sierpe? Pues nadie. La sierpe cogiéndolo se lo comerá".

Entonces el hechicero dijo: "Yo voy a traer a ese hombre que dice que nos va ayudar". Y entrando dentro de la casa un momento, luego salió acompañado del hombre grande.

Entonces los tarahumares se llenaron de miedo y se pusieron de pie y casi corrieron. Pero el hombre grande les dijo así a los asustados tarahumares: "Buenas tardes, buena gente. No tengan miedo de mí, no soy gente que haga mal. Yo vine a ayudar a ustedes. Bien se sabe allá donde yo vivo, los asustados que viven ustedes y lo triste que viven. Y el porque son ustedes tan poquitos. Y todos ustedes ya viejos, y porque no tiene niños, tampoco hay adolescentes y no hay jóvenes. Por eso yo viene ayudarles a matar a esa gran sierpe que les arrebató todos los niños y les hace tanto mal.

"Pero no digan a nadie de lo que les he dicho. Puede haber otro hechicero malo y si llega a saber, puede decir a la gran serpiente que no salga cuando vayamos a matarla. Por eso no digan nada. Mientras yo voy a pensar como lo vamos hacer. Pasados ocho días los llamaré de nuevo y vengan pronto, traigan bastante pinole. Vamos a trabajar muchos días. Algunos traigan barra, otros barras de palo

puntiagudos, otros traigan palos planos para usarlos como palas y algunos traigan hachas.

"Ahora pues váyanse de regreso, sin miedo y ya no estén tristes que ya mero matamos esa gran y mala sierpe. Y pasado ocho días yo aquí los espero. Entonces ese hombre grande después de hablar un rato con el hechicero se fue por cerro arriba".

Pasado esos ocho días, el hechicero volvió a golpear el gran tambor muy temprano llamando a los tarahumares. Primero llegó el hombre grande ya casi medio día, los otros llegaron pasando medio día. Al atardecer ya se habían juntado todos los tarahumares. Algunos pasaban las noches en Somárachi. Los demás fueron a pasar las noches a Rojimbo donde vivía el hechicero.

Al otro día temprano, todos se juntaron allá en el puerito, abajito de Somárachi, cerquita de la cumbre donde se para esa gran sierpe. Entonces ese hombre grande dijo algunos: "Ustedes vayan allá abajo al río y traigan piedras bolas como de una cuarta de diámetro, blancas o rosadas, pero que no sean pesadas, si son pesadas no nos van a servir, al calentarse se revientan. Váyanse pues y regresen pronto.



"Ustedes", les dijo a otros que todavía no eran viejos, "vamos allá a la cumbre a hacer un camino".

"Ustedes", les dijo a los ya más viejos, "vayan allá al monte y hagan mucha leña y tráiganla. Si esta bien seca mejor."

Cuando los que fueron a traer piedras bolas regresaron, se juntó mucha piedra, algunos traían dos piedras. Entonces el hombre grande dijo a los de las piedras: "Ustedes los de las piedras, vengan para acá"

Entonces los llevó a la cumbre donde se paraba la gran serpiente. Allí les dijo a esos hombres:

"Aquí hagamos un gran hoyo. Dos hombres de fondo y dos hombres de diámetro como para tatemar pencas de maguey. Y rodeando el hoyo un camino de cinco cuartas de ancho, por donde pasaran los tarahumares corriendo".

Muchos días trabajaron los tarahumares y cuando ya terminaron de hacer todo lo que estaban haciendo faltaban ocho días para que se llenara la luna, para que saliera la gran serpiente. Los viejitos todavía no acababan de traer la leña y todos se fueron a traer leña. Y acabando de traer la leña, luego la acomodaron dentro del hoyo hasta la mitad. Y encima muchos ocotes ardiendo. Entonces pusieron más leña hasta llenar completamente el hoyo. Y dejaron que ardiera un día y una noche. Cuando ya casi estaba por acabarse la leña pusieron encima toda la piedra bola y taparon todo con tierra. Y así dejaron un día y una noche.



Cuando ya iba a llenarse la luna o aparecer la luna llena, esas piedras bola ya estaban bien calientes, bien rojas y bien brillantes.

Entonces los tarahumares ya estaban parados en fila esperando que saliera la luna llena. El hechicero estaba mero adelante. Era la cabeza. Atrás de él tres hombres llevando un niño cada uno y detrás de ellos los demás sin llevar niños. Metro atrás estaba el hombre grande. Todos con mucho temor, los de mero adelante estaban temblando mucho.

Cuando ya se estaba haciendo muy tarde, pero todavía no oscurecía, salió esa luna bien llena. Los tarahumares estaban demasiado asustados. El hechicero estaba temblando bien fuerte. Entonces ya paró esa gran serpiente.

Entonces el hechicero con mucho miedo dijo de esta manera a la gran serpiente: "Aquí estamos de pie todos con los niños como lo pides siempre. No nos hagas nada malo pues muy bien te damos comida. Así que cierra los ojos y abre bien grande la boca así como lo haces siempre. Nosotros echaremos la comida dentro de tu panza." Entonces la gran serpiente muy doliente con los ojos cerrados y abriendo grande la boca, se puso la gran serpiente.

Entonces ese hechicero dijo de esta manera a todos los tarahumares que estaban en fila: "Pasen todos, tarahumares. Tiren los niños dentro de la boca de la serpiente corriendo, muy de prisa pasen todos rápido, rápido, rápido", les gritaba el hechicero.

Los hombres que llevaban a los niños no tiraron a los niños dentro de la boca de la serpiente. Los que no llevaban niños cogiendo piedras calientes y las tiraban dentro de la panza de la serpiente pasando más aprisa que a la carrera. Y esas piedras calientes caían dentro de la panza de la serpiente como un chorro de agua, pero esa serpiente no sintió nada. Por eso cuando se sintió mal en la panza retorciéndose abrió los ojos, pero no vio a nadie.

Entonces el hechicero le dijo: "¿Ya se llenó bien? ¿ahora ya se siente bien?"

Y la serpiente muy enojada quiso subir y coger al hechicero, pero no pudo pues las piedras bolas pesaban mucho. Y sintiendo muy feo dentro de la panza se retorció fuerte y se cayó hasta el fondo del gran río.

Entonces el hechicero llamó a todos los tarahumares. Parados en la cumbre vieron como estaba retorciéndose la gran serpiente allá abajo en el río. Y esas piedras calientes ya habían cocido la panza de la serpiente y retorciéndose fuerte se trozó por la mitad esa gran serpiente. La media serpiente con la cabeza retorciéndose muy fuerte y corriendo aprisa se metió al gran Charco. En lo más hondo se zambulló hasta el mero fondo y ya no salió.

Al ver eso, los tarahumares se llenaron de contento. Bailaban saltando fuerte y gritaban a voz de cuello. Cantaron fuerte toda la noche, con grandes Juminarias de ocote arriba del picacho. Al amanecer de esa noche todos los tarahumares dijeron: "¿Dónde está el hombre grande que nos ayudó a matar a esa gran y mala serpiente? para darle las gracias." Pero nadie lo encontró. Tampoco nadie vio a donde se fué. Nadie lo supo. "¿cómo se llamaba? No se sabe ¿dónde vivía?" Nadie lo supo.

Desde entonces esa gran serpiente ya nunca más volvió a salir. Desde entonces esos tarahumares, sí han aumentado bastante hasta ahora.

¿Y el hombre grande? nadie lo encontró por los caminos, ni por ningún pueblo se vio andar. Por todas partes se le buscó al hombre grande, pero... no se le halló por parte alguna. ☒

LA RELIGIOSIDAD POPULAR EN TIJUANA

(la Devoción a Juan Soldado)

David Ungerleider K.

Universidad Iberoamericana-Noroeste, Tijuana

Durante los últimos 40 años Tijuana realmente se ha convertido en un mosaico de diversas culturas; una variedad enorme de gente y su procedencia, lenguas, clases sociales y modos de pensar, vivir y actuar. De los 3,000 kilómetros de la línea internacional que separan Estados Unidos y México (está es) la frontera más conflictiva y cruzada no sólo de nuestro continente, sino tal vez del mundo entero. ¿Es posible, entonces, hablar de "una cultura tijuanaense" o de una identidad cultural definible, de expresiones y celebraciones autóctonas, o de sentido de pertenencia cuando el flujo migratorio del interior de la República, y de un lado de la frontera al otro, es constante y desenfrenable?

Primero, quiero presentar un perfil de esta situación migratoria tan marcada en esta zona norte de la República mexicana, y después ofrecer algunas reflexiones en torno a las culturas locales con particular interés en algunos aspectos de su expresión desde la óptica de la religiosidad popular.

I. La Historia Reciente

En 1950 Tijuana tenía alrededor de 65,000 habitantes. Hoy en día se calcula su población en casi 1,800,000. "El desolado panorama de Tijuana en la década de los sesenta, desde el punto de vista social, era el resultado de las elevadas tasas de crecimiento demográfico registradas durante los decenios cincuenta y sesenta, que provocaron estragos urbanos en esos años. En el periodo de 1950-1960 Tijuana tuvo una tasa de crecimiento del orden de 9.7 por ciento, a diferencia del estado (8.6) y del país (3.1). En las décadas 1960-1970, la tasa se redujo a 7.8 por ciento, pero continuaba muy por encima de los ritmos de crecimiento de otras entidades y del propio estado de Baja California (5.5). Más recientemente, en el periodo 1970-1990, Tijuana experimentó un crecimiento anual promedio del 3.8 por ciento, mientras que el del estado y el país fueron de 3.1 y 2.5 respectivamente."¹ Estas cifras nos reflejan un crecimiento acelerado en pocos años. El aumento de la población en los últimos años se debe principalmente a dos factores:

1) mayor vigilancia de parte del Servicio de Inmigración y Naturalización (la Migra) y su Operación Guardián que dificulta tremendamente la posibilidad de cruzar ilegalmente a Estados Unidos, y 2) el flujo migratorio que opta por asentarse en esta región debido a que ha habido más oportunidades de empleo con el establecimiento de 737 maquiladoras desde la firma del TLC en 1994. De hecho, ahora Tijuana tiene la cifra más baja de desempleo en toda la nación. Eso, a su vez, no implica una mejora en la calidad de vida de nuestros habitantes. El costo de vida (que es igual al de Cancún) y la disparidad de sueldos a los dos lados de la frontera (en los Estados Unidos se recibe más de \$5 dólares la hora, y en Tijuana se recibe lo equivalente a \$3 dólares por un día de trabajo) ha convertido a Tijuana en una zona de mucha pobreza, poca planeación urbana, deterioro del medio ambiente, criminalidad y auge en el narcotráfico.

"Aunque los datos duros de la realidad testimonian crudamente la difícil situación de una parte de la población tijuanaense durante aquellos años, fenómeno que no fue ajeno durante el mismo periodo a otras grandes ciudades mexicanas, lo cierto es que las condiciones de vida aquí descritas correspondieron más a una etapa de crecimiento y de incorporación de cientos de migrantes al mercado urbano de la ciudad. La precariedad urbana y la acentuada deficiencia de los servicios públicos, la falta de infraestructura y equipamientos diversos constituían la esfera conflictiva de ese crecimiento, en contrapunto a la dinámica económica de la ciudad, sus posibilidades de empleo y oportunidades derivadas de su vecindad con los Estados Unidos".²

Esta insoportable realidad para las mayorías se refleja en los siguientes hechos:

1. Las violaciones de los derechos humanos sufridos por los trabajadores no-documentados en ambos lados de la frontera.
2. La deportación, que provoca separación familiar, pérdida de empleo, empobrecimiento inmediato, pérdida de bienes y pérdida de arraigo e identidad cultural.

¹ Ruiz Vargas, Benedicto, y Aceves Calderón, Patricia, "Pobreza y Desigualdad Social en Tijuana" *EL BORDO*, Universidad Iberoamericana-Noroeste, Vol.1, Núm 2, 1998, Tijuana, B.C., p. 14.

² *Ibid.*, p.17.

3. La falta de redes de apoyo social, así como de dinero para sobrevivir y para enviar a sus dependientes económicos.
4. El deterioro de su salud física, provocado por la mala alimentación y por la exposición prolongada a las inclemencias del medio.
5. Las situaciones adversas (como accidentes y robos) durante el cruce e internación hacia los Estados Unidos como indocumentados, y
6. La necesidad inmediata de afecto y reconocimiento social, nostalgia por la familia, frustración, angustia, ansiedad, temores y miedos.



to social, nostalgia por la familia, frustración, angustia, ansiedad, temores y miedos.

II. Sus Manifestaciones Socio-culturales

Reconocemos que la realidad socioeconómica de la región se manifiesta en las expresiones culturales que derivan su origen y sentido desde la historia de los grupos provenientes de distintos pueblos del interior de la República, y toma forma con nuevos matices aquí en Tijuana.

Nuestro marco teórico se apoya en los procesos migratorios de "desterritorialización" y "reterritorialización" que no se reducen al mero traslado en términos geográficos,³

³ Ver García Canclini, Néstor, *Culturas Híbridas: Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad*, Ediciones Grijalbo, Colección los Noventa, Consejo Nacional para La Cultura y las Artes, México, 1989. Traducción al inglés: *Hybrid Cultures: Strategies*

sino también en una re-moldelación de sus expresiones culturales y manifestaciones de su religiosidad popular dentro de un proceso de re-simolización donde pueden sentir algo de continuidad con su pasado de creencias y devociones, buscando una mejor vida y mayor esperanza con miras al futuro. Como nos indica Néstor Canclini, están en juego dos procesos: "la pérdida de la relación 'natural' de la cultura con los territorios geográficos y sociales, y, al mismo tiempo, ciertas relocalizaciones territoriales relativas, parciales, de las viejas y nuevas producciones simbólicas",⁴ como es el caso de la mayor parte de la población tijuanesa. No es lo mismo asistir a las fiestas patronales en honor a la Virgen de Zapopan en el estado de Jalisco que asistir a una Misa donde está una imagen de la Virgen de Zapopan en un barrio de Tijuana el día de su fiesta. En resumen, nos plantea el mismo Canclini, "que la reorganización de los escenarios culturales y los cruces constantes de las identidades exigen preguntarse de otro modo por los órdenes que sistematizan las relaciones materiales y simbólicas entre los grupos".⁵ Por ejemplo, la clase socioeconómicamente acomodada de Tijuana se pasa el tiempo libre, fines de semana o días de fiesta, en los grandes centros comerciales de San Diego y sus alrededores. La gente más necesitada, en cambio, busca su refugio, alivio y espacio de expresión de fe ante la tumba o una imagen de Juan Soldado...el símbolo de auxilio material y bendición espiritual de mayor rango y popularidad en Tijuana.

III. Historia de la Devoción a Juan Soldado

En 1930 fue violada y asesinada una niña joven en Tijuana, supuestamente por un miembro del ejército. Este soldado, a su vez, inculpó a un subalterno llamado Juan, quien luego fue conducido al Panteón de Puerta Blanca para aplicarle la ley fuga. Aparentemente no se le permitió a Juan hablar para defenderse, y cuando corrió huyendo de la muerte, iba blasfemando y lanzando improperios contra quienes lo acusaron. En ese momento lo fusilaron.⁶ Juan Soldado (como popularmente lo conocen aquí en Tijuana), a la vez, se convirtió en víctima y héroe. Fue víctima de un sistema injusto que culpa al inocente indefenso y pobre, y es héroe porque frente a la muerte injusta, causada por la arbitrariedad de su sentencia, no se quedó callado. Una señora devota hincada ante la tumba de Juan "Soldadito" me relató que "algunas autoridades decían que fue inocente, otros que fue culpable de ese crimen, pero como nunca nos dicen la verdad aquí en Tijuana, yo sé que fue inocente por los milagros que nos hace". Aquí se refleja claramente

for *Entering and Leaving Modernity*, University of Minnesota Press, 1995.

⁴ Ibid., p. 288.

⁵ Ibid., p. 288.

⁶ Ver Díaz, Castro, Olga Vicenta (Sor Abeja), *Leyendas de Tijuana*, Nueva Edición Centenario, Tijuana, B.C., 1993, pp. 223-228.

3. La falta de redes de apoyo social, así como de dinero para sobrevivir y para enviar a sus dependientes económicos.
4. El deterioro de su salud física, provocado por la mala alimentación y por la exposición prolongada a las inclemencias del medio.
5. Las situaciones adversas (como accidentes y robos) durante el cruce e internación hacia los Estados Unidos como indocumentados, y
6. La necesidad inmediata de afecto y reconocimiento social, nostalgia por la familia, frustración, angustia, ansiedad, temores y miedos.



to social, nostalgia por la familia, frustración, angustia, ansiedad, temores y miedos.

II. Sus Manifestaciones Socio-culturales

Reconocemos que la realidad socioeconómica de la región se manifiesta en las expresiones culturales que derivan su origen y sentido desde la historia de los grupos provenientes de distintos pueblos del interior de la República, y toma forma con nuevos matices aquí en Tijuana.

Nuestro marco teórico se apoya en los procesos migratorios de "desterritorialización" y "reterritorialización" que no se reducen al mero traslado en términos geográficos,³

³ Ver García Canclini, Néstor, *Culturas Híbridas: Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad*, Ediciones Grijalbo, Colección los Noventa, Consejo Nacional para La Cultura y las Artes, México, 1989. Traducción al inglés: *Hybrid Cultures: Strategies*

sino también en una re-moldelación de sus expresiones culturales y manifestaciones de su religiosidad popular dentro de un proceso de re-simolización donde pueden sentir algo de continuidad con su pasado de creencias y devociones, buscando una mejor vida y mayor esperanza con miras al futuro. Como nos indica Néstor Canclini, están en juego dos procesos: "la pérdida de la relación 'natural' de la cultura con los territorios geográficos y sociales, y, al mismo tiempo, ciertas relocalizaciones territoriales relativas, parciales, de las viejas y nuevas producciones simbólicas",⁴ como es el caso de la mayor parte de la población tijuanesa. No es lo mismo asistir a las fiestas patronales en honor a la Virgen de Zapopan en el estado de Jalisco que asistir a una Misa donde está una imagen de la Virgen de Zapopan en un barrio de Tijuana el día de su fiesta. En resumen, nos plantea el mismo Canclini, "que la reorganización de los escenarios culturales y los cruces constantes de las identidades exigen preguntarse de otro modo por los órdenes que sistematizan las relaciones materiales y simbólicas entre los grupos".⁵ Por ejemplo, la clase socioeconómicamente acomodada de Tijuana se pasa el tiempo libre, fines de semana o días de fiesta, en los grandes centros comerciales de San Diego y sus alrededores. La gente más necesitada, en cambio, busca su refugio, alivio y espacio de expresión de fe ante la tumba o una imagen de Juan Soldado...el símbolo de auxilio material y bendición espiritual de mayor rango y popularidad en Tijuana.

III. Historia de la Devoción a Juan Soldado

En 1930 fue violada y asesinada una niña joven en Tijuana, supuestamente por un miembro del ejército. Este soldado, a su vez, inculpó a un subalterno llamado Juan, quien luego fue conducido al Panteón de Puerta Blanca para aplicarle la ley fuga. Aparentemente no se le permitió a Juan hablar para defenderse, y cuando corrió huyendo de la muerte, iba blasfemando y lanzando improperios contra quienes lo acusaron. En ese momento lo fusilaron.⁶ Juan Soldado (como popularmente lo conocen aquí en Tijuana), a la vez, se convirtió en víctima y héroe. Fue víctima de un sistema injusto que culpa al inocente indefenso y pobre, y es héroe porque frente a la muerte injusta, causada por la arbitrariedad de su sentencia, no se quedó callado. Una señora devota hincada ante la tumba de Juan "Soldadito" me relató que "algunas autoridades decían que fue inocente, otros que fue culpable de ese crimen, pero como nunca nos dicen la verdad aquí en Tijuana, yo sé que fue inocente por los milagros que nos hace". Aquí se refleja claramente

for *Entering and Leaving Modernity*, University of Minnesota Press, 1995.

⁴ *Ibid.*, p. 288.

⁵ *Ibid.*, p. 288.

⁶ Ver Díaz, Castro, Olga Vicenta (Sor Abeja), *Leyendas de Tijuana*, Nueva Edición Centenario, Tijuana, B.C., 1993, pp. 223-228.

la pérdida de confianza en las instituciones (donde nunca nos dicen la verdad), y una muestra de fe en alguien que si resuelve sus problemas del momento. El reconocimiento del valor de Juan Soldado lo ha convertido en fuente de devoción para la gente local. Ahora le atribuyen los milagros de curar la salud, cumplir con un deseo de mejoras en las relaciones personales o éxito en cruzar ilegalmente la frontera. Su tumba está llena de ofrendas religiosas que coloca la gente en petición de un favor y/o agradecimiento por algo concedido. Su imagen se vende como si fuera un santo reconocido por la Iglesia, y la gente la lleva a sus iglesias pidiendo al señor Cura su bendición con agua bendita.

¿A que se debe ese fenómeno de una devoción religiosa y masiva a la figura de Juan Soldado? Ciertamente, la reubicación geográfica con su necesario proceso de desterritorialización, experimentados por parte de la mayoría de los habitantes de Tijuana, representa una ruptura con la vivencia que proporcionan las tradiciones de sus fiestas patronales y devociones populares en su pueblo de origen. En Tijuana simplemente no hay templos que datan de tiempos de la Colonia, ni imágenes de los santos de antigüedad o valor histórico en los templos recién construidos (durante la segunda mitad de este siglo). Ni siquiera Tijuana disfruta de un zócalo o una plaza principal, con catedral y edificios del gobierno municipal a su alrededor. Tijuana hasta hace poco fue una ciudad de servicio para los que iban a cruzar al otro lado o para los que venían de San Diego a disfrutar sus "bares" y vida nocturna. Hoy en día un porcentaje alto de su población sigue "en tránsito". Pocos tijuaneños han querido "echar raíces" aquí. Ese fenómeno se explica también, en parte, porque no hay una historia y presencia de un Templo de la Iglesia Católica con las cuales se identifican por lo menos dos generaciones de tijuaneños. Es más, el ambiente religioso se fomenta según el ánimo o carisma del señor Cura en las distintas parroquias, y no por la devoción histórico-popular hacia la figura de un santo, una imagen o un patrón religioso del pueblo o del barrio. Ante ese vacío devocional que experimenta la gente al migrar de un pueblo del interior de la República (donde las devociones se palpan con el fervor de una impresionante organización e historia) a un lugar donde no se le puede proporcionar algo similar, porque, de hecho, en toda la ciudad de Tijuana no hay ninguna devoción a uno de los santos "oficiales" de la Iglesia Católica que sobresale por su popularidad, la gente busca por donde canalizar sus súplicas de auxilio, su necesidad de una bendición o protección religiosa y sus deseos de expresarse ante la imagen de alguien que se considera santo o milagroso. Estas tendencias fueron bien representadas en la novela "Santitos" de María Amparo Escandón y su recién estrenada cinta cinematográfica que lleva el mismo título.

Mi hipótesis es que la hibridación de tantas devociones diversas produce, en la reterritorialización de la gente y sus culturas, una devoción nueva dirigida a la figura de Juan Soldado. La hibridación cultural surge de la separación física de prácticas existentes (de la religiosidad popular en su lugar de origen) para recombinarse en nuevas formas y prácticas, como en el caso de la devoción a Juan Soldado. Hay una atracción religiosa hacia la imagen de Juan Solda-

do no por el valor histórico o la antigüedad de la imagen, sino porque la gente se identifica con lo que Juan Soldado sufrió a manos de un sistema injusto. La Iglesia Católica institucional no reconoce oficialmente el poder milagroso de Juan Soldado. No se ha iniciado el proceso de beatificación y santificación. Pero a nivel popular la gente lo considera un intercesor poderoso y milagroso que, según la fe popular, cumple con sus deseos y necesidades.

Además de llenar ese vacío devocional (muy común entre campesinos e indígenas que migran del campo a un espacio urbano), hay otros factores que quiero resaltar. El panteón municipal #1 de la ciudad de Tijuana, donde se encuentran los restos de Juan Soldado, está ubicado a unos 500 metros de la línea internacional, que es el lugar por donde pasa el flujo de migrantes que aspiran "brincar el bordo" para entrar a los Estados Unidos. Visitar la tumba de Juan Soldado casi queda en camino. Juan Soldado fue víctima de las injusticias del sistema, o, como dice la gente, del abuso del poder, y muchos migrantes se sienten víctimas de un sistema que les forzó abandonar sus lugares de origen, y venir a la frontera norte en busca de trabajo y un mejor futuro para sus familias. Víctimas los dos, Juan Soldado y el migrante, hay una identificación, como también la hay en toda América Latina, por su historia de injusticias y sufrimiento, con devociones masivas a favor de un Cristo sangriento y crucificado, María Magdalena, la Virgen de Dolores, Juan Diego y la Virgen de Guadalupe, etc. La leyenda nos señala que Juan Soldado mostró resistencia malhablando a su acusador. La gente migrante y la gente pobre establecida ya en Tijuana encuentran en Juan Soldado el ejemplo de lucha, pidiendo su intervención para que ellos, sus devotos, también tengan el valor de seguir luchando para sobrevivir. Como dice la gente, "la devoción a este santo es, a fin de cuentas, por la fe en los milagros de alguien inocente que fue victimado por las autoridades". La memoria colectiva hace el enlace entre la leyenda, la historia y las experiencias vividas y sufridas en esta ciudad a donde tantos han llegado con la esperanza de una mejor vida.

IV. Conclusión

En estos tiempos de la globalización de las economías nacionales y la mayor movilidad de gente dentro del país y hacia el extranjero, las culturas locales experimentan una constante reacomodación dentro de los procesos de resimbolización o de nuevas producciones simbólicas, como es obvio en el caso de Juan Soldado. En esta región norte del país, y concretamente en Tijuana, es de esperarse que nuestra cultura híbrida se logre definirse dentro de la cotidianidad de la vida de esta zona. Igual a como vemos estas manifestaciones ante un fenómeno de tipo religioso-devocional, se podría, en el futuro, entrarle a un mayor análisis de otros aspectos y realidades de esta cultura como son la lingüística, lo culinario, la música y el modo de vestir, entre otros.

Es otro reto de frontera. ☐

Sagrada Escritura: estudios contemporáneos

Francisco López Rivera, S.J.

I. Diversos enfoques del estudio bíblico.

En una reunión de teólogos profesionales, preguntaba uno de los asistentes, especialista en teología sistemática: ¿Cómo se puede uno mover en el actual maremagnum de estudios bíblicos, con sus diversos enfoques, con sus afirmaciones contradictorias? ¿Cómo hallar un orden en ese caos? No sé si entre Uds. se plantee esa pregunta con la misma carga emocional, o simplemente desean conocer por dónde han ido —y van— los esfuerzos más recientes de los estudiosos de la Biblia.

Mi charla pretende ir en esta última dirección. No trata propiamente de "poner orden en el caos", sino de presentar los esfuerzos de los estudiosos de la Biblia por buscar nuevos métodos de estudio. Esto nos permitirá ubicarnos mejor al leer algún autor, comprender mejor su enfoque y tener medios para valorar más adecuadamente su trabajo. Ciertamente los estudios bíblicos han caminado con una gran creatividad y fecundidad en la segunda mitad del siglo que termina. La bibliografía es inmensa. Haré, pues, una selección de "enfoques" o "acercamientos" del estudio bíblico. Presentaré primero una lista de esos enfoques y luego me detendré en dos que me han parecido más significativos para nuestro contexto. Obviamente, al dejar los otros, de ninguna manera intento minusvalorarlos. Se trata de una selección que obedece, tanto a mi interés y conocimiento personal de ellos, como a las limitaciones de tiempo.

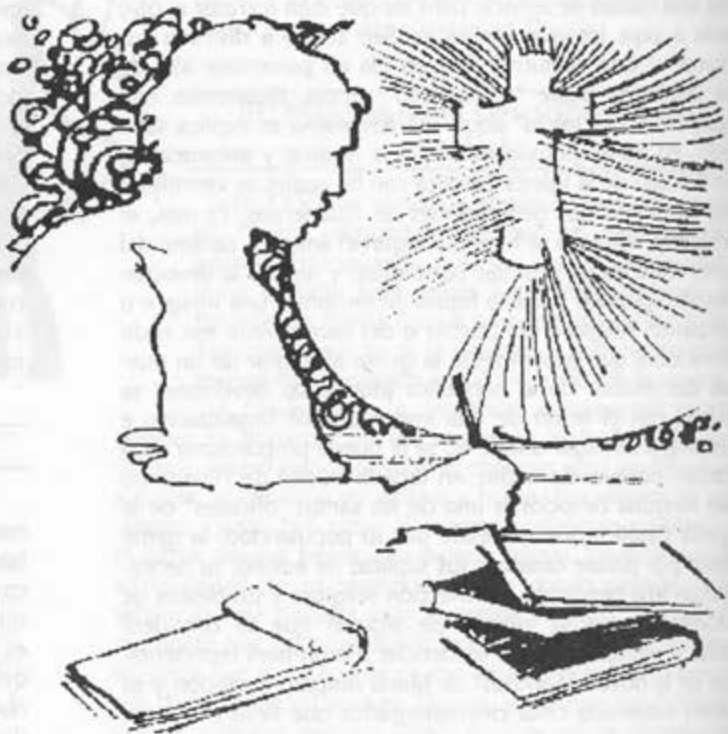
Para esta exposición seguiré la presentación de los enfoques del estudio bíblico recogidos por la Instrucción de la Pontificia Comisión Bíblica intitulada *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, del 21 de septiembre de 1993. Esta Instrucción es un documento digno de leerse y estudiarse por todo católico interesado en profundizar en su conocimiento de la Biblia y de la Teología. Es la última palabra emitida por la autoridad de la Iglesia acerca de este tema. Pero, además, es un documento bien elaborado, claro y muy rico en elementos históricos, teológicos y exegéticos sobre la interpretación de la Biblia.

En dicho documento se nos presentan los diversos enfoques del estudio bíblico, ordenados por categorías. Voy a mencionar la lista completa, en gracia de la claridad, si bien, luego me ceñiré a comentar más ampliamente uno de ellos y otro que no se encuentra en la lista.

1. Métodos histórico-críticos. Son los que nos resultan más conocidos, porque han sido los más utilizados desde el siglo pasado y, en realidad, han dominado el trabajo exe-

gético por mucho tiempo. Obviamente, con ellos, muchos autores han hecho aportaciones fundamentales para la exégesis. Todos hemos encontrado en nuestro estudio de la Biblia abundantes referencias a la Historia de las formas, a la Historia de la redacción, a la Historia de la tradición, etc. Sabemos que la Iglesia tardó algún tiempo en admitir su uso en el estudio bíblico, pero, una vez que lo admitió, dichos métodos han tenido una presencia muy importante en el campo bíblico católico.

2. Métodos de análisis literario. Estos métodos toman a los escritos bíblicos como tales, es decir, como obras literarias. Atienden a la obra completa, al todo, sin enfocarse minuciosamente en las partes, en su "género literario", su origen, su validez histórica, etc. Se preocupan por encontrar y destacar la unidad interna del escrito. Luis Alonso-Shökel, entre otros, pugnó siempre por trascender un uso atomizante de los métodos histórico-críticos (¡no por prescindir de ellos!) e invitó a mirar la obra literaria en su complez. En esta categoría, la citada Instrucción incluye tres enfoques: *Análisis retórico*, *Análisis narrativo* y *Análisis semiótico*.



3. Enfoques basados en la tradición. Los autores que siguen estos enfoques consideran que los métodos de análisis literario miran aisladamente a los diversos escritos, siendo así que los textos bíblicos forman parte de un conjunto superior: la Tradición. Hay que tener en cuenta, pues la perspectiva de la Tradición a la que pertenecen los textos, para comprenderlos adecuadamente. En esta categoría entran los siguientes enfoques. *Enfoque canónico*, *Enfoque a*

partir de las tradiciones interpretativas Judías, Enfoque a partir de la Historia de la influencia del texto.

4. Enfoques basados en las ciencias humanas. Los autores que utilizan estos enfoques subrayan el hecho de que la Palabra de Dios fue compuesta, surgió, en medio de comunidades concretas, con sus propias características culturales y sus propias circunstancias socio-políticas. Por ello, acuden a la ayuda de las ciencias humanas en busca de algún "marco teórico" que guíe el estudio exegético y lo haga más ubicado históricamente. Podemos consignar tres enfoques en esta categoría. *Enfoque sociológico, Enfoque a partir de la Antropología cultural, Enfoque psicológico y psicoanalítico.*

5. Enfoques contextuales. Los autores que utilizan estos enfoques parten de un contexto vital en el cual se dan determinados problemas que impiden una vida más plena para el ser humano. Estos autores, partiendo del principio de que no hay lectura despreciada y totalmente desinteresada de un texto, hacen una lectura "interesada" de los textos bíblicos; una lectura que toma partido por ciertos grupos humanos que buscan justamente una vida más plenamente humana. Pero los autores lo hacen así porque Dios mismo ha actuado "interesadamente" a favor de toda persona que padezca en su humanidad. Al proceder de esta manera, dichos autores pretenden destacar aspectos de la realidad que no habían sido suficientemente tomados en cuenta por la exégesis. En esta categoría se pueden incluir el *Enfoque liberacionista* y el *Enfoque feminista*.

II. Dos enfoques especialmente relevantes

Tomaré dos de los "nuevos enfoques" para desarrollarlos un poco más. El criterio de esta selección ha sido, como ya dije, un conocimiento mayor, de mi parte, de ciertos enfoques, así como su relevancia para nuestro entorno latinoamericano y mexicano. Con esto no pretendo excluir otros enfoques ni establecer una prioridad de calidad o importancia. Por otra parte, en el estudio bíblico no puede uno ceñirse a un método sólo, aunque lo privilegie. Por ejemplo, los métodos histórico-críticos están presentes prácticamente en todo trabajo exegético. Los dos enfoques que he seleccionado son el *Enfoque liberacionista* y otro, que no ha sido mencionado en la Instrucción de la Comisión bíblica, y que podríamos llamar el *Enfoque postmoderno*.

Enfoque liberacionista

Me parece que la Instrucción mencionada es uno de los documentos oficiales eclesiales en los que mejor se caracteriza la Teología de la Liberación, con la cual la Instrucción relaciona el *Enfoque liberacionista* del estudio bíblico. Así pues, de entrada sintetizo la caracterización ahí hecha de este enfoque.¹

¹ PONTIFICIA COMISION BIBLICA, La interpretación de la Biblia en la Iglesia (ed. española, México: Librería parroquial de Clavería, 57-60). El nombre "liberacionista" no gusta a algunos, porque parece evocar una concepción peyorativa de la Teología de la

- * La teología de la liberación es un fenómeno complejo que no se debe simplificar arbitrariamente", comienza diciendo la Instrucción. Se subraya el punto de partida de esta teología, el cual es doble: por una parte, las circunstancias socio-económicas y políticas de América Latina y, por otra, el Concilio Vaticano II y la 2ª. Asamblea plenaria del CELAM, en Medellín, 1968. Se busca, pues, una lectura que parta de la situación vivida por el pueblo, para aclararla a la luz de la palabra, lo cual deberá llevar a una "praxis cristiana auténtica".

La Instrucción encuentra varios principios que rigen esta teología.

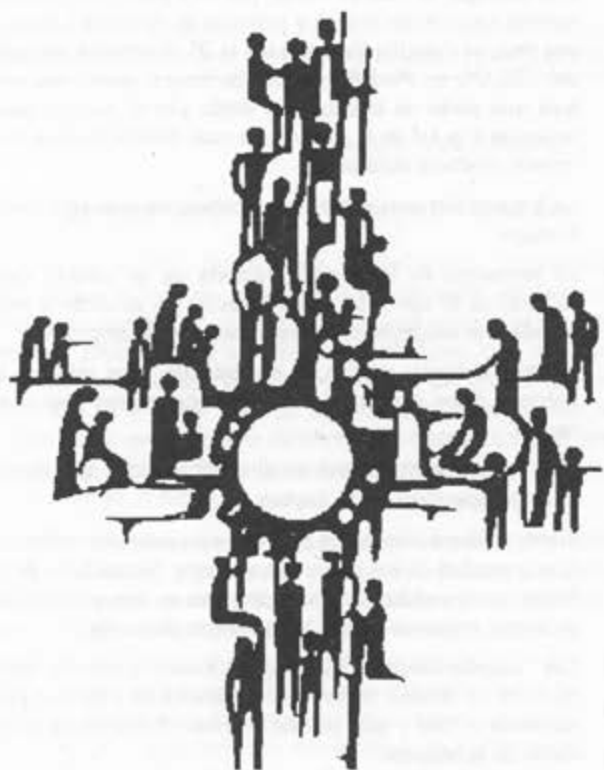
- * La presencia de Dios en la historia de su pueblo para salvarlo de la opresión y la injusticia. De acuerdo a esta realidad, la exégesis toma unas características propias.
- * No hay exégesis neutra. A ejemplo de Dios mismo, la exégesis debe comprometerse con los pobres y su liberación.
- * Esto hace que aparezcan en el texto sentidos que desde otras perspectivas no se captan.
- * Como la liberación de los pobres es un proceso colectivo, la comunidad de los pobres es el mejor destinatario de la Biblia como palabra de liberación y es en esa comunidad en la que mejor se capta dicho sentido liberador.
- * Los "acontecimientos fundantes" (éxodo, pasión y resurrección de Jesús), hacen que la Palabra de Dios sea plenamente actual y que suscite nuevas realizaciones en el curso de la historia.

A continuación, la Instrucción hace una valoración de las consecuencias que se siguen para la exégesis de este hermanamiento con la teología de la liberación, si bien admite que las observaciones que se le hacen son provisionales, dada la dinamicidad de la misma teología de la liberación.

- * Puede haber cierta parcialidad en la selección de los textos bíblicos, al acudir sobre todo a los textos narrativos y proféticos que ilustran situaciones de opresión y que inspiran un trabajo de liberación. Por lo mismo, se pueden dejar de lado otros textos muy importantes de la Biblia.
- * Ciertamente la exégesis no puede ser neutra, admite la Instrucción vaticana, pero no debe ser tampoco unilateral.
- * Además, el compromiso social y político no es la tarea directa de la exégesis.
- * Puesto que en este tipo de exégesis se recurre a instrumentos de análisis de la realidad social, puede ser que el exegeta recurra a doctrinas materialistas, en especial al principio marxista de la lucha de clases.
- * Por otra parte, hay el peligro de subrayar solamente una escatología terrestre y olvidar la dimensión escatológica trascendente de la Escritura.

liberación. Lo adoptamos porque es el que usa el documento vaticano.

- * Es necesario, como se ve, poner en claro los presupuestos hermenéuticos de este enfoque exegético, sus métodos y su coherencia con la fe y la Tradición del conjunto de la Iglesia.



Hasta aquí la presentación de la Pontificia Comisión Bíblica.

Por nuestra parte, nos podemos preguntar cómo ha sido de hecho, y está siendo, la labor exegética que podríamos llamar "Exégesis de la liberación". Hay que mencionar, como pionero, al exegeta brasileño Carlos Mesters. En su libro *Por detrás de las palabras*², Mesters ofrece un estudio y aplicación del método liberacionista. Ahí trata de poner en contacto a la situación actual del pueblo latinoamericano con la palabra de Dios y con las situaciones que vivió el Pueblo hebreo.

Habla Mesters del "método de relectura", que nos permite precisamente "releer" la palabra antigua a la luz de la situación nueva y encontrar en aquella un nuevo sentido, el cual ilumina a su vez la situación presente. Esta relectura no traiciona el texto antiguo, al contrario, lo potencia, lo hace dar de sí, en un sentido homogéneo a la revelación de Dios en la Historia de la salvación. Si no hubiera esta homogeneidad, el texto sí sería traicionado y se estaría tergiversando la Palabra de Dios. Además, la "iluminación" que de ahí surgiera sería claramente espuria.

El principio hermenéutico en que se basa Mesters, es el de los varios sentidos de la Escritura: el literal, el espiritual,

² MESTERS C., *Por tras das palavras* (Petropolis: Vozes; traducción esp., *Por detrás de las palabras* (México: Palabra Ediciones 1990).

el pleno. El sentido literal nos descubre el contenido del texto en su contexto original, en su *Sitz im Leben*, dirían los métodos histórico-críticos. Norbert Lohfink llama a este sentido, el "sentido histórico". Para llegar a él, se echa mano de los elementos aportados por las ciencias filológicas, históricas, arqueológicas. Establecido el sentido histórico, se capta que hay ahí nuevos sentidos ocultos, de los que está preñado el texto. Estos sentidos salen a la luz con ocasión de nuevas circunstancias históricas. Hay que releer el texto, a la luz de las nuevas circunstancias, para que broten esos sentidos.

Mesters hace ver cómo la misma Biblia está llena de relecturas internas. Esto sucede, no solamente al interior de un libro, sino también dentro de los conjuntos mayores de la Biblia. Por ejemplo, al interior del libro de Isaías tenemos una relectura de la palabra que el profeta dirigió al rey Ajaz, con ocasión de la amenaza a Judá por parte del Reino de Israel aliado con Damasco. Dice Isaías a un Ajaz temeroso de sus enemigos: "Escucha, heredero de David, ¿les parece poco cansar a los hombres, que quieren también cansar a mi Dios? Pues el Señor mismo les dará una señal: ¡Miren!; la joven está encinta y dará a luz un hijo, a quien le pondrá el nombre de Emmanuel ('Dios con nosotros')" (Is 7,13-14). Esta palabra se releer en el mismo libro de Isaías en diversas ocasiones. A medida que se releer, adquiere un significado más "fuerte". El primer sentido era simplemente: "la esposa del rey tendrá un hijo, y ese niño es la señal de que Dios está con Uds." Después, esa figura infantil va adquiriendo una mayor plenitud, hasta encarnar al Mesías, al salvador que viene de parte de Dios. ¡Y todo dentro del mismo libro de Isaías! (cf. Is 9,1-6; 11,1-9).

Por otra parte, los profetas releen las grandes tradiciones de Israel y les encuentran nuevos significados, no siempre muy halagüeños. Por ejemplo, Amós dice un "no" rotundo a la tradición de que Dios guerreaba con el pueblo y lo había de llevar al triunfo. Dice Amós: "¡Ay de los que anhelan el día del Señor! ¿Sabéis qué será para ustedes el día del Señor? Será tinieblas, y no luz" (Am 5,18). Oseas contradice la confianza del pueblo en la institución monárquica, considerada como una mediación segura de la presencia de Dios en medio del pueblo (Os 8,1-4, pass). Jeremías, por su parte, da un mentís a la gran esperanza del pueblo en la indestructibilidad del Templo de Jerusalén (Jer 7; 26).

A su vez, el Nuevo Testamento releer las tradiciones del Antiguo. Mateo aplica a Jesús el dicho de Isaías anteriormente citado, sobre el Emmanuel: "Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había anunciado el Señor por el profeta..." (Mt 1,23). Ahora, esa antigua palabra adquiere un significado totalmente nuevo y definitivo. El sentido que encuentra en ella Mateo no es el que encontraba Isaías, pero es un sentido que Mateo capta dentro de aquella palabra profética, y lo hace salir. El Emmanuel es Jesús. Jesús es Dios-con-nosotros de manera plena.

Así, el pueblo hace una relectura de la Palabra de Dios, a partir de su situación de dolor y opresión y encuentra en ella luz, fuerza, ánimo para caminar en busca de su liberación. El pueblo pobre cristiano releer de esa manera el pasaje fundamental del Éxodo donde Dios dice: "¡He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído el clamor que le

arrancan sus opresores y conozco sus angustias! Voy a bajar para librarlo del poder de los egipcios..." (Ex 3,7-8). Se pasa, pues, del sentido histórico al sentido actual del texto bíblico, mediante la operación de relectura.

En otro lugar hacía yo una reflexión sobre los principios y las condiciones para una relectura del tipo que estamos mencionando. Ahí hablaba de una triple interpretación: la interpretación histórica, la interpretación cristiana y la interpretación actual. Lo que hace posible ese paso del texto antiguo a la situación actual es la unidad en la Historia de la salvación, de la cual dan cuenta los textos de la Biblia. Pero precisamente por esa unidad real, ontológica diríamos, es posible que el exegeta haga hablar de una cuestión actual al texto antiguo. Obviamente, hay que establecer con la máxima honradez y humildad el sentido histórico, para no caer en interpretaciones anacrónicas y forzadas y, por lo mismo, infieles a la Palabra de Dios. Ya James M. Robinson, en sus reflexiones sobre la "nueva hermenéutica", había hablado de esta dinámica del texto a ser releído o reinterpretado. Dice él que "Un aspecto significativo de la nueva hermenéutica es su retorno a la unidad entre la teoría del interpretar y su ejecución práctica, por lo cual 'hermenéutica' puede ser sinónimo de 'teología', entendida como precisión del significado de la Escritura para nuestro tiempo".³

¿Es esto —algo tan inocente— lo que ha hecho la "exégesis de la liberación"? Pues sí. Aunque a veces, cuando hay que decir un "no" a algunas persuasiones comunes, a algunos intereses creados, esa interpretación no suena tan inocente y quizá por ello esta exégesis ha encontrado a veces el rechazo, con frecuencia del todo infundado. Incluso exegetas muy importantes que no han participado del contexto en el cual ha nacido esta exégesis, no la han comprendido del todo. Pero, para completar la visión, hay que afirmar también con claridad que este tipo de interpretación bíblica no consiste solamente en una denuncia y un juicio, sino que también incluye palabras de aliento y consuelo, de esperanza, como cuando se releen los así llamados "cantos del Siervo de Yahvé", del Déutero- Isaías (Is 42; 49; 50; 52).

La Instrucción vaticana nos pone en guardia contra interpretaciones reduccionistas, que en la práctica eliminan la dimensión trascendente de la salvación y se queden en sus aspectos inmanentes o intramundanos. También nos advierte contra el uso de análisis sociales de cuño materialista, en particular el análisis marxista y la noción de la lucha de clases. Estos son riesgos reales. Algunos intérpretes pueden haber sucumbido al riesgo. Pero de ninguna manera son esos riesgos inevitables, ni se puede afirmar que muchos —y menos aún la mayoría— de los intérpretes que han cultivado este modo de interpretación bíblica hayan tropezado con el escollo.

El enfoque liberacionista echa mano a veces del enfoque sociológico, en cuanto este ayuda a esclarecer el contexto socio-político, económico y cultural en el que surgió el texto. Valen las advertencias hechas por la Instrucción. Pero también hay que decir que ese método ha aportado interesantes y luminosos datos sobre dicho contexto. Uno de los pioneros de este método es Norman K. Gottwald, exegeta norteamericano. En su exhaustiva obra llamada *Las tribus de Yahvé*, Gottwald somete a nuevo estudio los orígenes, la constitución del pueblo de Israel. Pues bien, su reconstrucción del camino seguido por Israel para constituirse en pueblo (muy interesante y, ciertamente, con puntos discutibles) ha sido retomada por Norbert Lohfink, el gran exegeta católico alemán, en su libro llamado *La opción por los pobres*⁴. Por cierto, en ese libro, Lohfink establece como un principio de interpretación del Antiguo Testamento, una radical opción de Dios por los pobres. Según Lohfink Dios, en el Éxodo, no solamente se muestra compadecido de los pobres, sino que impulsa a su pueblo a crear una sociedad donde no haya pobres. Esa es, ni más ni menos, la utopía que propone Dios al pueblo (la cual será recordada por el Deuteronomio, cuando habla de la remisión de las deudas o *shemittah*, en el c. 15,1.4).

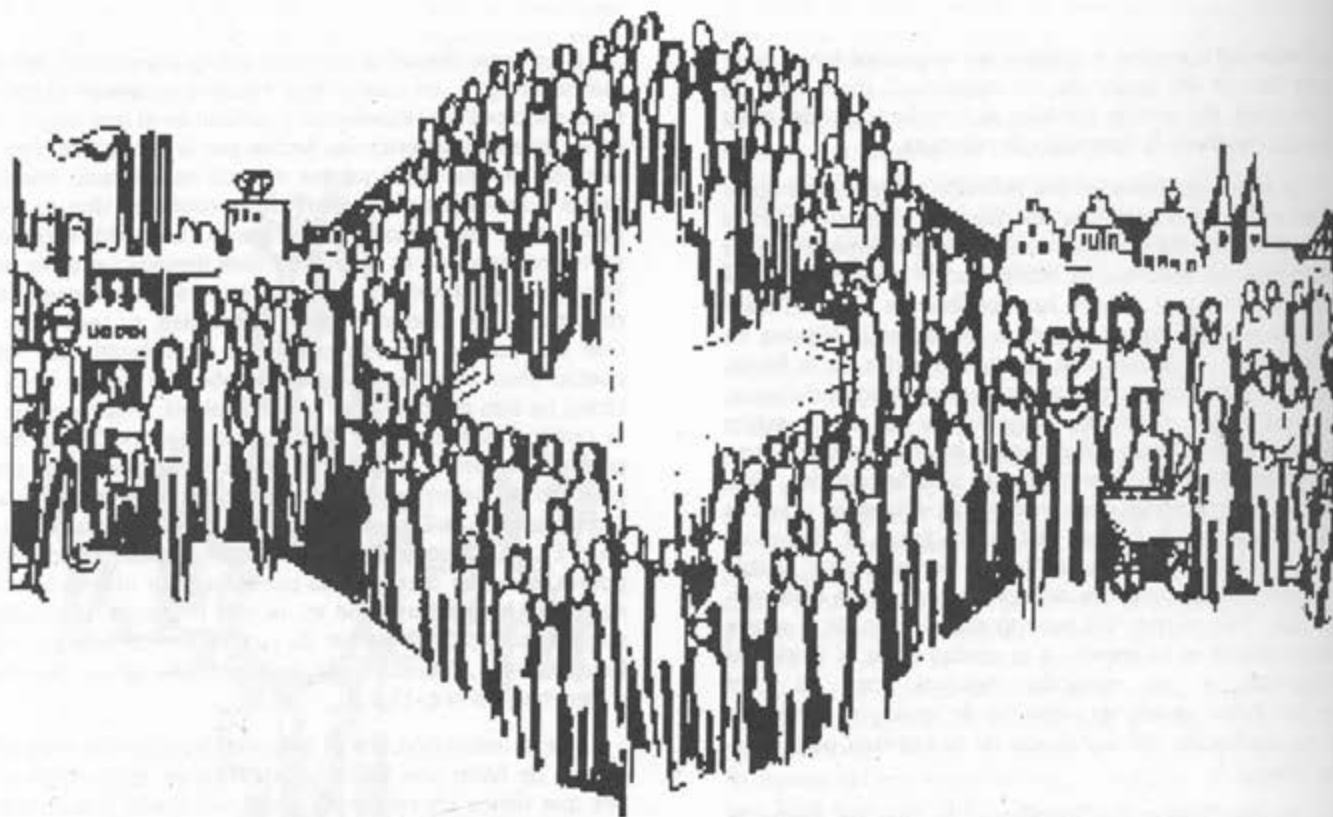
Dice la Instrucción que el Enfoque liberacionista tiene el peligro de hacer una selección reducida de textos bíblicos (los que tienen un contenido social más claro) y deja una gran parte de la Biblia a un lado. Esto sucedió efectivamente en los primeros años de la "exégesis de la liberación". Entonces, el estudio bíblico se concentraba mucho en el Libro del Éxodo, por ejemplo, en los Profetas y su crítica social. Los Libros Sapienciales, en cambio, eran vistos con sospecha, como producto de un contexto "pequeño burgués", que no les permitía aportar mucho a la denuncia social y a la lucha de la liberación. Creo que esta limitación existió a los principios. Después, los exegetas fueron redescubriendo la riqueza de otras partes de la Biblia para la misma liberación, para una liberación más integralmente comprendida, como dirían los Obispos latinoamericanos reunidos en Puebla y que ellos llamaron la "liberación integral".

Norbert Lohfink, en la obra citada, afirma que los teólogos de la liberación "han desarrollado una relación mucho más espontánea y directa con la Biblia de lo que la teología sistemática en Europa o Norte América lo haya hecho en los siglos recientes". Luego añade que "Por otra parte, tenemos que añadir que en el asunto de la opción de las iglesias por los pobres, no se ha hecho decir a la Biblia todo lo que tiene que decir".⁵ Sin embargo, pienso que no hay que exagerar el punto. Por una parte, ha habido un abundante trabajo exegetico en América Latina, entre católicos y no católicos, en torno a la opción por los pobres. Por otra, el campo de la exégesis se ha ido ampliando y no creo que se pueda sostener la afirmación de que este trabajo exegético

³ ROBINSON J.M., E. FUCHS, *La nuova ermeneutica* (Brescia: Paideia 1967) 55. Cf. F. López R., "Sobre la actualización de la narración del Exodo", en *Christus*, ago. 1976, 25-29.

⁴ LOHFINK N., *Option for the Poor* (Berkeley: BIBAL Press 1987). Cf. GOTTWALD N.K., *The Tribes of Yaweh* (Maryknoll, NY: Orbis 1979, 3^{ra} Repr. 1985).

⁵ *Ib.*, 2.



se ha cerrado en unos cuantos textos bíblicos. Mesters mismo, por ejemplo, ha analizado libros como el de Ruth y los Hechos de los Apóstoles.

Si se me permite otra pequeña alusión personal, yo mismo trabajé el tema "La justicia en el Libro de los Proverbios", por cierto estimulado por el maestro Luis Alonso Schökel⁶. En un curso que impartía en el Pontificio Instituto Bíblico, al principio de los años setenta, Alonso nos mostró la riqueza del libro de los Proverbios y del Eclesiástico, para el mismo tema de la justicia. Por otra parte, hace apenas unos meses, uno de los más conocidos teólogos latinoamericanos, Pedro Trigo, pedía que los exegetas trabajáramos el tema de "La Sabiduría y su matriz popular". Trigo encuentra en la sabiduría de Israel una gran aportación para una mejor vida de nuestros pueblos pobres. Obviamente, esto implica el que el bienestar de los pueblos incluye algo más que los aspectos socioeconómicos, en particular, una cultura.

Enfoque desde la Imaginación postmoderna.

Ahora diré algunas palabras sobre un enfoque que yo he llamado así, "postmoderno", o que procede desde la *Imaginación postmoderna*. No abrigo ninguna pretensión de precisión filosófica. Lo llamo así, porque surge en el actual contexto cultural que, de manera quizá discutible, llamamos postmodernidad. En todo caso, se trata de un esfuerzo exegético que intenta romper el paradigma de la moderni-

dad, para ofrecer una interpretación bíblica más adaptada a las circunstancias actuales.

Un autor (probablemente no el único) que intenta este tipo de interpretación bíblica es Walter Brueggemann, exegeta norteamericano. Brueggemann lleva ya varios años hablando de la "imaginación profética". Cuando salió su libro intitulado precisamente *La imaginación profética*⁷, sin duda no preveía el desarrollo cultural que ahora llamamos postmodernidad. Pero ya aparecía su convicción de que los profetas habían aportado su palabra desde una actitud imaginativa, la cual los llevaba a ver más allá de lo establecido, de lo aceptado. Así, los profetas cuestionaban, pero también sugerían nuevos caminos (cada profeta a su estilo).

Posteriormente, Brueggemann ha definido más claramente lo que entiende por "imaginación". Según él, imaginación es "la capacidad humana de pintar, retratar, recibir y practicar el mundo de modos diferentes de lo que parece ser a primera vista cuando se le mira a través de una lente dominante, habitual, no escrutada. Más sucintamente, la imaginación, como el acto humano por antonomasia, es una manera válida de conocer. La imaginación, en cuanto acto humano, no ofrece el tipo de certeza requerida por la ansiedad cartesiana, pero sí ofrece un posible 'hogar' cuando aceptamos un papel participativo en cuanto 'creadores-de-hogar'".⁸

⁷ *La imaginación profética* (Santander: Sal Terrae 1986 -la edición original es de 1978).

⁸ BRUEGGEMANN W., *Texts under Negotiation. The Bible and Post-modern Imagination* (Minneapolis: Fortress 1993) 13.

⁶ LOPEZ R. F., "La justicia en el libro de los Proverbios", en *Biblia y sociedad* (México: CRT 1977) 61-98.

En
Brueg
Brueg
cual s
cambi
en el
cambi
si po
Como
"conc
refere

Co
dad y
digm
masc
dime
feme
prete
"no e
camb
sieda

La
por v
mas.
eran

1
2
3
4

E
cular

L
reac
histo
inter
"obj
sado
luga
expe
hora

A
conf
su fu
do d
econ
cred
nues
part
de r

⁹ Ibi
¹⁰ Ibi

En la alusión a Descartes está implicada una crítica de Brueggemann al "paradigma de la modernidad". Según Brueggemann, Descartes vivió un momento histórico en el cual se dio un fuerte cambio de sentido en la Teología, lo cual sacudía las antiguas certezas. Por otra parte, se dieron cambios económicos y políticos que implicaban un cambio en el poder, lo cual sacudía los antiguos dominios. Estos cambios causaron en muchos un gran temor al caos, como si por los cambios señalados la vida estuviera amenazada. Como respuesta a esos temores, Descartes crea una "conciencia individual". El yo se convierte en un punto de referencia: "pienso, luego existo".

Con ello, Descartes refuerza un paradigma de objetividad y seguridad epistemológica: la razón pura. Es un paradigma masculino de racionalidad, objetividad y "poder masculino". Por lo mismo, se somete y se margina a varias dimensiones muy importantes para la vida humana: lo femenino, el cuerpo, la tierra, lo material. En realidad, esa pretensión de objetividad era una respuesta a la ansiedad, "no era un acto triunfante de imaginación, sino que era, en cambio, una maniobra desesperada para lidiar con la ansiedad", comenta Brueggemann⁹.

La modernidad ha impuesto su hegemonía intelectual por varios siglos. Ahora asistimos a un cambio de paradigmas. Las características del conocimiento en la modernidad eran las siguientes:

- 1) De lo oral a lo escrito (lo escrito es lo confiable).
- 2) De lo particular a lo universal.
- 3) De lo local a lo general.
- 4) De lo temporal a lo intemporal (lo cual excluye los cambios).

El cambio de paradigma pide revalorar lo oral, lo particular, lo local y lo temporal.

Los autores más representativos de la Postmodernidad reaccionan contra las grandes visiones del mundo y de la historia, los "metarrelatos"; contra el discurso en cuanto intenta suplir a la experiencia; contra las pretensiones de "objetividad" y de explicarlo todo; contra los intentos fracasados de la modernidad de hacer un mundo mejor. En lugar de lo anterior, proponen revalorar "el momento", la experiencia, lo ismóbolico, el momento (el "carpe diem" horaciano).

Ahora bien, Brueggemann propone realizar la exégesis conforme a este cambio de paradigma. Hay que devolverle su fuerza creadora al lenguaje, que puede cambiar el mundo que hemos recibido, que hemos dado por hecho en lo económico, lo político. "Es la pretensión de nuestra fe, y la credencial de nuestro ministerio (pastoral), el insistir en que nuestra memoria peculiar en la fe ofrece los materiales a partir de los cuales se puede imaginar un mundo construido de manera alternativa".¹⁰ La imaginación de la modernidad

ha fallado en sus aspectos tanto morales y teológicos, como económico-políticos. Este es el contexto de nuestro ministerio y de nuestra proclamación de la Palabra. Hemos, pues, de hacer exégesis y proclamar la palabra desde la imaginación postmoderna, para cambiar este mundo hegemonizado por la modernidad.

A esta luz hay que considerar el significado de la liturgia y la proclamación. Hay que proclamar la palabra sin acomodarse a lo política o moralmente convencional, sin acomodarse al liberalismo o a lo políticamente reactivo. Hay que ofrecer simplemente el texto, con audacia, como se presenta a sí mismo, aunque parezca no conectar con nada, dice Brueggemann.

Por otra parte, no hace falta saberlo todo de antemano. Basta hacer surgir, apreciar, saborear los pequeños pedazos. Esos pequeños pedazos contienen un potencial de revelación que hay que mostrar. Ellos mismo emiten juicios. Recordemos que Pascal, contra Descartes, decía que una captación profunda desde uno mismo es superior a una impuesta desde otra parte (nos recuerda aquello de Ignacio de que "no el mucho saber harta y satisface el alma, sino el sentir y gustar de las cosas internamente", Ejercicios, [2]).

¿Exégesis completamente fragmentaria y subjetiva? Brueggemann no lo ve así. Exégesis que parte de lo local, de un contexto muy concreto, de "los pequeños pedazos" de texto. Pero no relativista, según él. Sí, una exégesis que no admite absolutos ni "esencialismos" como punto de partida. Más bien un pluralismo en el cual se discute, sin que haya un árbitro absoluto. Nos movemos "de una pretensión objetiva de hegemonía a una perspectiva local, contextual". Y, en todo caso, no se trata de encerrarse en la propia perspectiva, sino de entrar en un "contacto crítico" de diversas perspectivas. No se trata de caer en una serie de lecturas bíblicas sectarias.¹¹

Naturalmente, vienen a la mente muchas preguntas para dirigir las a Brueggemann. ¿Va a dejar por completo los métodos de exégesis que se han ido desarrollando a lo largo de la historia, v.g., los histórico-críticos, o los mismos métodos liberacionistas? Brueggemann de hecho los emplea. ¿Se niega todo criterio de interpretación bíblica, a partir de la fe de la comunidad? En la Iglesia Católica la Palabra se lee en la comunidad, en la cual y para la cual existe el Magisterio eclesiástico. ¿El lenguaje es realmente creador de la realidad? ¿en qué sentido contribuye a cambiar la realidad?

A pesar de las preguntas que surgen de las reflexiones de Brueggemann, no se puede ignorar su contribución, con el método de la "Imaginación postmoderna". Para concluir esta charla, propongo, a mi vez, una posible "relectura postmoderna" de los profetas, como un ensayo de aplicar las sugerencias de Brueggemann a un estudio bíblico concreto.

⁹ Ibid., 5.

¹⁰ Ibid., 18.

¹¹ Cf. Texts, 10s; del mismo Brueggemann, cf. *Theology of the Old Testament* (Minneapolis: Fortress 1993) 61-74.

Tradicionalmente se leían los profetas como los campeones de la crítica socio-ética de la sociedad y las instituciones israelitas. Y era una lectura válida. Últimamente, en la relectura liberacionista, se convirtieron en una rica fuente de inspiración para la vida del pueblo en libertad, justicia y fraternidad. Por otra parte, ya vimos más arriba cómo tal vez esa valoración de los profetas se dio a costa de la minusvaloración de otras partes de la Biblia. En este contexto, los profetas podían dar la impresión de tener una cosmovisión total, articulada. Y, sin embargo, son más fragmentarios de lo que podría parecer. Bebían de las grandes tradiciones de Israel y, por otra parte, dieron rotundos "nos" a esas tradiciones, al reinterpretarlas y revalorarlas. ¿No se les podría releer ahora también —sin que pierdan su fuerza de crítica ético-social— en una forma algo más postmoderna? Intentémoslo. Tomemos varios aspectos del mensaje profético y veamos cómo se les puede releer —relectura a veces confirmadora, a veces cuestionadora— también desde la postmodernidad.



1. La relación con Dios. *El pathos*. Lo simbólico, las metáforas, los antropomorfismos proféticos, ante la racionalidad moderna. ¿Contribuye el profeta a renovar y enriquecer nuestra manera de relacionarnos con Dios (tan seca y racionalista muchas veces), en consonancia con la postmodernidad?

2. La historia. Los "metarrelatos". El fragmento. El *carpe diem*. El profeta no da grandes visiones de la historia de la salvación, sino que aplica a situaciones concretas el discernimiento de la voluntad de Dios. El profeta maneja con gran libertad, si bien desde una asunción muy seria, las tradiciones de Israel. ¿Qué puede decir esta actitud a la postmodernidad?

3. La sociedad. El profeta desea impulsar una transformación de la misma. ¿En qué términos? ¿Tiene sentido implicarse en esta tarea, para el profeta? ¿Y para la postmodernidad? ¿Cómo poner en diálogo con la postmodernidad a los profetas, sin que pierda fuerza su mensaje a favor de una transformación social? ¿Es más válido un cierto escepticismo postmoderno que el carácter "utópico-religioso" de la predicación profética?

4. La "imaginación (profética)". ¿Qué se entiende por imaginación? Es una manera de ver el futuro (de la sociedad) en términos abiertos, novedosos, dispuestos al cambio, dispuestos a apostar por un futuro inédito, etc. ¿Procede así el profeta? ¿Y la postmodernidad?

5. El juicio, el sufrimiento, el absurdo de la existencia profética. ¿Cómo lo vive el profeta? ¿Cómo "maneja" estas realidades la postmodernidad?

6. La "certeza". Los profetas experimentan y transmiten "extrañas certezas" que se imponen por su fuerza interna y por el testimonio del profeta, pero que también pueden parecer locuras. ¿Cómo se pueden compaginar esas "extrañas certezas" con el relativismo postmoderno que reacciona tan fuertemente contra las pretensiones modernas de objetividad y certeza —una certeza que muchas veces ha sido opresora?

7. Sin hacer un "canon en el canon", ¿qué sentido tienen para la postmodernidad el fenómeno y la propuesta profética? Desde la perspectiva de la liberación, los profetas tenían el gran sentido de impulsar al "cambio de las estructuras", hacia una mayor justicia. En ese tiempo, los sapienciales, y hasta cierto punto el Pentateuco (¡excepto el Éxodo!), eran menos estimados como fuente de inspiración personal y colectiva. ¿Y ahora, tendrá que ser al revés? ¿Tendrá la postmodernidad derecho a relegar a los profetas?

8. Lo individual y lo colectivo. ¿Cómo lo vive y lo presenta el profeta? El profeta dirige su discernimiento al conjunto del pueblo, aunque lo focalice en algún personaje individual, v.gr., el rey. ¿Qué dice eso a la postmodernidad?

Al proponer estas preguntas y pistas de lectura, soy consciente de las ambigüedades encerradas en las posturas postmodernas. En todo caso, se trata de discernir el trigo y la cizaña, en una actitud de verdadera inculturación, para poner en un diálogo fecundo a los profetas con la época actual. He intentado presentar, de manera breve, las tendencias exegéticas contemporáneas. Como decía al principio, no se trata de hacer una selección de esta "presentación a la carta". En el trabajo exegético se emplean los métodos según su utilidad, según su capacidad para ayudar a interpretar la Palabra, fielmente, a favor del proyecto de Dios, es decir, de la vida, de un mundo mejor,

más justo, fraterno y solidario. La Instrucción vaticana nos ayudará a valorar los diversos métodos y a utilizarlos con sentido eclesial.

DOM HÉLDER CÂMARA Y EL CONCILIO VATICANO II

José Oscar Beozzo

El Concilio Vaticano II (1962-1965) desde su anuncio por el Papa Juan XXIII el 25 de Enero de 1959, provocó profundo entusiasmo en **DOM HÉLDER CÂMARA**,¹² encendiendo en su mente incontables sueños y proyectos sobre una Iglesia más evangélica y ecuménica, más cercana a los pobres, empeñada en el desarrollo de los pueblos y en su mutua comprensión, capaz de propiciar un diálogo entre el norte y el sur, de colaborar en la promoción de la Paz y de la cooperación internacional, interlocutora con los medios de comunicación social y la cultura moderna.

El entusiasmo inicial, sin embargo, fue mitigado por las innumerables dificultades del período preparatorio y por el pesado velo del secreto oficial que cubrió los trabajos de esta fase, haciendo que los mismos obispos se sintieran al margen de todo, hasta las vísperas de este gran acontecimiento. Dom Hélder, como consultor de la Comisión de Obispos y Gobierno de las Diócesis, fue uno de los siete obispos, entre los diez brasileños¹³ que participaron en una

¹² Dom. Hélder Câmara, Obispo y después Arzobispo Auxiliar de Río de Janeiro (1952-1964) y después Arzobispo de Olinda y Recife (1964-1985) nació en Ceara en 1909 cumpliendo 90 años en 7 de febrero de 1999. Fue el asistente Nacional de la Acción Católica Brasileña y fundador, en 1952, de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB), su Secretario General de 1952 a 1964, habiendo tenido destacada actuación en el Concilio Vaticano II (1962-1964). Periodista, conferencista, escritor y poeta, ejerció profunda influencia en la vida cultural, social y religiosa de Brasil y con irradiación en todo el Continente Latinoamericano, así como en Europa y América del Norte.

¹³ En la fase preparatoria, cuatro representantes de Brasil fueron nombrados miembros de comisiones: el Cardenal Arzobispo de Río de Janeiro, Jaime de Barros Câmara, para la Comisión Central (en la subcomisión para el reglamento); el Arzobispo de Porto Alegre, futuro Cardenal Vicente Scherer, para la comisión teológica; el Obispo Auxiliar de Sao Paulo, Antonio Alves de Siqueiro, para la Comisión de los Sacramentos; y Monseñor Joaquim Nabuce, para la Comisión Litúrgica. Otros seis fueron nombrados consultores: el Arzobispo Auxiliar de Río de Janeiro, Hélder Câmara y el Obispo de Londrina, Geraldo Fernández Bijos, CMF, para la Comisión de los Obispos; el Arzobispo de Aracaju, José Vicente Távora, para el Secretariado de Prensa; el Prelado de Pinheiros, Alfonso M. Hungarelli, MSC, para la Comisión de los Sacramentos; Fray Buenaventura Klepenburg, O.F.M., para la Comisión Teológica; y el Padre Esteban Bentia, (profesor de la facultad de N.S. de la Asunción, de Sao Paulo) para la comisión de las Iglesias Orientales. Cfr. Marquez Luis Carlos Luz. El cartero conciliar de Monseñor Hélder Câmara, Bologne, Pág. 754-(Tesis de doctorado

de las diez comisiones preparatorias o en alguno de los cuatro Secretariados del Concilio, creados el 5 de Julio de 1960. Aun así, estos Obispos se hallaban poco informados ya que desconocían cómo avanzaban las otras comisiones que trabajaban paralelamente entre ellas, sin comunicación entre sí, enviando sólo sus resultados a la Comisión General.

Dom Hélder, en vísperas del Concilio se hallaba inquieto y confió a su gran amigo "Manuelito", Dom Manuel Larrain, Obispo de Talca, en Chile, su desaliento y aprehensiones:

"Veo que se acerca el Concilio y hasta hoy el temario no ha llegado. Humanamente no hay mucho que esperar... Aun así, iré al Concilio. Será la máxima oportunidad, porque el Santo Padre nos ha convocado como Obispos. En la medida en que podamos hacer algo lo haremos. Desde Julio la situación ha empeorado. El temario del Concilio hasta hoy no ha llegado a Brasil"¹⁴

Una vez en Roma, el discurso del Papa Juan XXIII, de apertura del Concilio, "*GAUDET MATER ECCLESIA*", el 11 de Octubre de 1962, le devolvió nuevamente la esperanza y el entusiasmo. Dos días después, cuando fueron suspendidos los trabajos conciliares en su primera Sesión General, por sugerencia del Cardenal Achille Lienart, secundado por otros cardenales, Dom Hélder se lanzó en cuerpo y alma, junto con Mons. Larrain, su colega en la Vicepresidencia del CELAM, en un esfuerzo de articulación con otras conferencias episcopales, para organizar la lista de nombres para las Comisiones Conciliares en sustitución de las Comisiones de la etapa preparatoria, que la Secretaría General del Concilio quería ver transformadas en Comisiones permanentes del propio Concilio.

Comenzaba ahí la singular aventura de DOM, como era cariñosamente llamado por los amigos, durante los cuatro años del Concilio Vaticano II (1962-1965), que le transformarían de un relativamente poco conocido Arzobispo Auxiliar de Río de Janeiro, en uno de los personajes más influyentes en la escena internacional de la Iglesia Contemporánea.

Dom Hélder nos legó del Concilio una especie de diario íntimo, consignado en 297 cartas escritas, casi a diario, durante los cuatro años del Concilio y durante los recesos entre las sesiones conciliares (1963-1964). De éstas, siete escritas durante la primera sesión en 1962, se perdieron. Los originales de las demás se hallan actualmente depositadas en la Fundación "Obras de Fray Francisco", en Recife. Estas castas fueron dirigidas a un pequeño grupo de colaboradores y sobre todo colaboradoras de Río de Janeiro y después de Recife, a las que Dom Hélder llamaba la familia de San Joaquín y la familia de Olinda-Recife. El Concilio Vaticano II fue para Dom Hélder la ocasión para participar en una serie de articulaciones internacionales y de grupos

presentada ante la Universidad de Bologna, aun no publicada).

¹⁴ Carta de D. Hélder Câmara a D. Manuel Larrain, agosto de 1962, archivo de CNBB.

de trabajo, muchos de los cuales los había sugerido o animado, ganando a partir de ahí una plataforma de acción de irradiación cada vez más amplia.¹⁵

Sin embargo, Dom Hélder no llegó al Concilio con las manos vacías. Su actuación como Asistente Nacional de la Acción Católica especializada, lo puso en contacto muy estrecho con el laicado y le dio una visión general de Brasil y de su Iglesia, con sus valores y problemas, a veces dramáticos; también se insertó en la red latinoamericana e internacional propiciada por la Acción Católica y lo llevó a su primer viaje a Roma durante el Año Santo de 1950, con ocasión del I Congreso Internacional del Laicado, como Asistente eclesiástico de la Delegación Brasileña. Ahí se encontró con el Papa Pío XII, quien lo dirigió a Monseñor Montini, el futuro Papa Paulo VI, a quien sometió, en éste y en su siguiente viaje, en 1951, su propuesta de creación de una Conferencia Nacional de los Obispos en Brasil. Así nació entre ambos una mutua confianza y amistad que posibilitarían a Dom Hélder dirigirse, con frecuencia durante el Concilio, directamente al Cardenal Montini y después al Papa Paulo VI, ofreciéndole sugerencias y exponiéndole temores y esperanzas.

Dom Hélder vino al Concilio no como Obispo aislado, sino como Secretario General, ya desde hacía 10 años (1952-1962) de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil, la tercera más numerosa de todo el mundo, después de las de Italia y Estados Unidos. Llegaba también en el contexto del único Continente que contaba con un organismo de articulación en América Latina, donde desde 1955 se fundara el CELAM, Consejo Episcopal Latinoamericano, del cual Dom Hélder era uno de los dos vicepresidentes, siendo el otro Don Manuel Larrain, de Chile. Este sería elegido el año siguiente como su Presidente (1963-1966). Dom Hélder tenía profunda conciencia de que la CNBB y el CELAM eran sus principales plataformas de acción y articulación, como dejó claramente consignado en carta de 1963, al ser elegido Dom Manuel Larrain, su amigo, Presidente del CELAM y él mismo electo como primer Vicepresidente (1963-1965):

"Hubo elecciones en el CELAM. América Latina entera quiere como presidente a nuestro querido Manuelito (Mons. Larrain) y eligió a DOM como primer Vice. Hay consuelo de ver que la pareja fraterna no se halla sin cobertura. La toma de posesión, Dios mediante, será mañana, en presencia del Cardenal Confalonieri y de Monseñor Samoré.... Telegrafiamos al Santo Padre comunicándole la elección y pidiendo su bendición.... La elección facilita el trabajo ecuménico. Si yo saliera de CNBB y del CELAM (es claro que yo aceptaría este sacrificio), en rigor perdería la base para actuar en las

reuniones de los viernes (reuniones de ecumenismo)".¹⁶

De su formación en el Seminario de PRAINHA, en Fortaleza, había heredado el dominio del francés transmitido por los padres lazaristas franceses, además del latín, instrumentos que, durante el Concilio, le fueron esenciales, junto con el inglés medio hablado, para sus contactos con los demás padres conciliares, así como con los periodistas y la televisión. La inmediata cooperación nacida entre Dom Hélder y el "Padre Miguel" (seudónimo para sus cartas al Cardenal Leo Joseph Suenens, Arzobispo de Malinas, Bruselas), miembro de la Comisión de Asuntos Extraordinarios en la primera sesión, de la Comisión de Coordinación creada al final de la primera sesión y ciertamente uno de los más influyentes Padres Conciliares. También se vinculó con el Secretario de la Conferencia Episcopal de Francia, Roger Etchegaray; todo lo cual le permitiera a Dom Hélder formar parte del selecto grupo de los que podían ejercer importante influencia sobre la inmensa y heterogénea masa de padres Conciliares.



Desearía destacar finalmente, algunos de los grupos en los que participó Dom Hélder, ampliando su radio de acción e influencia durante el Concilio. A raíz de la exitosa experiencia de la primera semana del Concilio para la elaboración de la lista de nombres para las comisiones conciliares, surgió la idea de la formación de un grupo de trabajo informal que reuniera a representantes de las principales conferencias episcopales, en vista a intercambiar informaciones y puntos de vista, establecer una coordinación entre sí, proponer iniciativas y agilizar la marcha del Concilio. La iniciativa fue conocida como "Grupo de la DOMUS MARIAE", por el nombre del local donde se reunían los obispos y como grupo de los "martes", aun si posteriormente se reunieran los viernes; "interconferencia" debido al hecho de congregarse a representantes de Conferencias nacionales o regionales (caso de África); "grupo de los 22", por el núme-

¹⁵ Cfr. Marquez Luis "Un tesoro aún escondido", en O POVO - Personalidades de Seculo, Fortaleza: 7 - II - 99. Pág. 5

¹⁶ Circular 51/63 del 25 - XI - 1963

en Forta-
mitido por
instrumen-
junto con
los demás
y la televi-
n Hélder y
l Cardenal
Bruselas),
arios en la
creada al
e los más
ulo con el
cia, Roger
der formar
importan-
asa de pa-



grupos en
lio de ac-
la exitosa
ara la ela-
nes conc-
de traba-
principales
informa-
ción entre
ncilio. La
MARIAE",
obispos y
te se reu-
hecho de
nacionales o
el núme-

ro inicial de las conferencias, aun si ya para la cuarta sesión (1965) eran cerca de 30 y el grupo "Ecuménico", como gustaba llamarlo Dom Hélder. En las investigaciones de CAPORALE,¹⁷ un periodista norteamericano que trató de resaltar las figuras más influyentes del Concilio, Dom Hélder aparece en un grupo de 18 personalidades de proa (avanzada) así como el grupo de la *DOMUS MARIAE*, como el más significativo:

"...pudimos identificar cuatro grupos informales de obispos que se reunían regularmente en diversos lugares.... De lejos el más importante y ecléctico de estos grupos informales fue el constituido por los obispos brasileños en la *DOMUS MARIAE*.... entre los animadores de este grupo que se reunía regularmente los viernes se hallaba el Arzobispo Hélder Câmara..."

En este intercambio entre conferencias episcopales, Dom Hélder llevaba una entrañable preocupación, la de abrir espacio para un verdadero diálogo y cooperación entre el mundo del norte y el del sur, entre desarrollados y subdesarrollados. Para ello movió cielo y tierra, primero para atraer a los episcopados de África y Asia y después para conseguir espacios institucionales para tratar los temas del tercer mundo, como en el caso de su llamado insistente al Cardenal Suenens para que patrocinara la creación de un "Secretariado especial para los problemas de la Pobreza y del Tercer Mundo", ante la Comisión de Asuntos extraordinarios del Concilio".¹⁸ No ocultó su entusiasmo después de la conferencia que convocara para el diálogo de dos mundos: "19:30 del 29 de noviembre de 1962. Fue el inicio del diálogo entre los dos mundos. Fue emocionante. Ahí estaba presidiendo el sucesor del Cardenal Mercier (el Cardenal Suenens) que se mostró completamente a la altura de la misión que la Providencia le confía.... Ahí estaba un resumen representativo del mundo desarrollado y del subdesarrollado.

El Padre Houtart correspondió plenamente a nuestras esperanzas. Abrí el diálogo subrayando el hecho de que participaran muy interesados los dos mundos. Grandioso fue Suenens al clausurar el encuentro. Dijo verdades fuertes de modo admirable".¹⁹

El otro grupo que ayudó a crear, y al cual fue fiel hasta el fin y donde se sentía espiritual y humanamente en casa,

¹⁷ CAPORALE, o. Cit. Pág. 51 sobre el Grupo, Cfr. Además J. Groeters. "Une forme de Concertation Episcopale au Concile Vatican II - 'La Conférence des Vingt-Deux' (1962 - 1965)", en *Revue d'Histoire Ecclesiastique* (1966 - pp.66 - 112); P.C. Noël, "Gli Incontri delle Conferenze Episcopali durante il Concilio. Il 'Gruppo della Domus Mariae' en FATTORI; María Teresa e A. MELLONI, "Le travail post-conciliaire. Les attentes du groupe de la Domus Mariae et la Organization du l'après Concile", pp. 1 - 28, Relación presentada en el Coloquio *Vatican II, au but*. Strasburg, 11-13 de III de 1999.

¹⁸ Resumen de la carta al Arzobispo de Malinas-Bruselas, Cardenal Leo Joseph Suenens, del 23-XI-1962.

¹⁹ Circular 46/62, del 28-XI-1962.

fue el grupo de la "Iglesia de los Pobres". En la primera sesión de 1962, había junto a él otros ocho obispos brasileños que aumentarían a 16 en la tercera sesión, en un total de 86 padres conciliares. El grupo estaba inspirado en el itinerario de Paul Gauthier que escribiera, a partir de su experiencia de obrero en NAZARETH y el libro "Jesús, la Iglesia y los Pobres". Lo acompañaba Marie Thèrese, religiosa carmelita exclaustrada, que fuera igualmente a vivir pobremente en NAZARETH. GAUTHIER logró sensibilizar a un grupo importante de obispos y expertos, entre los cuales se hallaba el Padre IVES CONGAR, O.P., que escribiera un texto provocativo y profundo como propuesta al Concilio, "Pour une Église Servant et Pauvre", (Por una Iglesia Servidora y Pobre). Al grupo se agregaron obispos que se hallaban cercanos a la espiritualidad de los hermanos y hermanas de Carlos de Foucauld, de los sacerdotes obreros, de la misión de Francia y de obispos del tercer mundo, angustiados por la miseria de las grandes mayorías y preocupados por hallar salidas a esa pobreza y desamparo.

D. Antonio Frago, Obispo Emérito de Crateus, nos ha dejado un testimonio sobre el grupo que se reunía en el colegio Belga:

"El grupo comenzó en la primera sesión. Teníamos como secretarios a Paul Gauthier y a Marie Thèrese Lescase. El tema era la Iglesia y los Pobres, comenzando por la identidad entre Jesús y los pobres. Recuerdo el argumento central: cuando afirmamos la identidad entre Jesús y el pan consagrado "este es mi cuerpo", lo adoramos y sacamos las consecuencias para nuestra espiritualidad, liturgia y todo lo demás.

Cuando se afirma la identidad entre Él y los que no tienen pan y casa, estamos sacando las consecuencias para la espiritualidad, liturgia, acción pastoral. Recuerdo que en la sesión final fuimos a celebrar a una de las catacumbas la Eucaristía final, y ahí firmamos nuestro compromiso con los pobres: dar una atención prioritaria a los pobres (y no tener dinero en el banco o patrimonio) y este compromiso llegó a ser firmado por 500 obispos".

Más o menos D. Frago constataba con un dejo de tristeza:

"El Concilio me permitió descubrir que los pobres se hallaban en el corazón y en el horizonte de los Obispos. Pero el Concilio no dio mayor atención al tema. El Concilio me permitió salir de aquel pesimismo sobre la naturaleza y me dio alegría, pero no lo vi reconciliándose con los pobres".²⁰

Se puede reconocer que el grupo no alcanzó lo que se esperaba institucionalmente del Concilio, pero tuvo una profunda repercusión espiritual y profética reflejada en el Pacto de las Catacumbas, donde se hallan enlistados los compromisos que asumían sus signatarios, en su vida coti-

²⁰ Entrevista con D. Antonio Frago en IBIUNA, Brasil el 23-X-1966

diana y en el trabajo pastoral en relación a los pobres y a una vida personal de pobreza.²¹



Dom Hélder, consciente de que el Concilio no había respondido ni con la *GAUDIUM ET SPES* a las necesidades y expectativas del tercer mundo, lograría de Paulo VI la promesa de una Encíclica sobre el desarrollo de los pueblos, Encíclica que se concretó en la *POPULORUM PROGRESSIO*, en 1967. Consciente también de que el sueño de Juan XXIII de una "Iglesia de los Pobres" no lograría ser abordado en el Concilio, lucharía para que en América Latina, se convirtiera en el tema eclesial más importante. De hecho, en 1968, en la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano el documento 14, consagrado a la eclesiología tendría como título y contenido "Pobreza en la Iglesia".²²

Otro hecho decisivo de D. Hélder Cámara en el Concilio fue el lograr que los mejores teólogos y peritos ahí presentes comenzaran a trabajar en conjunto y en estrecha colabo-

ración con los obispos de los grupos ecuménicos y de la Iglesia de los pobres del Concilio. Ese mismo grupo de teólogos prestó un inestimable servicio a los Obispos de Brasil por medio de las conferencias impartidas en la *DOMUS MARIAE* y que durante las 3 últimas sesiones llegaron a ser 80 los Obispos participantes, más los 10 iniciales de la primera sesión. A esta fuerte iniciativa ya esbozada, entre Dom Hélder, D. Larrain y el P. Houtart, de Lovaina, Bélgica, que desempeñó el papel de Secretario de ese grupo, se le dio el nombre de *OPUS ANGELI*, obra de ángeles. Este grupo trabajó durante las sesiones y entre sesiones, en el sentido de ofrecer textos alternativos a los esquemas originados en la etapa preparatorio del Concilio, preparando intervenciones a ser leídas en el aula conciliar, asesorando a los obispos en las cuestiones más complejas, elaborando "modos" sustitutivos para determinados pasajes de los esquemas sometidos a votación. Uno de los teólogos más importantes de este siglo, el P. Yves Congar y que colaboró estrechamente con Dom Hélder Cámara y con los grupos animados por él, convirtiéndose un poco en coordinador del grupo *OPUS ANGELI*, percibió desde el primer encuentro entre ambos la importancia de Dom Hélder y de su liderazgo, que aportaba al Concilio algo más que faltaba a los demás: una visión en el sentido visionario—de quien enfoca a gran distancia y amplitud de mirada, Congar anota en su diario el 21 de Octubre de 1962:

"En eso llega D. Hélder Cámara, Secretario del CELAM.²³ Es extraordinario: hoy mismo, a medio día, han hablado de mí y se dijo que habría que hacerme venir. Después de haber conversado un buen tiempo, fuimos a un salón donde se reunieron con nosotros una docena de jóvenes Obispos. Ellos me preguntan, así como Dom Hélder: un hombre no solamente muy abierto, sino lleno de ideas, de imaginación y de entusiasmo. Él tiene lo que le falta a Roma: VISIÓN"²⁴

Días después, en una circular a su "familia de colaboradores de Río de Janeiro, Dom Hélder, comentando sobre las personas que más lo habían impresionado, como hombres de Dios, en Roma, al comentar sobre el teólogo dominico, dice: "El P. Yves Congar, cuya visión de la Iglesia, cuyo ecumenismo, cuya caridad y cuya cultura extraordinaria brillan más por la humildad que encarna".²⁵

D. Hélder, finalmente alcanzará un agudo sentido de que más que las palabras y documentos, lo que realmente llegaba a las personas y las tocaba, eran determinados gestos y símbolos y que era a través de las imágenes como impactaba al pueblo el sentido del Concilio. Él estaba siempre en busca de estos gestos que pudieran causar impacto. Al Papa Juan XXIII le había propuesto una celebración final que abandonara el fausto barroco de la Roma Pontificia y prevaleciera por la simplicidad y profundidad de los gestos. Repitió la misma propuesta al Papa Paulo VI y se alegró

²¹ KLOPENBURG. *Concilio Vaticano II -4ª. Sesión-* (1963) 1996, Págs. 526 - 528

²² CELAM II. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. *La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio*, Petrópolis, 1969, Doc. 15.

²³ He aquí un error de Congar. Dom Hélder era Secretario de la CNBB Vicepresidente del CELAM.

²⁴ Y.M. CONGAR, "Mon Journal du Concile". Pág. 87. Citado por Marquez, Op. Cit. Pág. 50, nota 6.

²⁵ Circular 15/62. 29-X-1962

cuando algunos de estos gestos serían incorporados por él a la Celebración de Clausura del Concilio.

Sabía por otro lado que el Concilio que llegaba a la opinión pública era lo que se transmitía día a día por los periodistas de la prensa escrita, hablada y televisada. Por eso, el mismo Dom Hélder, que se dedicaba a la articulación de los obispos y expertos y a coordinar las conferencias episcopales, más que todo intervenía en el aula conciliar y era pródigo en atender las solicitudes de los periodistas para entrevistas, programas de televisión y conferencias de prensa. Actuando a través de la prensa, no sólo como instrumento para transmitir, de modo comprensible, lo que pasaba en el Concilio, sino igualmente como vehículo para lanzar nuevas ideas y para ejercer indirectamente presión sobre la Asamblea Conciliar, haciendo llegar mensajes a las más altas autoridades de la Iglesia, interpelando a intelectuales y gobernantes, entusiasmando a los jóvenes y formadores de opinión. Con sumo cuidado preparaba sus conferencias y sermones, sometiendo sus ideas e intuiciones a su familia de Río y Recife, a los expertos del Concilio, a los técnicos y economistas amigos y aun, a la Secretaría de Estado y al mismo Papa, cuando abordaba temas delicados.

Vaya como ejemplo de esa compleja evaluación que hacía Dom Hélder del papel de los medios de comunicación, y de la importancia de la opinión pública, lo que escribe luego de una concurridísima conferencia en Roma sobre "Perspectivas de nuevas estructuras en la Iglesia", con el auditorio lleno de teólogos y observadores católicos:

"¿En qué terminará mi conferencia? ¿Habrá fuerte reacción de la extrema derecha?

¿Reaccionará la Curia Romana?

¿Qué pensará al respecto el Santo Padre?

Actué tranquilamente, Dios sabe que, ni por sombra, se trata de la vanidad de tener intuiciones, de pensar que incluso soy profeta.

Actué, actuaré y actuaría:

- Por estar convencido de mi papel en el Concilio, de mi actuar en el campo ecuménico y de hablar extra-Basilica (tal vez algún día también hablaré en la Basilica);
- Por la necesidad de ayudar al Santo Padre (un riesgo y una locura como los de ayer, con repercusión en la prensa, en último análisis si ayudan al Papa);
- Por la necesidad de alentar a los expertos, a los observadores y a la prensa;
- Por la necesidad de ayudar a toda una generación de mañana (jóvenes, clérigos y laicos, ansiosos por ver la super-prudencia contrabalanceada por una punta de audacia);



- Por la convicción de haber recibido el soplo de Dios a través de José.

El hablar franco y directo, crítico y esperanzador de Dom Hélder Câmara, encantaba a los periodistas que lo asediaban para entrevistas y reportajes. Su gran tribuna en el Concilio no fue el Aula Conciliar en la Basilica de San Pedro, sino la prensa de una parte, y por otra, el incansable esfuerzo de articulación cumplido por medio de la CNBB, del CELAM, del OPUS ANGELI, del Grupo Ecuménico, del Grupo de la Iglesia de los Pobres, de la red de amigos y colaboradores que supo conquistar para sus causas, las de los pobres y de la Iglesia servidora de los pobres, aliado al trabajo escondido, entre telones, por medio de encuentros personales, cartas, circulares.²⁶

Para todo ese inmenso trabajo se valía siempre de la oración contemplativa y del fiel grupo de amigas y amigos, que venían de su época de la Acción Católica que en Río de Janeiro, en Recife y en otras partes del mundo, le servían de retaguardia, sustento y apoyo. ☩

²⁶ Circular 76/63. 18-X-1963

Abel Fernández
Lic. en Teología Pastoral

NOTA INTRODUCTORIA

Dic. 1999-Nov. 2000, ciclo B, con la guía de Marcos y Juan.

LEMA: JUNTOS CONSTRUYAMOS OTRO FUTURO

Gran tema: EL SER DEL HOMBRE A LA LUZ DE LA REVELACIÓN DE JESÚS que:

En Marcos nos va a invitar a los humanos a un proceso de conversión permanente de los discípulos para poder llegar a descubrir el **MISTERIO DEL HIJO DEL HOMBRE** ministerio en Galilea, cc. 1-8 y una conversión más específica para que descubran y hagan suyo el modo de ser, pensar, actuar, perdonar, servir y amar del Señor Jesús, c. 8-11.



En este proceso permanente y específico de conversión, los discípulos deberán:

- superar sus miedos,
- afianzar su fe en el Dios que los acompaña,
- abandonar toda pretensión de poder que se impone sobre otro.

Así podrán ir **CONSTRUYENDO OTRO FUTURO JUNTOS: EL REINO.**

En Juan nos invita, desde los **SIGNOS**, a descubrir y vivir como el Señor Jesús

- que no es un mago,
- sino el camino para **HACER REALIDAD EL REINO** donde el "orden" es restablecer al "pobre" en su dignidad de hijo.

El **CONTEXTO** para nosotros es el **AÑO ELECTORAL** en que se nos plantea a los mexicanos el gran reto de **RESTABLECER EL ORDEN** sin el **PRI** (aunque volviera a ganar, no será el **PRI** que ha sido en los 70 años)

Nuestro reto de cristianos: ¿Cómo hacer presente el Reino en ese **NUEVO MÉXICO**?

Es nuestro reto de cristianos en este año 2000, año del **GRAN JUBILEO**, en su triple perspectiva:

- a) En la perspectiva de la humanidad: ¿Qué hacer para que la familia humana inicie en el III Milenio Cristiano una etapa nueva en que convivamos como hermanos un poco mejor, al menos?
- b) En la perspectiva de las iglesias cristianas: ¿Qué hacer para que todos demos el signo creíble de la unidad, para que el mundo crea que Jesús es Cristo?
- c) En la perspectiva de la Iglesia Católica: ¿Qué hacer para que entremos los católicos al nuevo milenio redescubriendo nuestro compromiso misionero bautismal?

La Misión 2000 de la Arquidiócesis de México puede ser un ejemplo.

En este contexto mexicano, mundial, cristiano y católico es en el que viviremos nuestras celebraciones dominicales y al que tenemos que ir dando respuesta desde nuestra fe.

28 de noviembre 1999

JUNTOS CONSTRUYAMOS EL FUTURO

Hecho: **EL RUMBO PERDIDO**

CONSTATAMOS

Que las palabras del Papa en su último viaje, en la Basílica de Guadalupe nos indican que hemos perdido el rumbo: "Queridos hermanos y hermanas, es tiempo de alejar del continente todas las formas de ataque a la vida. No más violencia, terrorismo y tráfico de drogas. No más tortura, o cualquier otra forma de abuso como el innecesario recurso de la pena de muerte. No más explotación de los débiles, discriminación racial o cinturones de miseria. Nunca

más. Son intolerables males que hacen llorar al cielo y llaman a los cristianos a encontrar una forma diferente de vida y a compromisos sociales que mantengan nuestra fe".

Más o menos lo mismo dice el Papa en el No. 58 de "La Iglesia en América".

ILUMINACIÓN: Marcos 13,33-37

1. Esta realidad del mundo americano que nos describe el Papa —pero que constatamos en cualquiera de nuestros hogares— nos está indicando con claridad que los cristianos no hemos sabido velar por esa casa que el Señor Jesús nos encomendó, y no sólo nos hemos alejado de sus mandamientos, como 800 años antes de Cristo se quejaba Isaías del pueblo elegido (1ª. Lectura 63,16-17, 19; 64,2-7); sino que, 2000 años después de Cristo, manifestamos que hemos perdido el rumbo de la vida cristiana, al olvidar que es este mundo concreto el que tenemos que transformar en Reino.
2. San Pablo en la 2ª lectura, de la 1ª carta a los Corintios 1,3-9, nos recuerda que, para dar testimonio de Cristo como constructores del Reino que Él nos encomendó, contamos con todos los dones divinos necesarios para poder perseverar "irreprochables hasta el fin, hasta el día de su advenimiento". Sí, contamos con esos dones y carismas pero los hemos enterrado, no hemos ejercitado ni nuestra capacidad bautismal de ser apóstoles, ni la de curar las "enfermedades del mundo", ni siquiera la de dar testimonio del amor misericordioso del Padre.

Al encerrarnos en el templo y en el culto hemos perdido el rumbo del Reino.

3. Pero no sólo no hemos construido el Reino de la fraternidad entre los humanos, por lo que se encarnó, vivió y murió en la Cruz, ese niño cuyo nacimiento en Belén, hace 2000 años, estamos preparándonos a celebrar con entusiasmo, sino lo verdaderamente grave es que son los países que por tradición se dicen cristianos en Europa y las clases dirigentes en nuestros países Americanos que han sido educados en "Instituciones Cristianas", los que están promoviendo activamente, en su beneficio mezquino, esos "intolerables males que hacen llorar al cielo".

CONVERSIÓN

1. ¿Realmente nos sentimos llamados a encontrar una forma diferente de vida y a compromisos sociales que mantengan nuestra fe?

2. ¿Queremos celebrar el 2000 aniversario del nacimiento de Cristo siguiendo el rumbo de servicio que Él nos marcó?
3. ¿O vamos a celebrar el "Jubileo" despilfarrando y aumentando la pobreza de la mayoría de los seres humanos?

5 de diciembre 1999

JUNTOS CONSTRUYAMOS OTRO FUTURO

Hecho: NECESIDAD DE UNA META

CONSTATAMOS

Para llegar a una meta determinada: física, moral, social o espiritual, tanto personal como colectiva, se necesita tener bien claro:

- a dónde o qué se quiere llegar,
- el camino más adecuado,
- los medios apropiados.

Si no atinamos con alguno de éstos elementos no bastará el querer llegar.

El pensar que con sólo querer algo basta para conseguirlo, lleva a muchos fracasos y decepciones.

Por otra parte, el sólo querer algo, sin poner los medios y el camino adecuado, pone en duda el que realmente se quiere aquello que se dice y, además, deja el terreno a que otros hagan de las suyas. Las consecuencias las veíamos el domingo pasado: una sociedad deshumanizada, pervertida, autodestructiva.

ILUMINACIÓN: Marcos 1,1-8

1. El mensaje de Juan el Bautista y toda su vida, la manera como se presenta nos pone en evidencia lo que Jesucristo —el Hijo de Dios— tiene que ser para el discípulo para quien Marcos escribe su "Evangelio" o catecismo. Para llegar a ser discípulo hay que "preparar el camino". La comparación de "un camino en el desierto" es bien fuerte. El desierto es cambiante, donde hoy hay un montículo mañana hay un abismo, donde el sol rompe hasta las piedras. En una humanidad que es como un desierto así es donde anuncia Isaías y realiza Juan la preparación del camino para el Salvador o el EVANGELIO.
2. Cada Cristiano podrá llevar a cabo eficazmente su misión en la medida en que asuma la vida del Hijo de Dios hecho hombre como el modelo perfecto de su acción evangelizadora. La sencillez de su estilo y sus opciones han de ser normativas para todos en la tarea de la evangelización. En esta perspectiva, los pobres han de ser considera-

dos ciertamente entre los primeros destinatarios de la evangelización, a semejanza de Jesús, que decía de sí mismo: "El Espíritu del Señor [...] me ha ungido. Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva" (Lc. 4,18)

3. Ese "Otro futuro" es el cielo nuevo y la tierra nueva de que habla Pedro en la 2ª lectura (2 Pedro 3, 8-14). El "Otro futuro", la nueva humanidad, es a lo que Jesús llama su Reino. Él, el mismo Cristo, es la meta a conseguir para que en este mundo se refleje la vida de Comunión del Dios-Comunidad que Él nos revela.

El camino, nos recuerda el Papa, es el pobre con quien se identifica el mismo Jesús: descubrirlo, servirlo y adorarlo en el más necesitado; y el medio es el despojo de todo poder — como Juan que hasta semidesnudo anda —. Sólo así y desde ahí podremos continuar la nueva humanidad.

COMPROMISO

1. ¿Queremos enderezar nuestras veredas, rellenar nuestras carencias y rebajar nuestras falsas pretensiones de ser más que los demás?
2. ¿Qué estamos haciendo para manifestar como comunidad, que descubrimos, servimos y amamos a Cristo en el más necesitado?
3. ¿Vamos a celebrar el Jubileo 2000 al estilo del Jubileo que inaugura Jesús, o al estilo de este mundo pecaminoso?

19 de diciembre 1999

JUNTOS CONSTRUYAMOS OTRO FUTURO

Hecho: LAS POSADAS: acto evangelizador inculturado

Enlace

En el "desierto" que hemos hecho del mundo, a cambio del "paraíso" en que Dios nos puso. Cristo y su Reino es la meta que sus discípulos tenemos que alcanzar, teniendo como medio al pobre en quien descubrimos, servimos y adoramos a ese Cristo; el siervo que rechaza todo poder. Es a Cristo: el Evangelio vivo a quien tenemos que anunciar y hacer presente al hombre concreto de cada cultura, como lo hizo María de Guadalupe al identificarse con el Indígena conquistado en el s. XVI.

CONSTATAMOS

1. Llevamos siglos de imposición cultural exigiendo que, para ser cristianos, seamos "romanos" o al menos "españoles", "háblame en cristiano", decimos...

2. Llevamos siglos condenando la "Religión del Pueblo" (E.N. 48) como pagana, idolátrica o, al menos, supersticiosa y fanática. Sólo desde Medellín (1968) hemos iniciado lentamente un cambio de actitud para empezar a comprenderla y no sólo explotarla para vivir de ella.
3. Esa Religión del Pueblo, con sus manifestaciones de Religiosidad Popular, ha subsistido y poco a poco se va imponiendo. Sus mecanismos de subsistencia, reproducción y celebración, dependen del mismo pueblo. Sólo ocasionalmente recurren a la Iglesia oficial.

ILUMINACIÓN: Lucas 1,39-48

1. Las Posadas — tan mexicanas — son la forma de acompañar a María en la última etapa de preparación al nacimiento de ese hijo que ella concibe en su seno por obra del Espíritu Santo. La alegría profunda fue seguramente su actitud característica, en medio de las angustias de no poder hablar, ni explicar lo sucedido; y junto con la alegría, su manera de dar gracias, fue el servicio a su prima y podemos también comprender su laboriosidad para tener todo lo que el niño requería.



2. Las Posadas, nacidas del novenario de preparación a la fiesta de la Navidad y de la manera de vivir las fiestas religiosas, introducen en el esquema típico europeo de rezos, elementos festivos para crear un ambiente de alegría, desde la procesión hasta el ponche.; elementos comunitarios de participación de todos, en los diversos actos que se programan y elementos de servicio para compartir.
3. Si comparamos el esquema "español" del novenario, de sólo rezos, con el esquema de la posada

¿cuál nos ayuda a tener más las actitudes con que se preparó María? Claro que las "Posadas" y sin embargo, hasta pena de excomunión hubo en el siglo XVIII a quien participara en esos actos idólatricos, profanos, lo que dio origen a que salieran del templo, y el pueblo las organizara en las calles.

Después hemos dejado que los jóvenes o los comerciantes les quiten su contenido evangélico. Ésa es nuestra responsabilidad y nuestro reto.

Es un ejemplo claro de cómo un acto puede ser evangelizador e inculturado.

CONVERSIÓN

1. ¿Cómo vamos a ayudarnos a vivir en este tiempo las actitudes de alegría, servicio y responsabilidad de María?
2. ¿Cómo vamos a devolverles a las Posadas su dimensión evangelizadora?

26 de diciembre 1999

JUNTOS CONSTRUYAMOS OTRO FUTURO

Hecho: UNA FAMILIA EN CAMBIO

CONSTATAMOS

1. La familia "pequeña" se ha impuesto;
2. La familia unicelular completa y sacramentalizada va siendo minoría;
3. Las madres (y padres) solteras se multiplican;
4. Aumentan las madres que, además del padre, trabajan fuera del hogar;
5. Los psicólogos insisten en la necesidad del contacto afectivo padres-hijos, para un desarrollo integralmente sano de los hijos;
6. Las iglesias redescubren la trascendencia del testimonio del amor de los esposos y padres como base de la educación en el amor, de los hijos.
7. Con todo lo anterior concluyen los sociólogos de la familia, se impone que en las ciudades, se redescubra la manera de que unas micro-familias se ayuden con otras para cumplir la tarea de educar en el amor —base del ser humano, creyente o no— que, también es base de la sociedad humana, de la que es célula inicial la familia.

ILUMINACIÓN: Lucas (2,22-40)

1. Termina Lucas la narración del primer acto religioso público en el que participa el Hijo de Dios hecho hombre (el acto religioso previo: la circuncisión, tenía más un carácter y clima familiar)

dándonos un resumen de todo lo que aquel niño, con el testimonio de amor de José y María, va a vivir durante su infancia: "crecía en edad, sabiduría y gracia de Dios", es decir, como debe crecer todo niño: de manera integral en las dimensiones físicas, espiritual y religiosa. Es el fruto del testimonio de aquella pareja que se amaba y de cuyo amor se amamantaba el hijo: "De tal palo, tal astilla".

2. El Padre-Dios que pudo engendrar en el seno virginal de María a su Hijo, cuando decidió encarnarse, no pudo educarlo en el amor, como ser humano, sin la participación de la pareja humana. El Dios encarnado viene a iniciar un nuevo futuro para la humanidad, como Abraham inició con su hijo Isaac el pueblo destinado a ser, en la vieja humanidad, el signo del amor misericordioso de Dios.
3. Hoy, en el parteaguas de dos milenios estamos, los cristianos, cayendo en la cuenta de nuestra tarea de dar nuevo impulso a ese nuevo futuro que anunciara el niño de Nazareth: una humanidad donde se viva la fraternidad, el amor. Él la llamó el Reino. Pero el amor en los humanos sólo se aprende del amor que transmiten los padres. Por esto, para este nuevo futuro necesitamos, que las parejas cristianas redescubran ese amor del que deben dar testimonio.

CONVERSIÓN:

1. Todos: ¿De qué manera vamos a apoyar a las familias a redescubrir la importancia del amor?
2. Papás: ¿Viven conscientes de que si Uds. Dos no se aman, no podrán dar amor a sus hijos?
3. Hijos: ¿Cómo van a ayudar a sus padres a mantenerse en el amor?

2 de enero 2000

"JUNTOS CONSTRUYAMOS OTRO FUTURO"

El futuro que propone Cristo

CONSTATAMOS

1. En el mundo globalizado de la aldea mundial nos encontramos a la vez a) la uniformidad buscada por el imperio actual que impone una sola cultura: la vida fácil, una sola religión: la del placer, un sólo punto de interés, la economía, etc. y al mismo tiempo, b) una gran cantidad de guerras de independencia, étnicas, religiosas, casi tribales, que parecerían de épocas pasadas y, además, c) un pulular por todas partes, de movimientos en pro de las autonomías de todo tipo.



2. Un proceso lento pero irrefrenable de los "creyentes" que poco a poco van descubriendo lo mucho que los une en lo fundamentalmente humano-divino a pesar de que han vivido, por milenios, desgarrándose y matándose por pequeñeces agigantadas.

3. Este doble proceso contradictorio: el de la globalización uniformante y el de la religión que busca la unidad fundamental del ser humano, va también evidenciando un doble mecanismo: por una parte el de la imposición dominadora y aniquilante del proyecto globalizante del imperio y, por otra, el reconocimiento del "otro" como distinto al mismo tiempo que profundamente igual en EL OTRO que es DIOS.

ILUMINACIÓN: Mateo 2,1-12

1. La Catequesis de la Epifanía o manifestación de Cristo a aquellos magos, hecha por y para la comunidad judeo-cristiana de Mateo que, por su trasfondo judío podía estar influenciada por la pretensión judaica dominante de ser ellos los únicos destinatarios de la salvación de Cristo, es la respuesta a ese peligro. No, dice el catequista Mateo, la salvación de ese niño nacido en Belén es para toda la humanidad representada en esos "unos magos venidos de Oriente" y a quienes la tradición popular cristiana popular cuantificó en

3 y pintó de blanco, amarillo y negro, como las razas entonces conocidas: son todos los hombres los destinatarios de la salvación del Niño de Belén. Es la luz que Isaías anuncia: 60, 1-6 (1ª lect.) y Pablo celebra con los Efesios 3,2-6 (2ª lect.) como realizada en Cristo.

2. Pero el catequista Mateo remarca que son extranjeros y además magos: dos características negativas: no judíos y además, dados a la superstición idólatrica, son ellos los rechazados por la religión oficial como impuros, después de los pastores, también impuros, quienes reconocen en aquel niño, la presencia salvadora de Dios. La catequesis no puede ser más clara. Después Cristo, ya adulto lo reafirmará: su salvación es para todos, si, pero los destinatarios prioritarios serán los pobres y alejados aparentemente de Dios, pero realmente marginados por los hombres.

3. El Jubileo 2000, en el mundo cristiano, que la Arquidiócesis de México trata de concretizar en la Misión 2000, quiere ser la Epifanía 2000, es decir, la manifestación de Cristo al hombre empobrecido y despreciado, fruto de la injusticia del imperio actual y de los anteriores y al alejado del sentido de Dios, quizá por los antitestimonios que los creyentes hemos dado. Para ellos: pobres y alejados, Cristo viene a ofrecernos nuevamente,

en este nuevo milenio la posibilidad de construir ese NUEVO FUTURO, Él lo llamó SU REINO, donde todos los humanos, en el respeto y diálogo desde las diferencias, nos descubramos hijos del mismo Padre.

CONVERSIÓN

1. ¿Queremos ayudar a Cristo a manifestarse a los pobres y alejados de nuestro mundo mediante nuestro testimonio fraternal?
2. ¿Queremos ejercitarnos en el diálogo y aceptación de los "otros" como distintos?
3. ¿Qué vamos a hacer para abrirnos al "pobre" y al "alejado" que vive a nuestro alrededor?

9 de enero 2000

"JUNTOS CONSTRUYAMOS OTRO FUTURO"

Sin conversión no hay nuevo futuro

CONSTATAMOS

1. El fracaso tanto del socialismo como del capitalismo y su nuevo engendro: el neoliberalismo, para crear las condiciones para un mundo nuevo en favor del ser humano. Ambas han pretendido cambiar el mundo desde el poder político, económico o social y han fracasado. Ambos para ese cambio han prescindido del ser humano mismo, han pretendido cambiar la humanidad sin cambiar al ser humano y lo que han conseguido es empeorar la situación humana.

2. El pulular de movimientos religiosos modernos *light*, que quieren un cambio desde un sentimiento religioso amorfo y gelatinoso, pero que rechazan partir de la triste realidad humana pecaminosa.

3. El fundamentalismo reduccionista de fuertes grupos de las religiones e iglesias formales y de las sectas que reducen el cambio del ser humano a ciertos pecados o expresiones morales o de práctica religiosa o "espirituales" pero sin afrontar la realidad del pecado social y estructural.

ILUMINACIÓN: Marcos 1,7-11

1. El Catequista Marcos inicia su Evangelio con esta primera catequesis en que el protagonista es Juan el Bautista a quien acude Jesús para recibir aquel signo bautismal por el que se reconoce miembro de una humanidad pecadora, aunque él no tenga pecado personal, y expresa su deseo de enderezar el camino en el desierto para preparar la venida del Señor. Esos caminos que los humanos hemos convertido en corruptos, tortuosos, abismales, por que nos hemos alejado del "camino

del Señor": "sus caminos no son mis caminos" nos recuerda Isaías en la 1ª lect: 55,1-11.

2. En ese mismo acto del bautismo que Jesús recibe de Juan, y en el que se compromete a tomar el camino del Señor, el Padre-Dios nos presenta a su Hijo, en ese Jesús de Nazareth, como el que va a darnos la "vida eterna", o sea, la vida misma de Dios que es el amor, nos dice Juan el evangelista en la 2ª lect: II Juan 5,1-9.
3. Para que la humanidad salga de su condición pecadora deberá, nos dice la voz del Padre, descubrirse también amada por Él en aquel Hijo a quien hay que escuchar, o sea, poner en práctica lo que nos diga, y Jesús con su vida, sus palabras y sus signos, nos va a pedir que si queremos tener su vida eterna, la vida del amor, tenemos que vivir como Él, pensar como Él, actuar como Él, convivir y compartir como Él, servir y perdonar como Él, no sólo en lo religioso, ni sólo o principalmente en lo moral, sino que tenemos que comprometernos con Él en la construcción de su Reino, o sea, de esa humanidad que supere los pecados sociales y estructurales para que todos los humanos lleguen a vivir como humanos y se puedan, así, descubrir como hijos de Dios. — Esa es la dimensión profunda de la conversión a que el Bautismo de Jesús nos invita —.

CONVERSIÓN

1. ¿Sigo pensando en la conversión sólo en relación con las prácticas religiosas o la dimensión moral?
2. Al aceptar a Cristo, ¿quiero realmente escucharlo o poner en práctica lo que me pide?
3. ¿Cómo nos estamos apoyando los cristianos para construir el Reino donde se supere el pecado estructural y social que destruye a los seres humanos?

16 de enero 2000

"JUNTOS CONSTRUYAMOS UN NUEVO FUTURO"

Para construir el nuevo futuro Jesús parte de las personas concretas.

CONSTATAMOS

1. Vivimos en el mundo de los medios masivos de comunicación que nos bombardean y atiborran para presentarnos la realidad como los "poderosos" quieren que la vivamos: la muerte de Stanley o la campaña del PRI, a nivel nacional, la guerra de Kosovo, la masacre de Acteal o el escándalo de Clinton a nivel internacional, son solo algunos botones de muestra.

2. Estamos también viviendo, en el ámbito más religioso, el regreso a una "predicación", desde las cúpulas de las instancias eclesíásticas, con la idea de que, llegando a las cúpulas del poder político o de comunicación, se puede evangelizar a las grandes mayorías: la manera como se manejan los viajes del Papa o del Jubileo 2000 son también botones de muestra.

3. Cada día se evidencia más, por otra parte, la resistencia de quienes fuimos formados para el ministerio desde y para el altar, a redescubrir que nuestro lugar de pastores (clérigos y laicos) está primero entre los alejados y los pobres ante quienes tenemos que ser testigos del amor del Padre y que sólo en un segundo momento tendrá sentido el Templo y el altar. La forma de preparar el Jubileo o la Misión 2000 son también ejemplo de esta resistencia.

ILUMINACIÓN: Juan 1,35-42

Con este domingo iniciamos un esfuerzo por descubrir "COMO LE HACE JESÚS PARA CONSTRUIR SU REINO", cuál es su pedagogía, por que será su pedagogía, su CÓMO, lo que nos permitirá a nosotros también ser constructores de SU REINO, EL FUTURO NUEVO, que el mundo del nuevo milenio espera de los cristianos.

1. En esta extraordinaria catequesis que es la síntesis que Juan nos presenta en la 2ª parte del primer capítulo: 1,35-51 (ojalá lo leamos todo en casa) hay varios "detalles" que son importantísimos en ese "CÓMO" o pedagogía:

- * la importancia que da el encuentro personal (vieron donde vivía y pasaron toda la tarde, perdiendo el tiempo, diríamos los angustiados por la eficacia del tiempo);
- * aquellos "encontrados" son gente inquieta, sencilla, en búsqueda;
- * Él los conoce a fondo (razón de los apodos)
- * se vale de la red de amigos de que ellos forman parte;
- * no parte de cero, parte de lo que han hecho el Bautista, Moisés y los profetas.

2. Ya desde el inicio, Jesús nos deja claro lo que Él busca al hacerse el encontrado: Él viene a reve-

larnos qué es lo que Dios quiere como un nuevo Samuel, 1ª lect. I Samuel 3,3-10. 19 y a lo que tenemos que dedicarnos con todo lo que somos: cuerpo y espíritu, nos dice Pablo en I Corintios 6,13-20 lo que viene a buscar es una nueva manera de relacionarnos entre los humanos en que nos aceptemos como somos y construyamos una nueva fraternidad: es a lo que llama SU REINO, su NUEVO FUTURO.

3. El Jubileo que busca que nos re-descubramos humanos (razón de ser de los Jubileos) es la razón de ésta oportunidad del año 2000. En la Ciudad de México ese Jubileo se quiere vivir como Misión, es decir, como una oportunidad de que los cristianos nos pongamos, como Jesús, a realizar la tarea que Él recibió del Padre y nosotros aceptamos continuar por el Bautismo: que en este monstruo de ciudad re-hagamos la red fraterna siguiendo esos mismos "cómo" de Cristo: encuentro personal, con la gente sencilla y dispuesta al cambio, partiendo de lo que Dios mismo y otros han hecho en el ambiente donde vivimos.



CONVERSIÓN

1. ¿Estamos siguiendo los "cómo" de Jesús o los de los poderosos?
2. ¿Quiero encontrar a otros o, al menos, dejarme encontrar?
3. ¿Estoy dispuesto a "perder el tiempo" para el trato personal?

"JUNTOS CONSTRUYAMOS OTRO FUTURO"

En la construcción del "OTRO FUTURO" Jesús habla el lenguaje del otro

CONSTATAMOS

1. Vivimos en el mundo de los "especialistas" en que cada grupo tiene su propio idioma y cada día es más difícil entender esos lenguajes. Quienes no entendemos de computación o internet, al oír a los "iniciados", nos quedamos sin entender. Como los adultos no entendemos el lenguaje de los jóvenes y seguramente ellos no entienden el de los adultos y, por esto la confrontación de generaciones es tan impactante.

2. Por otra parte, vemos que la tecnología moderna permite realizar "encuentros" entre personas tan distantes en el espacio que nuestros abuelos juzgarían como cosas de fantasía, o del demonio.

3. Y al mismo tiempo vemos que muchas veces quien se relaciona por el correo electrónico de maravilla, son incapaces de un intercambio personal

más allá de lo funcional.

ILUMINACIÓN: Marcos 1,14-20

1. En el texto, Marcos nos narra de otra manera lo que Juan nos narró el domingo pasado: invita a todos a la conversión y llama a sus primeros discípulos diciéndoles para qué los llama: en qué tienen que convertirse: de pescadores de peces en pescadores de hombres. No es más que el primer caso de lo que será una de las características de toda la pedagogía de Jesús para formar ese "OTRO FUTURO" que Él llama SU REINO. En todos sus encuentros, en sus parábolas, en sus enseñanzas, siempre habla el lenguaje de los otros. Si aquellos 4 primeros discípulos son pescadores de peces, los invita a ser "pescadores de seres humanos". Así Jonás supo hablar a los Ninivitas, 1ª lect. 3,1-5. 10 y logró que volvieran al encuentro con Dios. Así Jesús va a convertir, por el trato personal, a aquellos pescadores en apóstoles.
2. El gran problema de la incomunicación humana está ahí: en la pretensión de que el otro se adapte a mí, a mis intereses, a mi lenguaje, a mi modo de ver, a mi cultura.



ver, a mi cultura.

3. El gran reto de la evangelización del nuevo milenio, de la construcción del Reino, de ese OTRO FUTURO, está en encontrar la manera, el cómo, intercomunicar el Mensaje de Jesús con el ser humano moderno, tecnificado, electrónico para que haya verdaderos encuentros personales, fraternos, no de máquina con máquina.

CONVERSIÓN

1. ¿Queremos realmente aprender de Cristo a relacionarme con los demás?
2. ¿Qué estamos haciendo para aprender el lenguaje de los demás?
3. Si estoy tecnificado, ¿quiero dejar de ser máquina?

30 de enero 2000

"JUNTOS CONSTRUYAMOS OTRO FUTURO"

Jesús inicia su REINO o NUEVO FUTURO con la autoridad de su testimonio

CONSTATAMOS

1. Como una de las expresiones de la masificación despersonalizante de la sociedad en que vivimos, es que muchos de quienes deberían dar servicios humanos: sacerdotes, médicos, maestros, etc., olvidan que sus actividades deberían ser respuesta a una vocación de servir en el amor y se convierten en burocratas de la religión, de la medicina, de la enseñanza, quedando muy lejos de la verdadera educación y del servicio al humano.

2. Por otra parte, constatamos la sed de autenticidad del ser humano moderno, especialmente de la juventud que reclaman ese servicio y educación por el testimonio de amor en el servicio que tienen derecho a recibir.

3. Hay también, especialmente en la Iglesia posconciliar cada vez una mayor conciencia de la importancia del testimonio entendido como autenticidad de vida que logre unir lo que se dice como lo que el evangelizador hace.

ILUMINACIÓN: Marcos 1,21-28

1. El catequista Marcos nos insiste en este texto en la reacción de la gente ante la primera actividad pública de Jesús: están admirados de que actúe "con autoridad" pues "lo que dice se cumple" y libera a aquel endemoniado de sus espíritus o fuerzas que le impiden vivir como ser humano. Ésta será siempre una de las características de la manera de actuar, predicar y enseñar de Jesús: pasó haciendo el bien, era poderoso en obras y

palabras. El pueblo ve en Jesús al profeta anunciado por Moisés (1ª lect. Deuteronomio 18,15-20): "pondré mis palabras en su boca y les dirá lo que yo mande", como lo cantaba en el salmo 94.

2. Efectivamente Jesús vive consciente de que es instrumento del Espíritu y que es del Espíritu de quien procede su fuerza y autoridad. Los discípulos también reconocerán que esa misma tiene que ser su característica y en el primer retrato que el catequista S. Lucas nos hace de la comunidad cristiana señala: "la gente estaba asombrada (como dice Marcos de Jesús), ya que se multiplicaban los prodigios y milagros de los apóstoles...vivían unidos y compartían...gozaban de la simpatía del pueblo" Hechos 2,41-47
3. Para ser hoy, en el nuevo milenio, evangelizadores como Jesús, o constructores de "otro futuro", tenemos que re-descubrir como esencialmente indispensable, como personas y como instituciones cristianas, esta dimensión testimonial, de congruencia entre lo que digamos y nuestra vida. Sin ella, nos dice *Evangelii Nuntiandi* (75 y 76) no habrá, evangelización posible pues es lo que expresará que, como Jesús, somos instrumentos del Espíritu. Sin ese testimonio las técnicas, la preparación refinada, la dialéctica más convincente serán, dice el Papa, inútiles.

CONVERSIÓN

1. ¿Estoy dispuesto a dejar de ser "profesional" de la religión para ser testigo del Espíritu?
2. ¿Qué estamos haciendo para que nuestra vida corresponda a lo que profesamos de palabra?
3. ¿Cuáles son las "maravillas" que como cristianos tenemos que hacer para que "el pueblo" tenga simpatía? ☒



ÍNDICE GENERAL 1999

Cuadernos de 1999

1. Enero-febrero [710]: Pobreza
2. Marzo-abril [711]: América y el Papa se encuentran
3. Mayo-junio [712]: A la comunidad se pertenece
4. Julio-agosto [713]: La comunidad se vive
5. Septiembre-octubre [714]: La comunidad tiene proyecto
6. Noviembre-diciembre [715]: La comunidad narra

Autores¹

- Alonso, Jorge;** Fundamentos políticos de una alternativa a la pobreza; [710] 1:8
- Álvarez Icaza, José;** Citas sobre la espiritualidad laical; [711] 2:35
- Amerindia;** La Exhortación Apostólica Postsinodal "Ecclesia in America"; [711] 2:11
- Bezzo, José Oscar;** Dom Hélder Câmara y el Concilio Vaticano II; [715] 6:47
- Bogaard van den, Phillipe; Trevisan, Teolide; Marins, José;** Encuentro pastoral en Cd. Guzmán; [714] 5:21
- Carrasco Briseño, Bartolomé;** Mensaje de Navidad; [710] 1:48
- Casaretto, Jorge;** Seguridad ¿para todos?; [713] 4:44
- Centro Episcopal de Información de América Latina;** Acerca de los ministerios socio-pastorales a la urbe; [713] 4:40
- Cervera, Raúl;** El viaje de Juan Pablo II a México; Una crónica; [711] 2:8
- Cervera, Raúl;** La opción por los pobres: ¿opción preferencial o preferencial?; [710] 1:26
- CONAI;** Archivo histórico, comunicados de la CONAI de 1994 a 1998 (Recensión); [711] 2:5
- Dierckxsens, Wim;** Por un paradigma alternativo ante un neoliberalismo sin perspectiva; [710] 1:39
- Espacio de pastoral urbana;** La urbe reta a la iglesia (Recensión); [711] 2:42
- Estrada Díaz, Juan;** Reflexión teológica sobre el directorio de pastoral indígena para la iglesia autóctona de Bachajón; [714] 5:6
- Falla, Ricardo;** Honduras herida por el Mitch; [710] 1:32
- Fernández, Abel;** La palabra a fondo; [710] 1:55
- Fernández, Abel;** La palabra a fondo; [712] 3:57
- Fernández, Abel;** La palabra a fondo; [713] 4:54
- Fernández, Abel;** La palabra a fondo; [714] 5:55
- Fernández, Abel;** La palabra a fondo; [715] 6:52
- Fernández, Abel;** La pastoral social en la urbe; [711] 2:23
- Flores, Elba;** El sínodo de la diócesis de Tehuantepec; [713] 4:31
- García Orso, Luis;** Christus y el cine; [710] 1:53
- García Orso, Luis;** Christus y el cine; [711] 2:49
- García Zamora, Rodolfo; Villaseñor Roca, Blanca;** Migración: comunidades de origen; [714] 5:14
- González, Jesús; Moguel, Miguel;** Por mi banda hablará el espíritu; [712] 3:40
- Haefner, Gerd;** ¿Era Jesús un idealista?; [713] 4:8
- Jornada, La;** Murió Helder Câmara, el "obispo rojo"; [714] 5:52
- Juan Pablo II;** Algunos textos destacados en la Exhortación "Ecclesia in America"; [711] 2:43
- Jxel y otros;** De como cayeron en prisión dos indígenas; [713] 4:12
- Jxel, Ts'ahc;** Confesiones e intimidades de la selva; [712] 3:29

- Lampe, Armando;** Escuela católica como comunidad; [714] 5:12
- Laudelino, Neto;** Fé cristã e cultura latino-americana, análise a partir das Conferências de Puebla e Santo Domingo (Recensión); [711] 2:42
- Lenkersdorf, Carlos;** ¿A dónde pertenecemos?; [713] 4:10
- Libanio, Bravo, Comblin;** La iglesia en la ciudad (Recensión); [711] 2:42
- López Hernández, Eleazar;** "La iglesia en América" desde la perspectiva indígena; [711] 2:20
- López Rivera, Francisco;** Sagrada escritura: estudios contemporáneos; [715] 6:40
- López Rivera, Francisco;** Valores evangélicos y problemas de ética; [710] 1:49
- Malo Ortega, M^a del Carmen;** Una alternativa frente a las políticas antipopulares del gobierno; [713] 4:50
- Marins, José; Trevisan, Teolide; Bogaard van den, Phillipe;** Encuentro pastoral en Cd. Guzmán; [714] 5:21
- Maza, Enrique;** Humanismo y el siglo XXI; [715] 6:23
- Mier Gay, Sebastián;** La Exhortación "Ecclesia in America" a la luz del reino; [711] 2:37
- Misión por la fraternidad;** La palabra a fondo; [711] 2:50
- Moguel, Miguel; González, Jesús;** Por mi banda hablará el espíritu; [712] 3:40
- Parra, Patricio;** La serpiente devoradora de niños; [715] 6:33
- Porcile, Teresa;** Con ojos de mujer (Recensión); [712] 3:56
- Presbiterio de la diócesis de Iguazú;** El cristiano y la política; [712] 3:42
- Red Jesuita para el alivio de la deuda externa y el desarrollo;** Encuentro FMI/Banco mundial; [713] 4:48
- Robles, Ricardo;** El óbolo de los pueblos indios para el tercer milenio; [712] 3:18
- Rodríguez, Carlos;** Posición del CEREAL ante el conflicto de la JIA; [712] 3:47
- Rossi, Laura;** El desarrollo de la Enseñanza Social de los Obispos de Paraguay (Recensión); [712] 3:56
- Ruiz García, Samuel; Vera, Raúl;** Del dolor a la esperanza; [710] 1:19
- Sánchez Sánchez, José;** "Reconstruir la comunidad", la gran tarea en el nuevo modelo de la iglesia; [714] 5:23
- Sánchez Sánchez, José;** Eucaristía, fiesta de un pueblo que camina en la esperanza; [713] 4:36
- Sweeney, John;** Orden y caos: claves en la historia de la salvación; [714] 5:39
- Trechera, José Luis;** Ser cristiano sin complejos de inferioridad: el laico; [712] 3:46
- Trevisan, Teolide; Marins, José; Bogaard van den, Phillipe;** Encuentro pastoral en Cd. Guzmán; [714] 5:21
- Trigo, Pedro;** Horizonte de las comunidades de solidaridad; [714] 5:25
- Ungerleider, David;** La religiosidad popular en Tijuana (Devoción a Juan Soldado); [715] 6:37
- Valadier, Paul;** ¿Qué clase de democracia en la iglesia?; [712] 3:51
- Valle del, Luis G.;** La iglesia en la práctica y palabras de don Sergio; [712] 3:32
- Valle del, Luis y otros;** Un seminario de teología narrativa; [715] 6:7
- Vargas, Oscar;** Dolor, gozo y esperanza...; [714] 5:52
- Varias comisiones;** El grito de los excluidos; [714] 5:50

¹ Autor; Título; [Nº de la serie] Nº del año:página

Villaseñor Roca, Blanca; García Zamora, Rodolfo; Migración: comunidades de origen; [714] 5:14

Villoro, Luis; El poder y el valor: la comunidad; [712] 3:8

Temas

Biblia

López Rivera, Francisco; Valores evangélicos y problemas de ética; [710] 1:49

López Rivera, Francisco; Sagrada escritura: estudios contemporáneos; [715] 6:40

Sweeney, John; Orden y caos: claves en la historia de la salvación; [714] 5:39

Chiapas

CONAI; Archivo histórico, comunicados de la CONAI de 1994 a 1998 (Recensión); [711] 2:5

JXel y otros; De como cayeron en prisión dos indígenas; [713] 4:12

JXel, Ts'ahc; Confesiones e intimidades de la selva; [712] 3:29

Lenkersdorf, Carlos; ¿A dónde pertenecemos?; [713] 4:10

Ruiz García, Samuel; Vera, Raúl; Del dolor a la esperanza; [710] 1:19

Vargas, Oscar; Dolor, gozo y esperanza... creo que eso es el amor; [714] 5:52

Cine

García Orso, Luis; Christy y el cine; [710] 1:53

García Orso, Luis; Christy y el cine; [711] 2:49

Compromiso cristiano

Casaretto, Jorge; Seguridad ¿para todos?; [713] 4:44

González, Jesús; Moguel, Miguel; Por mi banda hablará el espíritu; [712] 3:40

Marins, José; Trevisan, Teolide; Bogaard van den, Phillipe; Encuentro pastoral en Cd. Guzmán; [714] 5:21

Moguel, Miguel; González, Jesús; Por mi banda hablará el espíritu; [712] 3:40

Presbiterio de la diócesis de Iguazú; El cristiano y la política; [712] 3:42

Rodríguez, Carlos; Posición del CEREAL ante el conflicto de la UJA; [712] 3:47

Rossi, Laura; El desarrollo de la Enseñanza Social de los Obispos de Paraguay (Recensión); [712] 3:56

Sánchez Sánchez, José; Eucaristía, fiesta de un pueblo que camina en la esperanza; [713] 4:36

Valle del, Luis y otros; Un seminario de teología narrativa; [715] 6:7

Comunidad

Bogaard van den, Phillipe; Trevisan, Teolide; Marins, José; Encuentro pastoral en Cd. Guzmán; [714] 5:21

Centro Episcopal de Información de América Latina; Acercamientos socio-pastorales a la urbe; [713] 4:40

García Zamora, Rodolfo; Villaseñor Roca, Blanca; Migración: comunidades de origen; [714] 5:14

Lampe, Armando; Escuela católica como comunidad; [714] 5:12

Lenkersdorf, Carlos; ¿A dónde pertenecemos?; [713] 4:10

López Rivera, Francisco; Valores evangélicos y problemas de ética; [710] 1:49

Marins, José; Trevisan, Teolide; Bogaard van den, Phillipe; Encuentro pastoral en Cd. Guzmán; [714] 5:21

Sánchez Sánchez, José; Eucaristía, fiesta de un pueblo que camina en la esperanza; [713] 4:36

Sánchez Sánchez, José; "Reconstruir la comunidad", la gran tarea en el nuevo modelo de la iglesia; [714] 5:23

Trevisan, Teolide; Marins, José; Bogaard van den, Phillipe; Encuentro pastoral en Cd. Guzmán; [714] 5:21

Trigo, Pedro; Horizonte de las comunidades de solidaridad desde la perspectiva de fe-justicia; [714] 5:25

Valle del, Luis G.; La iglesia en la práctica y palabras de don Sergio; [712] 3:32

Villaseñor Roca, Blanca; García Zamora, Rodolfo; Migración: comunidades de origen; [714] 5:14

Villoro, Luis; El poder y el valor: la comunidad; [712] 3:8

Cultura

Laudelino, Neto; Fé cristã e cultura latino-americana, ... (Recensión); [711] 2:42

Maza, Enrique; Humanismo y el siglo XXI; [715] 6:23

Parra, Patricio; La serpiente devoradora de niños; [715] 6:33

Robles, Ricardo; El óbolo de los pueblos indios para el tercer milenio; [712] 3:18

Ungerleider, David; La religiosidad popular en Tijuana; [715] 6:37

Democracia

Alonso, Jorge; Fundamentos políticos de una alternativa a la pobreza; [710] 1:8

Presbiterio de la diócesis de Iguazú; El cristiano y la política; [712] 3:42

Valadier, Paul; ¿Qué clase de democracia en la iglesia?; [712] 3:51

Villoro, Luis; El poder y el valor: la comunidad; [712] 3:8

Deuda externa

Red Jesuita para el alivio de la deuda externa y el desarrollo; Encuentro FMU/Banco mundial: positividad de aliviamiento de la deuda; [713] 4:48

Varias comisiones; El grito de los excluidos; [714] 5:50

Eclesiología

Beozzo, José Oscar; Dom Hélder Câmara y el Concilio Vaticano II; [715] 6:47

Bogaard van den, Phillipe; Trevisan, Teolide; Marins, José; Encuentro pastoral en Cd. Guzmán; [714] 5:21

Cervera, Raúl; La opción por los pobres: ¿opción preferencial o preferenlight?; [710] 1:26

Estrada Díaz, Juan; Reflexión teológica sobre el directorio de pastoral indígena para la iglesia autóctona de Bachajón; [714] 5:6

Flores, Elba; El sínodo de la diócesis de Tehuantepec; [713] 4:31

Jornada, La; Murió Hélder Câmara, el "obispo rojo"; [714] 5:52

Juan Pablo II; Algunos textos destacados en la Exhortación "Ecclesia in America"; [711] 2:43

Laudelino, Neto; Fé cristã e cultura latino-americana, ... (Recensión); [711] 2:42

Marins, José; Trevisan, Teolide; Bogaard van den, Phillipe; Encuentro pastoral en Cd. Guzmán; [714] 5:21

Mier Gay, Sebastián; La Exhortación "Ecclesia in America" a la luz del reino; [711] 2:37

Ruiz García, Samuel; Vera, Raúl; Del dolor a la esperanza; [710] 1:19

Sánchez Sánchez, José; Eucaristía, fiesta de un pueblo que camina en la esperanza; [713] 4:36

Sánchez Sánchez, José; "Reconstruir la comunidad", la gran tarea en el nuevo modelo de la iglesia; [714] 5:23

Sweeney, John; Orden y caos: claves en la historia de la salvación; [714] 5:39

Trevisan, Teolide; Marins, José; Bogaard van den, Phillipe; Encuentro pastoral en Cd. Guzmán; [714] 5:21

Trigo, Pedro; Horizonte de las comunidades de solidaridad desde la perspectiva de fe-justicia; [714] 5:25

Valadier, Paul; ¿Qué clase de democracia en la iglesia?; [712] 3:51

Valle del, Luis G.; La iglesia en la práctica y palabras de don Sergio; [712] 3:32

Economía

Alonso, Jorge; Fundamentos políticos de una alternativa a la pobreza; [710] 1:8

Dierckxsens, Wim; Por un paradigma alternativo ante un neoliberalismo sin perspectiva; [710] 1:39

Educación

Lampe, Armando; Escuela católica como comunidad; [714] 5:12

Rodríguez, Carlos; Posición del CEREAL ante el conflicto de la OIA; [712] 3:47

Espiritualidad

Álvarez Icaza, José; Citas sobre la espiritualidad laical; [711] 2:35

Porcile, Teresa; Con ojos de mujer (Recensión); [712] 3:56

Trechera, José Luis; Ser cristiano sin complejos de inferioridad: el laico; [712] 3:46

In memoriam

Beozzo, José Oscar; Dom Hélder Câmara y el Concilio Vaticano II; [715] 6:47

Carrasco Briseño, Bartolomé; Mensaje de Navidad; [710] 1:48

Jornada, La; Murió Hélder Câmara, el "obispo rojo"; [714] 5:52

Indígenas

CONAI; Archivo histórico, comunicados de la CONAI de 1994 a 1998 (Recensión); [711] 2:5

Estrada Díaz, Juan; Reflexión teológica sobre el directorio de pastoral indígena para la Iglesia autóctona de Bachajón; [714] 5:6

Xel y otros; De como cayeron en prisión dos indígenas; [713] 4:12

Xel, Ts'ahc; Confesiones e intimidades de la selva; [712] 3:29

Lenkersdorf, Carlos; ¿A dónde pertenecemos?; [713] 4:10

López Hernández, Eleazar; "La Iglesia en América" desde la perspectiva indígena; [711] 2:20

Parra, Patricio; La serpiente devoradora de niños; [715] 6:33

Robles, Ricardo; El óbolo de los pueblos indios para el tercer milenio; [712] 3:18

Ruiz García, Samuel; Vera, Raúl; Del dolor a la esperanza; [710] 1:19

Vargas, Oscar; Dolor, gozo y esperanza... creo que eso es el amor; [714] 5:52

Laicos

Álvarez Icaza, José; Citas sobre la espiritualidad laical; [711] 2:35

Trechera, José Luis; Ser cristiano sin complejos de inferioridad: el laico; [712] 3:46

Migración

García Zamora, Rodolfo; Villaseñor Roca, Blanca; Migración: comunidades de origen; [714] 5:14

Ungerleider, David; La religiosidad popular en Tijuana; [715] 6:37

Villaseñor Roca, Blanca; García Zamora, Rodolfo; Migración: comunidades de origen; [714] 5:14

Nuevo milenio

Maza, Enrique; Humanismo y el siglo XXI; [715] 6:23

Red Jesuita para el alivio de la deuda externa y el desarrollo; Encuentro FMI/Banco mundial; [713] 4:48

Robles, Ricardo; El óbolo de los pueblos indios para el tercer milenio; [712] 3:18

Varias comisiones; El grito de los excluidos; [714] 5:50

Opción por los pobres

Carrasco Briseño, Bartolomé; Mensaje de Navidad; [710] 1:48

Cervera, Raúl; La opción por los pobres: ¿opción preferencial o preferencial?; [710] 1:26

Dierckxsens, Wim; Por un paradigma alternativo ante un neoliberalismo sin perspectiva; [710] 1:39

Falla, Ricardo; Honduras herida por el Mitch; [710] 1:32

Malo Ortega, M^a del Carmen; Una alternativa frente a las políticas antipopulares del gobierno; [713] 4:50

Varias comisiones; El grito de los excluidos; [714] 5:50

Pastoral social

Casaretto, Jorge; Seguridad ¿para todos?; [713] 4:44

Centro Episcopal de Información de América Latina; Acercamientos socio-pastorales a la urbe; [713] 4:40

Espacio de pastoral urbana; La urbe reta a la Iglesia (Recensión); [711] 2:42

Fernández, Abel; La pastoral social en la urbe dentro del proceso evangelizador; [711] 2:23

Libanio, Bravo, Comblin; La Iglesia en la ciudad (Recensión); [711] 2:42

Rossi, Laura; El desarrollo de la Enseñanza Social de los Obispos de Paraguay (Recensión); [712] 3:56

Sweeney, John; Orden y caos: claves en la historia de la salvación; [714] 5:39

Política

Alonso, Jorge; Fundamentos políticos de una alternativa a la pobreza; [710] 1:8

Malo Ortega, M^a del Carmen; Una alternativa frente a las políticas antipopulares del gobierno; [713] 4:50

Presbiterio de la diócesis de Iguazú; El cristiano y la política; [712] 3:42

Villoro, Luis; El poder y el valor: la comunidad; [712] 3:8

Predicación

Fernández, Abel; La palabra a fondo; [710] 1:55

Fernández, Abel; La palabra a fondo; [712] 3:57

Fernández, Abel; La palabra a fondo; [713] 4:54

Fernández, Abel; La palabra a fondo; [714] 5:55

Fernández, Abel; La palabra a fondo; [715] 6:52

Misión por la fraternidad; La palabra a fondo; [711] 2:50

Solidaridad

Falla, Ricardo; Honduras herida por el Mitch; [710] 1:32

Xel y otros; De como cayeron en prisión dos indígenas; [713] 4:12

Trigo, Pedro; Horizonte de las comunidades de solidaridad desde la perspectiva de fe-justicia; [714] 5:25

Teología

Estrada Díaz, Juan; Reflexión teológica sobre el directorio de pastoral indígena para la Iglesia autóctona de Bachajón; [714] 5:6

Haefner, Gerd; ¿Era Jesús un idealista?; [713] 4:8

López Hernández, Eleazar; "La Iglesia en América" desde la perspectiva indígena; [711] 2:20

López Rivera, Francisco; Valores evangélicos y problemas de ética; [710] 1:49

Porcile, Teresa; Con ojos de mujer (Recensión); [712] 3:56

Valle del, Luis y otros; Un seminario de teología narrativa; [715] 6:7

Visita papal

Amerindia; La Exhortación Apostólica Postsinodal "Ecclesia in America"; [711] 2:11

Cervera, Raúl; El viaje de Juan Pablo II a México; Una crónica; [711] 2:8

Fernández, Abel; La pastoral social en la urbe dentro del proceso evangelizador; [711] 2:23

Juan Pablo II; Algunos textos destacados en la Exhortación "Ecclesia in America"; [711] 2:43

López Hernández, Eleazar; "La Iglesia en América" desde la perspectiva indígena; [711] 2:20

Mier Gay, Sebastián; La Exhortación "Ecclesia in America" a la luz del reino; [711] 2:37 ☞

LISTA DE PRECIOS

Nuestros precios incluyen el 20% de descuento.

Analizar la realidad desde América Latina	R. Mora	65.00
Comentarios al Evangelio de Marcos	J. Mateos	25.00
Cantemos en Comunidad	Diócesis de Cuernavaca	50.00
Cantemos en Comunidad (4 cassettes)	Diócesis de Cuernavaca	120.00
Catecismo bíblico campesino I & II	F. Azuela	32.00 c/u
Catecismo en comunidad	B. Ameche	10.00
Cómo escuchar al Espíritu	B. Ameche	40.00
Conceptos útiles de teología	L. Valle	28.00
Con Dios y con los pobres	J. Jiménez	16.00
¿Cuál es la prisa?	C. Rodríguez	25.00
Chiapas. Buena nueva a pesar de todo	CRT	3.00
De la tragedia a la esperanza	Auerbach/Rodríguez	48.00
Dinámicas	J. Marins	175.00
Dios es bueno	J. L. Caravias	30.00
Dios y los obreros	C. Rodríguez	16.00
El agro mexicano ¿siempre lo mismo?	J. F. Cortés	40.00
El camino de Jesús	J. Saravia	25.00
El camino de las Comunidades	J. Saravia	32.00
El camino de la Historia	J. Saravia	36.00
El Dios de Jesús	J. L. Caravias	40.00
El Dios de Jesús destructor de todos los ídolos	Javier Peña	16.00
El mundo de los sacramentos	V. Codina	20.00
El Nuevo Testamento	J. Saravia	45.00
El rostro indio de Dios	Varios	65.00
El sermón del monte	J. Mateos	32.00
En todo amar y servir	F. Azuela	28.00
Espiritualidad de la liberación	Vigil/Casaldáliga	28.00
Espiritualidad en los Hch. de los Apos.	C. Maccise	12.00
Esto es un grito	C. Rodríguez	24.00
Fe y Vida	A. Méndez	12.00
Galilea año 30	C. Bravo	36.00
Guía del catequista	B. Ameche	32.00
Historia de un gran amor	R. Falla	30.00
Humanidad en lo no humano	L. García Orso	28.00
Indicadores de la modernidad	R. Mora	50.00
Itinerario espiritual en la opción	J. Mendoza	24.00
Jesucristo	J. Pagola	24.00
Jesucristo liberador	J. Sobrino	80.00
Jesús Hombre en Conflicto	C. Bravo	80.00
Jesús interpreta las escrituras	J. Saravia	40.00
Jesús. Manual para leer el Ev. de Mc	A. Méndez	20.00
La Aventura de un cristiano	I. Tellechea	24.00
La Biblia	J. Saravia	16.00
La buena noticia desde la mujer	A. Méndez	28.00
La espiritualidad de la Nueva Ev.	C. Maccise	28.00
La formación de la Nueva Ev.	CLAR	40.00
La formación del pueblo de Dios	CRB	40.00
La Nueva Evangelización Hacia la Civilización del amor	A. González	25.00
Lectura orante de la Biblia	CRB	20.00
Lectura profética de la historia	CRB	55.00
Liturgia del pueblo creyente	F. Azuela	10.00
Los pobres y los neoliberales	Coedición	16.00
Los comienzos del camino	J. Saravia	24.00
Malabareando	D. Fernández	50.00
María en el evangelio liberador	S. Mier	28.00
Neoliberalismo en México	H. García	40.00
Neoliberales y pobres	Varios	120.00
Para entender los evangelios (vídeo)	C. Bravo	120.00
Para vivir el mensaje de Guadalupe	A. Méndez	12.00
Pers. Lat. de San Juan de la Cruz	C. Maccise	24.00
Pequeño vocabulario de la Biblia	W. Guen	28.00
Plenamente humano, plenamente vivo	J. Powell	24.00
Recetas catequéticas	B. Ameche	32.00
¿Salir o quedarse?	J. Marins	25.00
San Andrés	CRT	30.00
San Marcos	M. Morales	40.00
Seguir a Jesús: Los evangelios	CRB	52.00
Sabiduría y poesía del pueblo de Dios	CRB	50.00
¿Te atacan las sectas?	F. Azuela	6.00
Tu Palabra me da vida	J. L. Caravias	32.00
¿Valió la pena?	J. Marins	20.00

NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

ENERO/FEBRERO/ENERO
FEBRERO/ENERO/FEBRERO
ENERO/FEBRERO/ENERO
FEBRERO/ENERO/FEBRERO
ENERO/FEBRERO/ENERO
FEBRERO/ENERO/FEBRERO

NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

Un nuevo siglo y un nuevo milenio. Lástima que se hizo un error hace muchos años cuando se calculó la fecha de nacimiento de Jesús, que probablemente fue unos 6 años antes que dice nuestro calendario actual.

Es un año electoral presidencial en México y el tema de la democracia estará muy presente, también nos preguntamos, ¿qué tipo de proyecto de nación queremos?

Debido a las altas comisiones que los bancos nos cobran por manejo de cheques foráneos sean nacionales o extranjeros les pedimos que sus pagos sean:

En Moneda Nacional: con giro postal o bancario a nombre de:

Centro de Reflexión Teológica A.C.
Apdo. Postal 21-272; Coyoacán;
04021 México, D.F.

Si su pago es en dólares, favor de enviar giro bancario avalado por un banco estadounidense ó una orden de pago con abono a la cuenta:

Centro de Reflexión Teológica A.C.,
Banco Serfin, n° de cuenta: 35-
7469522, México, D.F.